

Redes y maletas

Capital social en familias de migrantes

Juan Ansion

Luis Mujica

Gioia Piras

Ana María Villacorta



Redes y maletas.

Capital social en familias de migrantes

Juan Ansion
Luis Mujica
Gioia Piras
Ana María Villacorta



Federación
Internacional de
Universidades
Católicas – FIUC

CISEPA
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
ECONOMICAS, POLITICAS Y ANTROPOLÓGICAS



PUCP

Primera edición, Agosto 2013
Redes y maletas. Capital social en familias de migrantes

De esta edición:

- © Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), 2013
21 rue d'Assas 75270 París, Cedex 06 Francia.
Telf. (33)(1)44385227, Fax(33)(1)44395228.

- © Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013
Centro de Investigaciones Económicas, Sociológicas,
Políticas y Antropológicas (CISEPA)
Avenida Universitaria N° 1801, Lima 32 – Perú.
Teléfono: (51 1) 626-2000 anexo 4350 - Telefax: (51 1) 626-2815
E-mail: cisepa@pucp.edu.pe
Dirección URL: <http://www.pucp.edu.pe/cisepa/>

Tiraje: 1000 ejemplares

Corrección de estilo: Paloma Mujica Pujazón

Diseño de carátula: Taryn Chee Cucalón

Dibujo en carátula: Borja Ganzabal

Derechos reservados, prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ISBN: 978-612-45732-6-2

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2013-10782

Diagramación e impresión: Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156-164
Breña, Lima.

Impreso en el Perú – Printed in Perú

**MIGRACIONES, CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO
HUMANO EN AMÉRICA LATINA.**

*El papel del capital social de los migrantes en el desarrollo humano
de las sociedades latinoamericanas*

Centro Coordinador de la Investigación
de la Federación Internacional de Universidades Católicas CCI/FIUC
2010 – 2013

**Secretario general de la FIUC
y director CCI/FIUC:**

Prof. Dr. Guy-Réal Thivierge

Asesora científica:

Dra. Rosa Aparicio

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Director del Proyecto:

Juan Ansion

Equipo de Investigación:

Investigadores:

*Juan Ansion
Luis Mujica
Gioia Piras
Ana María Villacorta*

Entrevistadores
de campo:

*Carolina Goyzueta
Gabriela Ho Palma
Gustavo Torres
Melissa Villegas*

OTRAS UNIVERSIDADES PARTICIPANTES EN EL PROYECTO

- Chile:** - Universidad Alberto Hurtado. Directores del proyecto: Francisca Márquez y Walter Imilan.
Colombia: - Fundación Universitaria Luis Amigó. Director del proyecto: Manuel Alfredo Ghiso Cotos.
Ecuador: - Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Director del proyecto: Fernando Guerrero Cazar.
Guatemala: - Universidad Rafael Landívar. Director del proyecto: Ruth Piedrasanta.

En cooperación con:



Federación
Internacional de
Universidades
Católicas – FIUC

Proyecto "Migraciones, capital social y desarrollo humano en América Latina. El papel del capital social de los migrantes en el desarrollo humano de las sociedades latinoamericanas"

Los contenidos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los miembros de los equipos respectivos y no comprometen el pensamiento de la Universidad y/o de la FIUC.

Índice

Introducción	9
Capítulo 1. Desarrollo humano, migraciones y capital social	13
1. El desarrollo humano	13
2. Debate en torno al concepto de capital social	15
2.1. Pierre Bourdieu	15
2.2. Un equipo de la Universidad de Michigan	21
2.3. James Coleman	22
2.4. Robert Putnam	25
2.5. Ronald Burt	28
2.6. Lindy M. Edwards	29
3. Elementos del capital social	32
3.1. Confianza	32
3.2. Solidaridad, normas y reglas	37
3.3. Institucionalidad	38
3.4. Estructura	40
3.5. Familia	41
3.6. Redes redundantes y no redundantes	47
Capítulo 2. Familias de migrantes en San Juan de Lurigancho	51
1. Tres colegios de San Juan de Lurigancho en Lima	51
2. Características socioeconómicas de las familias	54
2.1. Educación de los padres y madres de familia	54
2.2. Ingresos y remesas en la economía familiar	56
2.3. Condiciones y características de la vivienda familiar	58
3. Siete mujeres cuentan su historia	60
3.1. Flora, mamá de Lucía	62
3.2. Marisa, mamá de Renzo	64
3.3. Martina, mamá de Raúl	68
3.4. Mary, mamá de Daniel	72
3.5. Eloísa, abuela de Marcos	74
3.6. Rosa, mamá de Melisa	76
3.7. Teresa, mamá de Mauricio	78

Capítulo 3. La migración y el capital social de las familias	83
1. La decisión de migrar	83
2. Efectos de la migración en la familia que se queda	87
2.1. Efectos emocionales de la migración	89
2.2. Situación de la pareja	94
2.3. Prácticas y vínculos transnacionales	100
3. Manejo de información y migración	102
3.1. Lo que se sabe del migrante	104
3.2. Las redes del migrante	108
4. Interacción social de los que se quedan	111
4.1. Actividades sociales y migración	113
4.2. Participación en asociaciones y grupos	115
5. Percepciones y actitudes en la relación con el otro	118
5.1. Actitudes sobre colaboración	118
5.2. Reciprocidad y confianza	119
5.3. Respeto y valoración personal	122
Capítulo 4. La Asociación de Familiares de Migrantes Peruanos: una red de retornantes para retornantes	125
1. La AFAMIPER como asociación constructora de capital social	125
2. Los inicios de AFAMIPER. De Trujillo a Lima, oportunidades y acciones	128
3. Diagnóstico de los problemas de la crisis de los países y la migración	131
4. La definición de AFAMIPER	138
5. Las historias personales como fuente de confianza y organización	142
6. Las bases de AFAMIPER: experiencia y expectativa	146
6.1. Las bases	147
6.2. El movimiento en las bases	154
7. El sentido de la formación de la asociación y los obstáculos	158
8. La formación de redes para un proyecto	163
8.1. La AFAMIPER y las organizaciones no gubernamentales	164
8.2. Los vínculos y acciones con instancias del Estado	171
9. Las dimensiones éticas en la formación de redes	175
Conclusiones	183
Bibliografía	191

Introducción

El trabajo que presentamos a continuación es el tercero que, con el auspicio de la Federación Internacional de Universidades Católicas - FIUC, gira en torno a la relación de la migración con el desarrollo humano.

En un primer proyecto (Ansion-Iguiñiz, 2004) se trabajó fuertemente el concepto de desarrollo humano en una investigación con maestros del distrito limeño de San Juan de Lurigancho. En términos teóricos, se buscó captar las principales dimensiones del desarrollo humano partiendo del enfoque de capacidades trabajado por Amartya Sen y autores afines. Esta primera investigación se centró en el tema de la migración interna desde la sierra a la costa. Se trabajó con profesores del distrito con una metodología de investigación-acción. Los profesores participantes eran migrantes de la sierra, de modo que el acercamiento que tuvieron a padres de familia mediante entrevistas abiertas les hizo descubrir lo mucho que tenían en común con ellos.

En un segundo proyecto se trabajó sobre el impacto de la migración en la familia que se queda, en casos en que el emigrante era el padre o la madre de un alumno o alumna de un colegio estatal del mismo distrito, San Juan de Lurigancho (Ansion et al., 2008, Ansion et al., 2009). Buscábamos establecer si la migración había contribuido al desarrollo humano de los familiares que se quedaron. En tanto el desarrollo humano es complejo y abarca múltiples dimensiones, la respuesta no era simple. Si bien la salida del padre o de la madre había permitido el desarrollo de ciertas capacidades —principalmente mediante la recepción de remesas económicas—, se

estableció que el costo afectivo había sido muy grande, especialmente para los niños. Una de las sorpresas fue que el tema del vacío dejado no se trataba dentro de la familia, causando problemas diversos en los niños y adolescentes.

Este tercer proyecto, titulado “Migraciones, capital social y desarrollo humano en América Latina”, buscó profundizar lo avanzado en el segundo, centrando ahora la atención en el tema del capital social de la familia de los emigrados. Al igual que en los proyectos anteriores, este se desarrolló con el apoyo científico de Rosa Aparicio en el marco de un trabajo interuniversitario latinoamericano promovido por el Centro Coordinador de la Investigación de la Federación Internacional de Universidades Católicas.

El concepto de capital social será discutido ampliamente en el capítulo 1. En el capítulo 2 presentamos los resultados de una investigación realizada en tres colegios del distrito de San Juan de Lurigancho en Lima. En continuidad con el proyecto anterior, volvimos al mismo distrito, conformado mayoritariamente por una población originaria de una migración interna desde los Andes que viene desplegando estrategias muy marcadas de ascenso social y de lucha contra la pobreza. Esta vez también decidimos relacionarnos con familias de migrantes a través del colegio de los hijos y para ello seleccionamos tres colegios de educación secundaria, dos de ellos de carácter estatal y el tercero de propiedad privada.

Uno de los colegios estatales pertenece a la zona más pobre del distrito, el otro a una zona de clase media emergente. El colegio privado, por su parte, acoge a una población con niveles relativamente mayores de éxito económico y social.

Se empezó con una muy breve encuesta generalizada a los niños de los últimos tres años de secundaria para detectar a quienes tenían familiares viviendo en el extranjero, en particular al padre o a la madre. Se preparó una encuesta estructurada para aplicar a los niños correspondientes a ese último caso, así como a un adulto a cargo. Se seleccionaron algunos de los casos para entrevistas a profundidad.

Sin embargo, comparando con la experiencia anterior, encontramos una resistencia mayor a la esperada a responder a las encuestas estructuradas, hecho que se discutirá al inicio del capítulo 2. Dada esta situación, decidimos ampliar la investigación por otro lado. En el proceso de indagación previa

descubrimos la existencia de una asociación conformada por familiares de migrantes, la AFAMIPER, y decidimos entrevistar a varias de sus dirigentes para tener, de ese modo, otro ángulo para mirar el fenómeno. La existencia de una asociación, en efecto, resulta importante para nuestro tema de interés, el capital social de los familiares de los migrantes. Este tema se abordará en el capítulo 4.

La estrategia de ingresar mediante los colegios no fue solamente de orden práctica. También respondió a la idea de establecer con los profesores una relación que permitiera generar una reflexión sobre un tema muy poco tratado y que, más allá de los casos de alumnos cuyos padres han emigrado, refleja también la situación de muchas familias en las que el padre o la madre —o ambos— están ausentes. Para tal fin se desarrollaron una serie de talleres que permitieron una devolución de lo encontrado en la investigación e intercambios muy ricos que van mucho más allá del presente volumen.

De un modo parecido, el trabajo con la AFAMIPER nos condujo a una relación que sobrepasa los límites de una investigación clásica al comprometernos en una reflexión conjunta con sus principales dirigentes. En este caso, como en el de los colegios, hemos buscado superar una mirada objetivista para compartir con los actores sus preocupaciones y anhelos. Lejos de constituir una dificultad, este proceso intersubjetivo nos ha permitido ingresar a la vida de los actores, comprender mejor su manera de actuar y ofrecer por ello una interpretación más fiable de la compleja realidad de las familias de migrantes.

Con las familias vinculadas a los colegios elegidos tuvimos que superar una desconfianza inicial, mientras que con la asociación se estableció de inmediato una relación de mutua confianza. En ambos casos, el proceso condujo a que nos fueran narradas muchas situaciones íntimas decisivas para dar cuenta de la complejidad de las situaciones. Respondiendo a la confianza con la cual nos han honrado nuestros interlocutores, les hemos mantenido en el anonimato, por lo que no aparecen sus nombres ni los de los colegios con los cuales hemos trabajado. A todos estos interlocutores que han compartido con nosotros una porción de su vida y a todos aquellos que nos han apoyado desde los colegios y desde la AFAMIPER va nuestro más profundo agradecimiento.

Capítulo 1.

Desarrollo humano, migraciones y capital social

1. El desarrollo humano

El concepto de desarrollo humano, entendido desde el enfoque de capacidades (*capabilities*), se encuentra en pleno desarrollo. Al respecto, se vienen conduciendo importantes debates en el marco de la *Human Development and Capability Association* (HDCA). Este es el concepto de base que —al igual que en las dos investigaciones anteriores— sigue orientando nuestro trabajo. Sobre este punto, solo señalamos algunas referencias centrales dado que fue un concepto trabajado anteriormente (Ansion-Iguíñiz, 2004, Ansion et al., 2008).

Recordemos que el desarrollo, entendido a la manera de Amartya Sen (2000), se concibe como “un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutan los individuos” (p.19). Esto lo conduce a centrarse en los fines del desarrollo y no solo en los medios para lograrlo, pese a la importancia de estos. No se trata solamente de la libertad formal, sino especialmente de la libertad sustantiva. Se trata de ampliar la “libertad para hacer las cosas que tenemos razones para valorar” (p.35). Es la libertad que, siendo un derecho propio de las personas, nos permite aumentar nuestras oportunidades para obtener resultados valiosos. Así, la expansión de la libertad resulta a la vez el fin primordial y el medio principal del desarrollo (p.55). Y las capacidades que tiene una persona, en el lenguaje de Sen, son “las libertades fundamentales de que disfruta para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar” (p.114). Capacidades (*capabilities*) no se reduce aquí a las habilidades de una persona —aunque también las incluya—, sino

se refiere, de manera más amplia, a las condiciones en las que se encuentra, a las oportunidades de las que se beneficia.

Tratándose de las migraciones internacionales, que es el tema que nos ocupa aquí, nos preguntamos de qué manera este fenómeno está o no vinculado al desarrollo de capacidades y ampliación de libertades. ¿En qué medida lo es para quienes se fueron y en qué medida para los familiares que se quedaron? Esta pregunta no tiene una respuesta simple. La salida de un pariente cercano —especialmente si es la pareja o el padre o madre— encierra muchas dificultades que, como cualquier reto humano, pueden ser parte de un aprendizaje positivo, pero también encierran muchos riesgos y dificultades. Dicho de otro modo, las posibilidades abiertas por la emigración de un ser querido, a la vez que son un camino para la expansión de capacidades u oportunidades —y por ende de desarrollo humano— también representan grandes riesgos y dificultades para el desarrollo de las libertades humanas. Como en toda aventura humana, las consecuencias de la emigración de un ser querido son a la vez buenas y malas, y el balance depende de muchas circunstancias.

En el libro anterior (Anson et al., 2008) nos centramos en la suerte de los familiares que se quedan. Ahora buscaremos examinar un aspecto específico del desarrollo humano: la capacidad de establecer y ampliar vínculos con otras personas.

Retomando un listado al que llegamos en nuestro primer proyecto (Anson-Iguñiz, 2004), mencionamos las siguientes dimensiones del desarrollo humano:

1. La vida corporal y los componentes de su plenitud: salud, vigor, seguridad.
2. Conocimiento de la realidad: entendimiento y apreciación ética.
3. Habilidad de desempeño en el trabajo y el juego, incluyendo las actividades gratuitas.
4. Autodirección: capacidad de ser agente del propio destino.
5. Amistad y afiliación: armonía y asociación entre personas en sus varias formas e intensidades.
6. Espiritualidad: armonía con fuentes de significado y valor.
7. Paz interior: integración con uno(a) mismo(a).
8. Apreciación estética: disfrute de cosas bellas.

La quinta dimensión constituye ahora nuestro centro principal de interés, por lo que las demás dimensiones se mirarán a través del lente de los vínculos entre personas. Una pregunta clave es, entonces, si el nexo nuevo que establece el familiar del migrante, a pesar suyo, con un mundo desconocido influye —y de qué modo— en la conformación de sus redes locales y cercanas.

Así, al interrogarnos sobre la salud y la integridad física, no buscamos el impacto directo de la migración en ellas, sino queremos ver cómo, mediante los vínculos creados, fortalecidos (o debilitados) en el proceso, se ha tenido acceso (o no) a un buen servicio de salud. Del mismo modo para las demás dimensiones. Si la migración de una persona cercana nos permite conocer nuevos aspectos de la realidad o modificar nuestra apreciación ética, nos interesa en especial si ese resultado proviene de la ampliación de nuestras redes. Del mismo modo en cuanto al desarrollo de habilidades o la capacidad de asumir mejor el propio destino; o los desarrollos espirituales, de paz interior o de goce estético.

2. Debate en torno al concepto de capital social

Los vínculos entre las personas pueden entenderse como capital. Se aplica así a las relaciones sociales un concepto económico, considerando que estos vínculos representan recursos de las personas que, en muchas oportunidades, también les abren las puertas para obtener ingresos monetarios.

A través de algunos autores claves, examinaremos ahora algunos aspectos del debate sobre lo que significa este tipo de capital.

2.1. Pierre Bourdieu

El uso del concepto de capital social en las ciencias sociales es relativamente reciente. Una fuente importante —constantemente mencionada por los autores actuales— se encuentra en la obra de Pierre Bourdieu. Este gran sociólogo francés menciona frecuentemente el concepto a lo largo de su obra, en la que suele referirse a tres formas de capital: el capital económico, el capital cultural y el capital social. A estas tres formas le añade eventualmente una cuarta: el capital simbólico (Bourdieu, 2006).

Este será nuestro punto de partida. Constatamos que, pese a que el concepto es importante en la obra de Bourdieu, el autor solo lo define una vez en un breve texto de dos páginas (Bourdieu, 1980), texto que se vuelve por ello especialmente valioso.

Bourdieu nos presenta ahí el concepto de capital social como la única manera de designar los efectos sociales de las “relaciones” (se entiende que se refiere a las relaciones personales a las que uno puede acudir para lograr determinados objetivos, por ejemplo tener relaciones mundanas o tener relaciones en el mundo empresarial).

Estos efectos [...] son particularmente visibles en todos los casos en que individuos distintos obtienen un rendimiento muy desigual de un capital (económico o cultural) más o menos equivalente, según el grado en el que pueden movilizar por delegación el capital de un grupo (familia, antiguos alumnos de escuelas de “élite”, club selecto, nobleza, etc.) más o menos constituido como tal y más o menos provisto de capital. (Bourdieu, 1980, p.2)

Y el capital social se define como

[...] el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una *red duradera de relaciones* más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos; o, dicho en otros términos, a *la pertenencia a un grupo* como conjunto de agentes no solamente dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador o por ellos mismos), sino también unidos por *vínculos* permanentes y útiles. (Bourdieu, 1980, p.2)

Para Bourdieu, entonces, en tanto el capital social es diferenciado entre los poseedores de capital económico, permite a estos sacar provecho de este de manera diferenciada. Lo mismo sucede con el capital cultural, fruto de una articulación entre cultura familiar y cultura escolar. Y, a la vez, los tres tipos de capital son interdependientes.

[Así,] aunque sea relativamente irreductible al capital económico y cultural poseído por un agente determinado [...], el capital social no es nunca completamente independiente de ellos por el hecho de que los intercambios que instituyen el reconocimiento mutuo suponen el reconocimiento de un mínimo de homogeneidad “objetiva” y que

ejerce un efecto multiplicador sobre el capital poseído propiamente dicho (*possédé en propre*) (Bourdieu, 1980, p.2).

Esta red de vínculos, recalca el autor, no es un dato natural y ni siquiera es un dato social institucionalizado de manera definitiva, sino es “el producto del trabajo de instauración y mantenimiento que es necesario para producir y reproducir vínculos duraderos y útiles, capaces de proporcionar beneficios materiales o simbólicos” (1980, p.2). Esta red es el producto de “estrategias de inversión social”. Se trata, en efecto, de convertir

relaciones contingentes, como las de vecindad, de trabajo o incluso de parentesco, en relaciones a la vez necesarias y electivas, que impliquen obligaciones duraderas subjetivamente percibidas [...] o institucionalmente garantizadas [...]; y ello gracias a la alquimia del intercambio (de palabras, de dones, de mujeres, etc.). (Bourdieu, 1980, p.3)

De esa manera:

El intercambio transforma las cosas intercambiadas en signos de reconocimiento y, mediante el reconocimiento mutuo y el reconocimiento de la pertenencia al grupo que este implica, produce el grupo y determina por el hecho mismo los límites del grupo, es decir los límites más allá de los cuales el intercambio constitutivo, comercio, comensalía, matrimonio, no puede tener lugar. (Bourdieu, 1980, p.3)

Recalquemos:

- El estrecho vínculo entre las distintas formas de capital, a la vez que su relativa autonomía.
- El carácter social y no natural de los vínculos, que supone un constante esfuerzo para su producción y reproducción.
- El carácter duradero de estas relaciones, que obliga a las partes mediante la “alquimia” del intercambio y produce reconocimiento mutuo y pertenencia al grupo.

Notemos que lo duradero no significa que las relaciones se expliciten de manera permanente, también podrían mantenerse de manera latente y manifestarse solo en ciertas circunstancias.

Entendamos el análisis de Bourdieu a la luz de su perspectiva sociológica general. Nos interesan en particular los dos aspectos siguientes:

- La idea de que los vínculos propios del capital social se construyen en el intercambio y en el reconocimiento mutuo es directamente tributaria del análisis de Marcel Mauss (1971) sobre el don. La noción de capital social derivada de Bourdieu es, en ese sentido, una actualización de los estudios de la antropología sobre el parentesco que derivan precisamente de esa perspectiva teórica.
- Bourdieu no define el capital económico, lo considera como algo dado. Sin embargo, parece implícitamente discutir con Marx, o al menos con los marxistas, al ampliar la noción de capital. Recordemos entonces que, para Marx, el capital no consiste en bienes materiales acumulados, sino en dinero que, lanzado en el proceso de producción y convertido en bienes, produce más dinero gracias a la generación de plusvalía y la explotación del trabajador. Bourdieu no es marxista, pero él asume un análisis en términos de clases mostrando que la reproducción de estas no solo se da directamente en el proceso productivo, sino también en la producción y reproducción del capital cultural (en la familia y en la escuela) y del capital social (mediante los vínculos privilegiados que, finalmente, para Bourdieu parecen ser vínculos de clase).

El primer aspecto nos permite incorporar la multitud de estudios sobre parentesco que se han producido desde la antropología. Bourdieu los conoce bien, no solo porque cuando él construye su perspectiva sociológica está en boga en Francia el estructuralismo de Claude Lévi-Strauss (1973), quien renueva teóricamente la mirada sobre el parentesco partiendo de la noción de reciprocidad heredada de Marcel Mauss, sino también porque él mismo, en uno de sus trabajos en Argelia, trabaja en esa perspectiva (estudio sobre Kabilia en *El sentido práctico* (Bourdieu, 2008)). En el Perú, los estudios de John Murra (2007), Mayer y Bolton (1980), son buenos ejemplos de esta perspectiva. Estos trabajos mostraron la complejidad de los vínculos entre familiares —consanguíneos y afines— que van tejiéndose para construir las relaciones sociales. Estos vínculos, que para Émile Durkheim eran propios de las sociedades segmentarias, en contraposición con la sociedad industrial, reaparecen ahora con mucha fuerza: no son solamente ya los vínculos de parentesco, sino también otros muchos que se van tejiendo en redes de confianza, ayuda y reconocimiento mutuos en un mundo muy fragmentado.

El segundo aspecto nos lleva a un debate sobre la relación que se puede establecer entre capital social y capital económico o capital a secas y, desde ahí, su relación con las clases sociales. En el texto analizado, Bourdieu vincula claramente el concepto con el capital económico y considera el capital social como parte de los recursos de los poseedores de capital, o como una manera de acumular capital. Sus ejemplos, en ese sentido, siempre se refieren a agrupaciones propias de los sectores altos de la sociedad (“rallyes, cruceros, caza, cenas, recepciones”, “barrios pitucos, escuelas selectas, clubes”, “deportes elegantes, juegos de sociedad, ceremonias culturales” (Bourdieu, 1980, p. 3)). Esto es coherente con su noción de capital cultural que no se refiere a cualquier bagaje cultural, sino a aquel que facilita el mantenimiento en la clase alta o el ascenso hacia ella. Esto es muy interesante para estudiar, como lo hace Bourdieu, la reproducción de las clases sociales, pero está claro que lo que está en juego en ese sentido es la posesión o no de capital, el económico, el cultural o el social.

¿Qué sucede cuando se amplía la perspectiva del estudio de parentesco a la de redes en general y se le da el nombre de capital social? Aquí un primer problema es que no se entiende cómo los sectores populares —a los que también se aplica el concepto— pueden tener capital social, si precisamente es lo que les hace falta: no tienen las “relaciones”, los contactos, que otros tienen por su paso por escuelas particulares “de nivel”. En Perú, el afán casi obsesivo de las familias de medios populares por colocar a sus hijos en escuelas (y ahora en universidades) privadas —aunque no sean necesariamente de buen nivel académico— no solo se debe a la creencia de que ahí aumentarán su capital cultural (en el sentido de los conocimientos y habilidades que tienen curso en la sociedad hegemónica), sino también a la creencia de que ahí se codearán con niños “de familias decentes” y tendrán entonces mayores posibilidades para ascender socialmente. Pero ascenso social no es igual a acumulación de capital, salvo para una ideología que invadió América Latina y el mundo desde los años ochenta, y que hace creer que los pequeños trabajadores autoempleados son en realidad pequeños capitalistas. Esa, en todo caso, no era, a nuestro parecer, la perspectiva de Bourdieu.

Un segundo problema, entonces, es el de saber si capital social debe entenderse en sentido estricto y fuerte o si es una simple metáfora. Una interpretación como metáfora obviaría un aspecto muy interesante de los trabajos sobre redes y vínculos sociales. Desde los precursores trabajos de

la antropología, está claro que al ser los vínculos de reciprocidad creadores de alianzas, constituyen una base de lo social y por tanto también de la vida material, aunque no solo de la economía de las familias (y menos aún de la acumulación de los dueños del capital). El capital social se puede entender así como un equivalente de recursos sociales para lograr determinados objetivos. El uso de vínculos y redes se insertan así dentro de estrategias familiares o individuales. En ese sentido, lo podemos utilizar y es posible recuperar los trabajos realizados con ese término en los últimos tiempos. Sin embargo, queda presente un problema. No deberíamos olvidar que para Mauss el don era parte de hechos sociales totales, no podía entenderse sino como parte de la construcción de lo social mismo. Resulta entonces problemático reducir las relaciones sociales a simples recursos propios de estrategias específicas. Este punto lo tendremos que retomar más adelante desde el análisis de otros autores.

Queda entonces claro que no entenderemos “capital” en el sentido estricto de valor que genera más valor. Lo entenderemos más bien de acuerdo al sentido común —también utilizado por economistas—, de bien económico que supone una inversión, tal como aparece en definiciones de los diccionarios.¹ Capital es simplemente el conjunto de recursos para producir o para contribuir a la economía (lo cual no dice mucho, aunque sí que se trata de algo instrumental utilizado dentro de una estrategia con un fin material). Y el capital social de alguien es el conjunto de relaciones, vínculos o redes sociales que contribuyen de algún modo —directo o indirecto— a mejorar su economía o su situación material.

Aun con una definición tan laxa, sin embargo, se mantiene el problema del riesgo de reducir las relaciones sociales de reciprocidad a su carácter netamente instrumental. Por ello aclaramos que utilizamos el concepto como un atajo terminológico para decir “los vínculos o redes sociales en tanto capital social”. Esto significa que reconocemos el lado instrumental de estos vínculos y redes —y ese es el aspecto que designamos por el concepto de capital social—, aunque advertimos que esos vínculos y redes no se reducen, ni de lejos, a su aspecto instrumental.

1 Por ejemplo: “Toute richesse destinée à produire un revenu ou de nouveaux biens; moyens de production” (Diccionario *Petit Robert*). “Human resources considered in terms of their contributions to an economy” (Diccionario *American Heritage College*). “El que, destinado a producir, cambia sucesivamente de forma, siendo primeras materias, productos elaborados, numerario, créditos, etc.” (Diccionario *Rae*).

2.2. Un equipo de la Universidad de Michigan

Un informe de la Universidad de Michigan de 2004 (Forni et al., 2004) da una visión bastante completa de las discusiones en torno al capital social. Nos recuerda que este concepto ha venido siendo utilizado desde los años noventa a partir de autores como Bourdieu, Coleman, Putnam y Portes.

Se trata de un trabajo centrado en estudiar la pobreza en un barrio de Buenos Aires utilizando el concepto de capital social. La perspectiva es holística.

La pobreza no solamente está centrada en la carencia de bienes físicos y de servicios básicos, se da mucha importancia a las deficiencias de bienes socio-emocionales que es uno de los elementos del paradigma del capital social. Las redes sociales existentes en estos municipios nos dan una pauta de cómo los habitantes de los mismos interactúan para la solución de los problemas producto de la crisis. La confianza, reciprocidad, continua interacción, soporte mutuo y las características comunes heredadas y adquiridas de los habitantes de estos municipios constituyen los pilares básicos para el desarrollo del capital social en la comunidad. (Forni et al., 2004, p.2)

Además, es importante “el rol que juegan las organizaciones comunales; religiosas y estatales y otras en la solución de estos problemas” (p.2).

Según los autores, los orígenes del concepto están en la preocupación por teorizar la solidaridad social, que es parte importante de las preocupaciones de Émile Durkheim, quien “señalaba la importancia de las relaciones sociales en la cooperación social como fuente fundamental de solidaridad social en las sociedades modernas” (Forni et al., 2004, p.2). En realidad, Durkheim se interesa por las formas de solidaridad en cualquier tipo de sociedad. En la sociedad moderna, esta se vuelve orgánica (y ya no mecánica, que es la solidaridad entre semejantes) por ser la solidaridad característica de una sociedad en la que la división social del trabajo conduce a grandes diferencias entre todos y la necesidad de articular a los trabajadores especializados. Recordemos que Marcel Mauss fue un íntimo colaborador de Durkheim, por lo que su enfoque sobre el don y la reciprocidad está muy vinculado a las preocupaciones de Durkheim mismo. El texto de Bourdieu aludido anteriormente es utilizado aquí por los autores.

2.3. James Coleman

James Coleman le da al concepto un matiz diferente al que vimos en Bourdieu. Para él, el capital social es un recurso inherente a la estructura de las relaciones sociales.

Este recurso facilita el logro de objetivos personales que no podrían alcanzarse en su ausencia o conllevarían un costo mucho más alto. [...] el capital social consiste en *“una diversidad de entidades con dos elementos en común: todos consisten en algún aspecto de la estructura social y facilitan ciertas acciones de los actores dentro de la estructura”*. (Coleman 1990:302). Por otro lado, *“La función identificada por el concepto de capital social es el valor de esos aspectos de la estructura social que los actores pueden usar como recursos para la realización de sus intereses”* (1990: 305).

Se desprende de las anteriores citas que el capital social se crea sencillamente allí donde las relaciones entre personas se coordinan para facilitar una acción colectiva. (Forni et al., 2004, p.3)

Así, a diferencia del enfoque de la economía clásica y neoclásica, Coleman sostiene que las sociedades actuales no se caracterizan por más individualismo, sino por más interdependencia: *“pues los individuos no actúan independientemente, los objetivos no son alcanzados independientemente, y los intereses no son completamente egoístas (Coleman, 301)”* (Forni et al., 2004, p.3).

De ahí que la forma de capital social constituida por el establecimiento de obligaciones y expectativas sea una de las más desarrolladas por Coleman. Se basa explícitamente en el intercambio de favores entre individuos que forman parte de una misma estructura social. La creación de capital social se pone en marcha en el momento en que un individuo hace algo por otro confiando en que aquél se comportará de manera recíproca en el futuro.

El capital social supone entonces una expectativa de reciprocidad. Como se señaló a propósito de Bourdieu, encontramos aquí nuevamente la relación con los estudios antropológicos sobre parentesco para los cuales el concepto de reciprocidad es central. Sin embargo, nuevamente nos encontramos con el problema de la comprensión de la sociedad moderna y de la lógica del capital. En la lógica de Mauss y Lévi-Strauss, la reciprocidad es más bien una lógica opuesta a la de la sociedad moderna y del capital.

En su libro *Las estructuras elementales del parentesco*, Lévi-Strauss (1969) muestra cómo en la sociedad francesa subsiste la lógica de reciprocidad, pero sus ejemplos muestran bien que ya son aspectos secundarios, por ejemplo el intercambio de tarjetas de año nuevo.

Así, Coleman retoma el concepto de reciprocidad en un ambiente teórico no antropológico, sino de la teoría en economía, que él critica pero de la que sigue de algún modo tributario. En efecto, Coleman explica que ese tipo de relaciones (el intercambio de favores, el hacer algo por otro confiando en ser retribuido del mismo modo) encaja perfectamente dentro de la teoría de la acción racional. Pese a la incorporación de la noción de interdependencia, prevalece la idea de que, en última instancia, prima el interés personal.

La teoría de la acción racional —y de la elección racional como presupuesto metodológico— empieza hoy a ser puesta en tela de juicio. Se puede ver, por ejemplo, un resumen de la argumentación de Amartya Sen al respecto en su reciente libro *La teoría de la justicia*, en la que da una lectura de Adam Smith que amplía la mirada al criticar la interpretación estrecha que de ese autor han hecho los economistas:

Sin embargo, mientras Smith era perfectamente claro sobre la importancia de una variedad de motivaciones que, de manera directa o indirecta, mueven a los seres humanos [...], una gran parte de la economía moderna ha sido engañada por la simplicidad de ignorar todas las motivaciones distintas de la búsqueda del interés propio, y la marca “teoría de la elección racional” ha convertido esta falsa uniformidad del comportamiento humano en el principio básico de la racionalidad. (Sen, 2010, pp.205-224)

Mucho antes, Max Weber, gran analista de la acción y entusiasta de la acción estratégica (acción racional por excelencia), como recomendación para actuar en política o en economía, es muy claro en señalar la importancia que tienen en la realidad social acciones que no son orientadas por la racionalidad (sea de fines o de valores) sino por las emociones o sentimientos o por costumbres arraigadas. Queda planteado, entonces, el saber si los vínculos sociales se establecen solo como estrategias (concebidas como racionales) o también responden a otras motivaciones de la acción.

Forni et al. (2004) destacan otro aspecto importante para Coleman, el de la densidad de las redes sociales. De esta dependerían dos cuestiones centrales: el establecimiento de obligaciones y expectativas de reciprocidad, y el surgimiento y desarrollo de un sistema de normas y sanciones.

Pareciera, según este planteamiento, que a mayor densidad mayor fortaleza de las redes y mayores beneficios de quienes participan en ella. Esta entrada recuerda el punto de vista de Durkheim sobre la fortaleza de los vínculos sociales como base de una sociedad sana (en la que la tentación del suicidio, por ejemplo, no sea fuerte). Entre los muchos ejemplos de aplicación de este principio se podría mencionar el estudio clásico de Evans-Pritchard (1971), quien muestra cómo la densidad de las relaciones sociales entre los Nuer (en el antiguo Sudán) se fortalece en época de lluvia e inundaciones de las zonas bajas, cuando todos se tienen que reunir en las colinas. Este punto, sin embargo, merece mayor análisis, como veremos más adelante. Por ahora quisiéramos remarcar otro asunto: esta manera de entender el capital social amplía bastante la de Bourdieu y se acerca mucho, precisamente, al concepto de relaciones sociales tal como lo entendía Durkheim.

Por ello, interpretando a Coleman, Forni et al. (2004) señalan que, con el capital social:

[...] no solo, ni principalmente, quien se esfuerza y trabaja en pos de la creación, mantenimiento y acumulación de capital social se beneficia de sus resultados, sino que todos aquellos que se encuentran insertos en esa estructura social disfrutan de sus beneficios aunque el esfuerzo lo haya realizado otro. (p.4)

Y nos preguntamos cuán útil puede ser el concepto si casi se confunde con el objeto mismo de la sociología, lo que era muy distinto en la perspectiva de Bourdieu.

Con lo avanzado hasta aquí preferiríamos retomar la idea de Bourdieu, aunque desde una perspectiva más cercana a Gramsci: el capital (entendido simplemente como recursos económicos) no puede entenderse fuera de una relación de poder y, para quienes no tienen poder (o capital) económico ni cultural, vislumbramos tres vías para utilizar los vínculos sociales y ganar posiciones con ese recurso.

Una primera vía sería la del lento ascenso social mediante la educación de los hijos y la esperanza de que lo lograrán gracias a la adquisición del capital cultural hoy vigente. Aquí hay, sin embargo, un problema no resuelto: ¿cuáles son los recursos culturales que “tienen curso” y que lo tendrán en el futuro? Estamos en terreno movedizo pues lo válido en el contexto hegemónico de hoy podría no serlo mañana. Por ejemplo, el conocimiento del quechua en el Perú aparece en la actualidad como una desventaja, pero, según las políticas que se vengán siguiendo, podría ser una ventaja en el futuro, aunque se trata de una apuesta arriesgada (que tal vez se podría comparar con una inversión en valores económicos de alto riesgo pero de potencial de alto valor a largo plazo, comparación en sí misma riesgosa porque volvemos a analizar lo social según la medida de lo económico).

Una segunda vía sería la de apoyarse unos a otros entre semejantes (pobres, inmigrantes, abandonados, etcétera) o recurriendo a aliados cercanos que no son necesariamente parte del mundo hegemónico (aunque en la práctica sería difícil distinguir quién es parte o no de ese mundo: ¿lo es una profesora?). En ese sentido, por ejemplo, un sindicato apunta a la larga a modificar la relación de fuerza y dar peso a las relaciones que los trabajadores tienen entre sí. ¿Los migrantes pueden permitirse esa actitud? ¿Y los que se quedan?

En sentido contrario, una tercera vía sería el apoyarse en aquellos miembros del mundo hegemónico a quienes se somete aceptando su paternalismo (asimilación, arribismo, etcétera), cultivando una serie de relaciones sociales que permitan subsistir dentro de una situación poco ventajosa temporal, hasta que haya una oportunidad realmente favorable.

Estas tres vías (más que estrategias claras), en la práctica, se combinan frecuentemente.

2.4. Robert Putnam

En su trabajo *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Robert Putnam abre otra manera de entender el capital social que ya no se ve aquí como algo propio del individuo sino de las comunidades.

Desde esta nueva perspectiva teórica el capital social se define como “aspectos de la organización social tales como confianza, normas y redes,

que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar la acción coordinada” (Putnam, 1993: 167). (Forni et al., 2004, p.4)

A Putnam le interesa la cooperación en pos del bien común por oposición al oportunismo. Su énfasis está en que la cooperación no es algo irracional, tal como lo muestra en especial la teoría de los juegos. Putnam muestra que el buen desempeño de las instituciones está ligado a la cooperación. La confianza es importante, lo que no significa que sea ciega, sino que permite predecir la conducta de los otros. La confianza personal surgida de las normas de reciprocidad y la confianza social se alimentan mutuamente. Aunque no lo dicen los autores, está claro que este giro en la definición del capital social recoge los cambios en los enfoques sobre gestión de las empresas, en los que tanto los temas de la confianza como de la cooperación han ido modificando el paradigma de la buena gestión.

Hablábamos de distintas vías de las clases subalternas para incorporarse a la sociedad hegemónica o negociar con ella, en particular las posibilidades de “dar la pelea” uniéndose con los de su misma clase o, al revés, haciendo alianza con “los de arriba”. Esto corresponde con la distinción que hace el autor entre redes horizontales y verticales, las primeras son aquellas que “reúnen agentes de estatus y poder equivalentes” mientras que las segundas “vinculan agentes desiguales en relaciones asimétricas de jerarquía y dependencia”.

Pero, a diferencia de nuestro punto de vista, el autor limita la utilización del concepto de capital social al caso de las redes horizontales:

El capital social se genera allí donde se establecen relaciones horizontales, *“las redes de compromiso cívico, tales como las asociaciones de vecinos, sociedades corales, cooperativas, clubes deportivos [...] representan una interacción social intensa. [...]”* (1993:173). La conformación de redes sociales densas estimula la cooperación en tanto fomentan el desarrollo de normas sólidas de reciprocidad; facilitan la comunicación y mejoran el flujo de información acerca de la confiabilidad de los individuos en transacciones pesadas; incrementan el costo potencial para aquel que no se comporte de manera confiable (al poner en juego la propia reputación) y representan el éxito que la colaboración ha tenido en el pasado, lo que podría funcionar como patrón culturalmente definido para la colaboración futura. (Forni et al., 2004, p.5)

La antropología ha mostrado la importancia de las relaciones de reciprocidad asimétrica.² La opción de Putnam está vinculada a su idea de cooperación en redes sociales densas que, efectivamente, parecen darse más en situación de simetría (aunque esto no es evidente ya que se podrían mostrar muchos casos de cooperación mutua densa entre personas situadas en relación jerárquica, como en los casos de jefe y su secretaria, ama de casa y su empleada, profesor y sus estudiantes). Pero aun si aceptáramos esta reducción a las relaciones horizontales, habría que discutir la asociación del capital social con la densidad de las relaciones. Veremos esto más adelante con la teoría de los agujeros estructurales.

Avanzando en esta discusión, los investigadores del *Social Capital Initiative* (SCI) de la *Michigan State University* (MSU) definen el capital social como:

“la simpatía de una persona o un grupo hacia otra persona o grupo que puede producir un beneficio potencial, una ventaja y un tratamiento preferencial para otra persona o grupo de personas más allá del esperado en una relación de intercambio” (Robison, Siles, Smith, 2003). (Forni et al., 2004, p.6)

Ellos siguen la pista de la densidad, precisada como “intensidad de las relaciones de solidaridad”, que es el criterio utilizado por ellos para distinguir entre tres tipos de capital social:

Capital Social de nexo (*bonding social capital*) (o de vínculo fuerte, afectivo)

- Relaciones socialmente estrechas (puntos de coincidencia heredados o resultantes de compromisos para toda la vida, contacto personal frecuente).

Capital Social de vínculo (*linking social capital*)

- Relaciones medianamente estrechas, puntos de coincidencia adquiridos.

Capital Social de aproximación o puente (*bridging social capital*)

- Relaciones asimétricas entre personas con pocos puntos de coincidencia, contacto personal limitado.

² Véase, por ejemplo, a Alberti y Mayer (1974).

Vemos que, por lo menos en el último caso, no se trata de relaciones sociales intensas y tampoco de relaciones horizontales, como lo plantea Putnam. Esta distinción es muy interesante en tanto abre nuevas posibilidades para trabajar el capital social y examinar relaciones que no sean necesariamente simétricas ni cercanas o estrechas. La pregunta es entonces: ¿cuándo un vínculo entre personas se convierte en capital social? La respuesta sería: cuando se convierte en un “activo” o “recurso” para lograr otros objetivos, y esto no está necesariamente vinculado con el afecto, la cercanía o la simetría en la relación.

En su revisión de los principales autores teóricos del capital social, el texto que hemos venido siguiendo concluye:

Todos ellos [los autores] concuerdan en que el capital social es un recurso que surge de las relaciones sociales, difieren en que, para algunos de ellos, las personas individualmente se apropian de este recurso [Bourdieu], mientras que, para otros, es el grupo, la estructura o las comunidades en su conjunto quienes disfrutan de los resultados de la inversión en capital social [Coleman, Putnam]. [...] En realidad, el capital social es tanto un recurso individual como colectivo. (Forni et al., 2004, p.7)

2.5. Ronald Burt

Ronald Burt introduce un nuevo elemento, que ya se presentía. Concuere con Coleman y Putnam en que, en ciertas estructuras sociales y condiciones, ciertos individuos o grupos mejor conectados disfrutan de mejores beneficios. Pero aquí toma sus distancias:

El desacuerdo aparece a la hora de definir qué significa estar “mejor conectado” (Burt, 2000). Burt describe el capital social por su función de mediación en cuanto al acceso de oportunidades retomando las formulaciones de Mark Granovetter acerca de los vínculos débiles. (Forni et al., 2004, p.8)

Según Granovetter

[...] *aquellos con quienes estamos débilmente vinculados son más propensos a moverse en círculos distintos al propio y, por tanto, tendrán acceso a una información diferente a la que nosotros recibimos* (Granovetter, 1973). (citado por Forni et al., 2004, p. 8)

R. Burt desarrolla esta idea pensando en estrategias comerciales. Constata que el mercado está estructurado por grupos que mantienen relaciones más o menos estrechas entre sí y a la vez se encuentran separados de otros, de manera que los individuos normalmente se relacionan dentro de su propio grupo y no toman en cuenta a los que se encuentran fuera de él. Sin embargo, algunos individuos rompen este aislamiento atravesando “agujeros estructurales” para interactuar con individuos de otros grupos y contar así con una ventaja competitiva.

Esto es así dado que las personas a cada lado del “agujero” circulan en diferentes flujos de información. El poder atravesar dichos “agujeros” constituye una oportunidad de vincularse con individuos pertenecientes a otros grupos, quebrando la corriente de información y accediendo así a información respecto de lo que ocurre en entornos distintos del propio, incrementando así sus posibilidades de acción. (Forni et al., 2004, p.8)

Las ventajas de los que logran hacer esas “conexiones de puente” son:

- Mayor volumen de información.
- Diversidad de los contactos (lo cual es más importante aún).
- Ventaja de control: poder poner en contacto ciertas personas en pos de algún interés personal.

Este punto es clave. En política es obvio, pero también es muy útil para estudiar lo que sucede con el migrante. Tiene, en efecto, básicamente dos posibilidades: o bien quedarse encerrado dentro de su colonia y apoyarse en la fortaleza de esa red, o bien convertirse en puente con otras redes. En relación con los que se quedan también, él puede establecer esa conexión de puente.

Volveremos sobre este concepto de agujero estructural propuesto por R. Burt.

2.6. Lindy M. Edwards

Edwards (2009) señala el doble filo del trabajo de Robert Putnam: llama la atención sobre el concepto de capital social, pero trae confusión. En su opinión, se equivocó al invocar el concepto de Coleman basado en el *rational choice*.

Putnam, partiendo de una tradición culturalista y constructivista, termina en el método de la elección racional tratando de explicar las fuentes de la cultura cívica: “un paso teórico en falso le hizo confundir esta explicación en términos de elección racional de la cultura con el concepto de Coleman de capital social” (Edwards, 2009, p.126).

La idea de Edwards es que Putnam confunde su propio concepto de “*civic culture syndrome*”, extraído de investigaciones largas en Italia y luego en EE.UU., con el de “capital social” de Coleman. Esto se debe a que saltó de un enfoque constructivista de la cultura a uno de elección racional en el desarrollo de su libro *Making Democracy Work*. Coincide con la crítica de Amartya Sen a la teoría de la elección racional, pero sin romper totalmente con ella, generando así confusión.

Según el enfoque de la elección racional, las conductas responden a estímulos externos del medio material o social. Y las diferencias en cultura cívica serían entonces el producto de diferencias en circunstancias objetivamente conocibles. En cambio, de acuerdo al enfoque constructivista, lo central es la consideración de los procesos mentales de la gente cuando idean sus acciones y diseñan sus metas. Una acción es en ese sentido la consecuencia de una elección mental del actor sobre cómo interpretar y organizar la información. Así, la estructura mental elegida para interpretar la información disponible es la que impone la conducta a seguir.

Edwards argumentó que Putnam se prestó el término “capital social” pese a que su enfoque era muy distinto al de la teoría de la elección racional. No tomó en cuenta que con el concepto de capital social como recursos de la acción, Coleman buscaba introducir el análisis de la estructura social en el paradigma de la acción racional. Buscaba mostrar que la gente no flota como individuos libres, sino que está suspendida en una telaraña de relaciones sociales que a la vez los empodera (por lo que pueden pedir a otros) y los constriñe (por las normas a las que se encuentran sometidos).

En el enfoque de Coleman, las redes sociales son como una telaraña en la cual los individuos están colgados. Son algo que existe entre los individuos. Dependen fuertemente de un contexto específico. Si una persona cambia de ciudad o de trabajo, o se jubila, deja sus antiguas redes sociales atrás. Una regla es que su antiguo “capital social” no puede trasplantarse al nuevo contexto. (Edwards, 2009, p.133)

Putnam, sin embargo, utilizó el concepto de capital social en la perspectiva constructivista, según la cual “el individuo puede agarrar la estructura ideacional aprendida en un contexto y aplicarla en nuevos contextos y de maneras nuevas” (Edwards, 2009, p.134). La utilización de estrategias de construcción de relaciones sociales, gracias a una cultura cívica aprendida previamente, conduce entonces a que grupos humanos con diferente bagaje cultural previo actúen de manera distinta, como es el caso señalado por Putnam en Italia: en el sur, la gente, al no tener la cultura cívica del norte, no puede actuar del mismo modo. Habría, pues, “sociedades con alto capital social” y “sociedades con bajo capital social”.

No convence del todo el argumento de Edwards según el cual la introducción del concepto de capital social en una perspectiva constructivista genera confusión porque el dar importancia a las estructuras mentales aprendidas no elimina las determinaciones estructurales provenientes del contexto social. De cualquier forma, el aporte de este autor nos interesa porque llama la atención, siguiendo a Putnam, sobre la importancia de los hábitos culturales previamente establecidos para el desarrollo de un capital social potencial.

Esta discusión nos plantea un reto. El caso peruano nos sugiere que, efectivamente, la experiencia previa y los hábitos culturales son importantes en la toma de decisiones. La historia de la construcción de Lima con la migración masiva de pobladores de origen campesino, en gran medida andina, nos indica que la experiencia cultural previa —en especial la de organización— es importante para entender cómo los migrantes se comportan en el nuevo espacio urbano. Esto parece darle la razón a Putnam y a su perspectiva constructivista. Tenemos, sin embargo, que reconocer que las nuevas condiciones externas también son importantes y que podemos hablar de una racionalidad en la manera de actuar de los migrantes: sus recursos culturales (o sus *habitus* en el sentido de Bourdieu) son importantes, pero no son sus únicos recursos, de modo que es posible estudiar su acción en un sentido amplio de racionalidad.³

Así, este trabajo nos interesa porque nos llama la atención sobre lo siguiente:

- El capital social entendido dentro del paradigma del *rational choice* hace problema, especialmente desde nuestra sensibilidad de antropólogos.

3 Véase, por ejemplo, Golte (1980).

- Los hábitos culturales adquiridos viajan con los individuos y los marcan para armar sus estrategias. No todo depende de la evaluación de las condiciones externas. Nos interesa la perspectiva de Putnam para la cual la existencia de una cultura de migración previa es importante.
- Sin embargo, también habrá que fijarse en la fuerza de la estructura externa, de las condiciones materiales y de la fuerza del nuevo contexto cultural externo.

3. Elementos del capital social

Para comprender el significado de capital social necesitamos ampliar nuestra mirada y reconocer aquellos elementos necesarios en cualquier relación social donde las personas requieren de otras para diversos fines, aunque no necesariamente esté orientada a una finalidad expresa. Para el caso de las migraciones y, en particular, para ver qué tipo de relaciones construyen los familiares de los emigrantes en el país de origen, nos importa delimitar la naturaleza de dichas relaciones que las personas desarrollan en la vida cotidiana, ya sea para sostenerse o para emprender alguna acción colectiva o individual. Es obvia la función instrumental de la red, pero también queda sentado que no se reduce a esta. Por ello, necesitamos señalar algunos elementos esenciales del capital social.

3.1. Confianza

El tema de la confianza es central en la construcción del concepto de capital social. Todos los autores que utilizan el concepto lo mencionan. Añadamos a Francis Fukuyama. Luego de su muy discutido libro sobre el fin de la historia, publicó otro, *Confianza (Trust)*. Es significativo que inicie el libro con una cita de Durkheim extraída de *La división del trabajo social*. De hecho, su gran referencia, como la de otros autores ya encontrados, es la solidaridad orgánica que, para existir, supone una buena dosis de confianza.

El capital social es la capacidad que nace a partir del predominio de la confianza, en una sociedad o en determinados sectores de esta. [...] El capital social difiere de otras formas de capital humano en cuanto que, en general, es creado y transmitido mediante mecanismos culturales como la religión, la tradición o los hábitos históricos. (Fukuyama, 1996, p.45)

El autor está entre quienes critican la idea según la cual lo social resultaría de un contrato voluntario y racional entre individuos. Si esto fuera así, el interés personal sería suficiente y su defensa no dependería de la cultura ni de la confianza. La confianza existe, precisamente, ahí donde los intereses personales no lo son todo, en comunidades que comparten valores éticos. El autor intenta, sobre esa base, mostrar que existen varios tipos de sociedad, según la cultura y el grado de confianza que existe en su interior. Hay aquí una indudable convergencia con Putnam, aunque no tiene ni de lejos la solidez empírica de este. Lo mencionamos, sin embargo, porque se trata de un autor que ha tenido impacto en el cambio del sentido común de fines del siglo XX.

Norbert Lechner (en Kliesberg y Tomassini, 2000, pp.101-127) menciona el capital social en tanto “expresa una relación: concretamente, relaciones de confianza y cooperación cívica” (p.116). Siguiendo a Putnam, menciona que las relaciones de confianza y cooperación ayudan a superar problemas de información y transparencia facilitando la ejecución de acuerdos. Asume, además, la distinción de otros autores entre lazos fuertes y débiles, así como la idea de gradación (mayor y menor). Para él, un capital social puede ser constante (objetivado en asociaciones formales) o capital variable (establecido en vínculos informales). Las relaciones de confianza son centrales, pero no deben verse como stock, sino como “flujo” más o menos intenso. El capital social puede consistir en relaciones horizontales, pero no deben ignorarse los liderazgos en las relaciones de cooperación cívica. El capital social también puede tener un carácter instrumental y/o expresivo; vale decir, en tanto se usa como recurso o como un fin en sí mismo (p.118).

El capital social también se puede ver como recurso. En este sentido, puede ser algo “neutral” en tanto se utiliza; también oportunidad de “acumulación” en tanto que crece cuando se usa; a su vez, esta acumulación puede ser centrada o segmentada; y siguiendo a Coleman, menciona que “una forma dada de capital social puede ser útil y valiosa para facilitar algunas acciones y nociva para otras” (Kliesberg y Tomassini, 2000, p.122).

Las relaciones sociales en general y los vínculos en particular requieren de la confianza entre las partes. El intercambio implica que el vínculo entre dos personas o grupos genera un acercamiento mediante la transacción de un recurso considerado como importante. Ahora bien, no se puede intercambiar un recurso a ciegas, de ahí que las personas consideran una condición mínima para dichas relaciones.

La confianza significa que una persona acepta a otras personas, cree y deposita su fe en ellas. La desconfianza, naturalmente, significa todo lo contrario. Es de esperar que la confianza fomente la asociación y la cooperación entre los hombres, mientras que la desconfianza tiende a fomentar la competencia, el conflicto y la separación. (Westacot, s/f, p.2)

De hecho, la confianza tiene su contraparte en la desconfianza, sobre todo si una persona debe enfrentar una compleja realidad social que le genera la novedad por la presencia o la ausencia de alguien en el grupo. La propuesta de Luhmann (2005) nos permite repensar las relaciones en términos de confianza en la medida que esta reduce la complejidad. Se debe entender la complejidad como “un número de posibilidades que se hacen accesibles a través de la formación del sistema” (p.10); es como “una jugada atrevida, una inversión arriesgada” (p.39) y que se puede considerar y procesar en poco tiempo. De hecho, “la confianza solamente está implicada cuando la expectativa confiable hace una diferencia para una decisión” (p.40), pues “el que confía toma conocimiento de la posibilidad del daño excesivo provocado por la selectividad de las acciones de otros y adopta una posición hacia esa posibilidad” (pp.40-41).

Por su parte, Sanicola, tomando a Tavazza (1995), dice que las redes sociales están constituidas por el conjunto de relaciones interpersonales por efecto de las cuales “un sujeto mantiene la propia identidad social, recibe sostén emotivo, ayuda material, servicios, informaciones, para tornar posible el desarrollo de ulteriores relaciones sociales” (Sanicola, 1996, p.27).

Es importante señalar que la interacción social puede leerse también como un “proceso de ayuda”. Este es un encuentro que “representa el momento en el cual dos personas se reconocen la una significativa para la otra, hasta el punto de no poder prescindir del tenerse en consideración” (p.71). De hecho, el encuentro crea un espacio de relación interpersonal conocido como:

capacidad de acoger: se trata de una experiencia que define el reconocimiento de la alteridad como relación, la aceptación de la diversidad del interlocutor como alguien diferente de sí mismo con el cual se puede y se quiere entrar en relación, aunque no siempre esté configurada como una reciprocidad. (Sanicola, 1996, p.71)

La “ayuda” se puede graficar como un proceso en el que cada punto es requisito para el siguiente:

- a. Conocer para evaluar.
- b. Evaluar para proyectar.
- c. Definir el contrato.
- d. Articular las intervenciones y elegir los instrumentos.
- e. Verificar los resultados.

Lo interesante del tema es que el “acogimiento” es una acción que espera la posible presencia de otros que van a necesitar una “ayuda”. Tener en cuenta que la reciprocidad en la ciudad también cuenta con organizaciones o instituciones que probablemente (aunque sin saberlo) están destinadas a prestar ayuda en el marco general de la solidaridad. Por ello, Sanicola menciona que las redes sociales son primarias y secundarias, formales e informales, de tercer sector, de mercado, mixtas. Las redes *primarias* recurren a la reciprocidad, es el lugar donde se cultivan el mundo afectivo y simbólico en las relaciones. Las redes *secundarias informales* se forman con las anteriores “ante una necesidad compartida para cuya satisfacción organizan una ayuda o un servicio” (Sanicola, 1996, p.239). Las redes *secundarias formales* son las relaciones fundadas sobre el derecho y que son los servicios sociales organizados. Las redes del *tercer sector* son las organizaciones sin fines de lucro. Las redes de *mercado* son las organizaciones de lucro. Las redes *mixtas* se valen de la combinación de medios de intercambio ya que prestando servicios en el ámbito del derecho deben realizar las prestaciones pagadas (p.240).

Por otro lado, la aceptación de una persona como miembro de una avocación de crédito, por ejemplo, depende de la construcción cultural del concepto confianza, y esto significa “la disposición a comprometerse en una reciprocidad generalizada con otros”, dice Wolf, (en Velez-Ibanez, 1993, p.9). Hay que recordar que Polanyi ya define el término confianza como la “generosidad e intimidad, así una inversión personal en los otros; también indica la disposición de establecer dicha generosidad e intimidad” (Velez-Ibanez, 1993, p.27). Las relaciones sociales como recursos que requieren de confianza, ha sido también desarrollado por Sahlins, quien distingue entre reciprocidad generalizada y reciprocidad equilibrada.

Entonces, la confianza es “la ideación psicocultural que organiza las expectativas de relaciones intencionadas, y es el modelo de redes

interpersonales y de intercambio social y político...” (Velez-Ibanez, 1993, p.28); pero también la confianza en tanto ideación “organiza las expectativas de relaciones dentro de ampliar redes de vínculos interpersonales en los que son intercambiados confidencias, favores, bienes, servicios, emociones, poder o información” (p.28); también la confianza es selectiva “para medios organizados de formular expectativas predecibles acerca de las relaciones” (p.28). Velez-Ibanez distingue entre confianza abierta, procesal y cerrada. La confianza como ideación cultural es una expectativa sobre las relaciones y

su carácter abierto o cerrado está dado por los tipos de intercambios en que participan dos actores cualesquiera, el tiempo en que dichos intercambios han estado en operación, el contexto social y económico en que dichas relaciones son articuladas y, de gran importancia, el efecto que *otras* relaciones tienen sobre las que se están estableciendo, aquellas que hayan sido establecidas o las que se encuentran en proceso de disolución. Por muy cerradas que puedan parecer las relaciones de confianza, siguen siendo afectadas por una veintena de otras relaciones. (Velez-Ibanez, 1993, p.29)

No existe un *continuum* entre la confianza abierta, procesal y cerrada; la confianza puede verse interrumpida por las consecuencias no intencionales, por juicios de aquellos que tienen confianza cerrada u otras que pueden pensar que son mejores que otras.

El tema de la confianza será muy importante en nuestra investigación. ¿Cuánto las personas que se quedan confían en el que se va? En la investigación anterior encontramos que, con el tiempo, la desconfianza, más bien, es la que tiende a instalarse espacialmente dentro de la pareja que se encuentra separada. ¿Cuánto podemos seguir hablando de los beneficios como capital social que constituye la persona que se ha ido si la confianza se ha desvanecido? ¿O es que, por encima de las dudas debidas al alejamiento, los miembros de la familia que se quedan se siguen beneficiando con la relación y con las redes tejidas por el emigrado en el nuevo país? ¿Y qué nuevas relaciones de confianza, o fortalecimiento de antiguas relaciones, van tejiendo alrededor suyo las personas de la familia que se ha quedado?

3.2. Solidaridad, normas y reglas

Los vínculos requieren de relaciones relativamente firmes y estables. Una de las primeras formas de estas relaciones, señalada por Duvignaud (1990), consiste en formas de solidaridades sanguíneas y solidaridades urbanas. El término solidaridad proviene de la deformación del término latino *solidus*, que significa “vínculo que une a los deudores de una suma, de un débito, del que cada quien es responsable por su totalidad” (p.9). Durkheim distinguió entre dos tipos de solidaridad, la llamada mecánica, entre personas que son socialmente similares, y la solidaridad orgánica, propia de la sociedad moderna, entre personas diferentes que se complementan a partir de su especialización. De hecho, la industrialización ha generado nuevas formas de solidaridades. Por ejemplo, la solidaridad obrera se organiza en base a una “imagen del hombre que no está definida, y que tampoco se ha impuesto ahora” (p.97).

Guaygua et al. (2010) consideran que los intercambios implican flujos de capital, información de instituciones formales, así como de organizaciones comunitarias, empresarios étnicos y grupos de base; pero también formas que inhiben las relaciones generando formas de exclusión social.

Al mismo tiempo, los autores sugieren que las redes sociales componen el capital social, que contribuyen a la solidaridad entre los miembros y a la reproducción de desigualdades.

[...] las redes sociales constituyen un componente fundamental del capital social que permite la configuración y reproducción de comunidades transnacionales. Dichas redes forman la base tanto de las relaciones de solidaridad y de ayuda mutua entre sus miembros, como de la reproducción y generación de desigualdades sociales de clase, de género y generacionales, las que a menudo son ignoradas en las visiones más románticas y celebratorias del modelo de migración transnacional. (Guaygua et al., 2010, p.24)

Por ello, los autores mencionan que las redes son también elementos instrumentales para la explotación.

Las redes familiares pueden ser utilizadas para la explotación, un proceso diferenciador de clase transnacional en el que los más prósperos aprovechan la fuerza de trabajo de personas identificadas

por su parentesco. Las redes familiares que se sostienen y alimentan entre quienes envían las remesas y aquellos que viven de estas pueden estar cargadas de tensiones. (p.25)

Recuerdan que la migración es una “estrategia de supervivencia en el exterior” (p.41) y que “las redes migratorias constituyen microestructuras socioespaciales con una dinámica propia, que sostienen la estructura familiar” (p.41). En este sentido, la estrategia es:

[...] una acción o comportamiento que implica la búsqueda de superación de ciertas circunstancias adversas; es decir, decisiones que no son absolutas, no necesariamente planificadas y que constituyen más bien respuestas, reacciones y formas de adaptación a ciertas contingencias y continuidades que dificultan una actividad o la subsistencia. (p.52)

Retomando a Massey et al. (2006, p.29), se entiende por redes o cadenas migratorias los

conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida. Se sostiene como hipótesis que la existencia de estos lazos aumenta la verosimilitud de la emigración al bajar los costes, elevar los beneficios y mitigar los riesgos del movimiento internacional. (Guaygua et al., 2010, p.53)

Una migración puede ser “producto de una decisión común ‘calculada’, formulada, negociada y con un carácter solidario y de confianza al interior de la familia nuclear y extendida” (p.53).

3.3. Institucionalidad

Según Christakis y Fowler (2010) una red social es “un conjunto específico de conexiones entre las personas que la componen. Estas conexiones y la particular relación que existe entre ellas resultan cruciales para comprender cómo operan las redes” (p.23). Las redes sociales son simples y complejas a la vez, vale decir, hay *conexión* y *contagio*.

[Hay] *conexión*, lo cual tiene que ver con quién está conectado con quién. Cuando un grupo se constituye como red, una red particular de vínculos conecta a sus miembros. Este entramado de vínculos es la topología de la red. Además, los vínculos son complejos: pueden ser efímeros o durar toda la vida, pueden ser superficiales o profundos, pueden ser personales o anónimos. (pp.29-30)

El *contagio* es “aquello que fluye por los vínculos” y lo hace bajo algunas reglas que aquí resumimos:

- 1ª regla: somos nosotros quienes damos forma a nuestra red. Los seres humanos se organizan continuamente: *homofilia* (amor a los iguales) y se elige una estructura de tres formas: a) decidimos a cuántas personas estamos conectados; b) modificamos la forma en que nuestra familia está conectada; c) controlamos en qué lugar de la red social nos encontramos (p.31).
- 2ª regla: nuestra red nos da forma a nosotros. “La vida de una persona sin un solo amigo es muy diferente a la vida de una persona con muchos amigos” (p.33).
- 3ª regla: nuestros amigos nos influyen. “Lo que fluye por las conexiones es crucial” (p.35), es decir, las redes sociales “transportan toda clase de cosas de una persona a otra”.
- 4ª regla: los amigos de los amigos de nuestros amigos también nos influyen. “Las personas no solo copian a sus amigos, sino que también copian a los amigos de sus amigos y a los amigos de los amigos de sus amigos” (p.35); vale decir que se hace una “difusión hiperdiádica”, la “tendencia de los efectos a pasar de persona en persona más allá de los vínculos sociales directos de un individuo” (p.36).
- 5ª regla: la red tiene vida propia. Las redes sociales tienen propiedades y funciones que sus miembros no controlan ni perciben. Tiene propiedades emergentes que surgen de la interacción y conexión de las partes.

Las redes sociales pueden reforzar dos tipos diferentes de desigualdad:

la desigualdad situacional (hay personas que se encuentran mejor desde un punto de vista socioeconómico) y la desigualdad posicional

(hay personas que disfrutan de mejor posición dependiendo del lugar en que se encuentran en el seno de la red). (p. 44)

3.4. Estructura

Los aportes de Bott (1990) nos ayudan a volver a considerar las relaciones que organizan la vida de las personas y una comunidad. En las actividades familiares podemos hablar de organización complementaria, independiente y conjunta. En la complementaria las actividades de la pareja son diferentes y están separadas, pero forman un todo. En la organización independiente cada uno de los miembros de la pareja hace sus actividades, sin relación en la medida de lo posible. En la organización conjunta los miembros hacen juntos la misma actividad (p.92).

Se puede hacer una escala de acuerdo con el "grado de segregación conyugal". Las relaciones externas a la familia adoptan la forma de una red en lugar de un grupo organizado. Un grupo organizado comparte objetivos comunes, roles interdependientes y una subcultura que los distingue (p.96). No todos los individuos de una red mantienen relaciones sociales entre sí (p.98).

Bott hace una referencia importante a Barnes:

Cada persona está, por decirlo de alguna manera, en contacto con un número de personas, algunas de las cuales están directamente en contacto entre sí y otras no [...] Me parece conveniente hablar de red para referirnos a un campo social de este tipo. La imagen que tengo de ello es la de un conjunto de puntos, algunos de los cuales se unen por líneas. Tales puntos son las personas o, a veces, los grupos, y las líneas indican las interacciones entre estas personas. (Barnes, 1954, p.43; citado por Bott, 1990, p.98)

La autora sugiere que "el grado de separación de roles conyugales está relacionado con el grado de conectividad en la red total de la familia" (Bott, 1990, p.99). Lo que debe quedar claro es que la red es diferente a un grupo organizado y que no forma un todo social y no tiene un límite común. Del mismo modo, la relación entre las personas puede verse como un grado de conectividad sin que esta necesariamente sea constante pero sí estable. Por ello se puede hablar de relaciones muy unidas o trabadas o de nudos firmes, pero también de relaciones poco unidas, no trabadas o de nudos flojos. Si

se pudiera ensayar una hipótesis, se podría decir, por ejemplo, que a mayor conectividad entre las partes habría mayor separación en los roles de una pareja. Por otra parte, a menor conectividad en la red, igualmente habría mejor separación de roles en la pareja.

Considerando la conectividad y el grado de relación entre dos personas, es posible tener cuatro modelos posibles desde un punto de vista lógico: a) rol relacional conyugal separado asociado a una red muy unida; b) rol relacional conyugal conjunto asociado a una red poco unida; c) rol relacional conyugal separado asociado a una red poco unida; d) rol relacional conyugal conjunto asociado a una red muy unida (p.101).

Estos modelos no son excluyentes, sino formas que pueden darse en la estructura de una misma familia y, en todo caso, una de ellas es diferente en relación a la otra familia que estaría en investigación.

3.5. Familia

Revisando los trabajos de Adler (2008) encontramos una definición bastante amplia. La autora dice:

Una red social es un campo de relaciones entre individuos y puede ser definida a través de una variable predeterminada y puede referirse a cualquier aspecto de una relación. Una red no es un grupo bien definido y limitado, sino una abstracción científica que se usa para facilitar la descripción de un conjunto de relaciones complejas en un espacio social dado. A su vez, cada persona es el centro de una red de solidaridad y a la vez, es parte de otras redes. La solidaridad implica un sistema de intercambio de bienes, servicios e información que ocurren dentro de la sociabilidad. Este intercambio puede ser horizontal —en el que el canje se da entre iguales a través de un sistema de reciprocidad— o, bien, puede ser vertical, cuando se da una asimetría de recursos. Cada individuo cuenta con un stock de relaciones reales o potenciales, heredadas o adquiridas, ordenadas en su mente como mapa cognitivo de acuerdo con lo que él o la cultura define como distancia social o “confianza”. (Adler, 2008, p.107)

La familia y la amistad son dos formas de redes de solidaridad. Ambas cubren diferentes grados de cercanía que a veces se superponen.

En primer lugar, se debe distinguir entre la “familia” como unidad cultural de solidaridad y la “unidad doméstica” como unidad económica y residencial.

Las relaciones sociales de todos los miembros de una parentela forman un “pool” de recursos al que se puede recurrir selectiva y eventualmente recurrir cuando se presenta la ocasión. Es una parte central del “capital social” del individuo de la ciudad latinoamericana. (Adler, 2008, p.109)

La base del capital social (o redes sociales) es la familia. En México la estructura de la familia y el parentesco tiene las siguientes características:

1. La unidad básica de solidaridad la conforma un grupo de tres generaciones que llamamos “la gran familia”, formada por una pareja, sus hijos y sus nietos; así que los parientes son: los padres, hermanos, primos y primas, tíos y tías, cónyuges e hijos. Cuando los hijos se casan y forman sus hogares, no hay cambios drásticos en las relaciones filiales ya que se siguen dando la solidaridad y ayuda mutua en lo económico y social.
2. El sistema es bilateral, lo que significa que cuando cada niño o niña nace, entra en la gran familia que lo o la mantendrá a lo largo de su vida. Esta bilateralidad constituye una fuente constante de conflicto cuando dos familias tratan de ejercer un control ideológico sobre cada núcleo familiar, pero que se mediatiza con ritos o con ciertos papeles, por ejemplo el que juega el cuñado.
3. Además del núcleo familiar y de la gran familia, los individuos cuentan con parentesco, de todos aquellos que reconocen como parientes e incluyen a los hermanos de sus abuelos y a sus respectivas familias, formando redes sociales de hasta trescientas personas. (Adler, 2008, p.122)

La unidad doméstica es un medio de salir adelante en la ciudad. La unidad doméstica se puede clasificar de acuerdo a tres variables semiindependientes: parentesco, tipo de residencia y función doméstica. De acuerdo a estas variables, la unidad doméstica se clasifica de la siguiente manera:

1. De acuerdo con el tipo de familia que la habita, la unidad doméstica puede ser nuclear o extensa: la primera contiene un solo núcleo familiar y la segunda a una familia extensa.

2. De acuerdo con la residencia, la unidad doméstica puede ser de tres tipos: de un techo, un solar común o compuesta. La de un techo alberga a la misma unidad habitacional. El solar común cobija a una serie de viviendas que comparten el mismo terreno y en la compuesta, la unidad doméstica ocupa dos o más viviendas no construidas específicamente para una unidad doméstica.
3. De acuerdo con las funciones domésticas, la unidad doméstica se clasifica en aquella donde comparten o no gastos y se turnan para cocinar. (Adler, 2008, p.123)

Una unidad recíproca intercambia:

- Información variada sobre instrucciones sobre la migración, oportunidades de vivienda y trabajo, orientación general y específica sobre la vida de la ciudad y chismes.
- Ayuda laboral: los nuevos miembros son presentados al gremio sostén de la red.
- Préstamos de dinero, alimentos, herramientas, ropa y otros artículos de uso personal.
- Servicios de hospedaje de emigrantes y visitas temporales.
- Alimentos a los que llegan recién.
- Ayuda a los necesitados para la construcción de viviendas.
- Cuidado de niños.
- Compras.

Pero no solo son importantes los aportes materiales, también lo son las consideraciones sobre la amistad, aunque sobre el tema todavía hay pocos estudios. Habría que preguntarse qué se entiende por "amigo" y cuáles son sus derechos y sus obligaciones.

Un individuo va adquiriendo una red de amigos a lo largo de su vida, ya sea entre sus compañeros de trabajo, vecinos, escuela, paisanos. El nivel de sociabilidad que se establezca entre ellos determinará el intercambio de información, bienes y servicios. (Adler, 2008, p.111)

La amistad puede ser instrumental, afectiva o ambas. Al igual que en el parentesco, entre amigos hay grados de cercanía social que depende de la "confianza" que los une. De este modo se dan "amigos" en varios grados de cercanía: los amigos "íntimos" y los "conocidos", lo que

tiene que ver con la intensidad del intercambio y del tipo de bienes de intercambio y del tipo de bienes intercambiados, que pueden ser favores económicos, información sobre uno mismo o cualquier tema, sociabilidad de todo tipo y solidaridad ritual. En principio la amistad se da entre iguales y el intercambio es, por lo tanto, recíproco. La intensidad de este dependerá de la distancia social ente ellos. De este modo, un intercambio importante entre conocidos recientes podrá modificar favorablemente su relación y convertirla en una buena amistad. O, por el contrario, un amigo íntimo que no actúa de acuerdo a las expectativas de otro podrá ser removido, en el mapa cognitivo de aquel, al extremo tal que los amigos dejen de serlo. Los amigos son una parte importante de la solidaridad. (Adler, 2008, p.111)

Adler, para mostrar la importancia de las redes sociales y en particular la amistad, estudia el caso del "compadrazgo" como una reciprocidad de favores en la clase media urbana de Chile (pp.75-94). Al respecto dice:

Las redes sociales son los mecanismos amortiguadores para enfrentar los problemas tales como la falta de ingresos permanentes, la carencia de servicios de seguridad social, para enfrentar emergencias, y el temor a ser detenido por la práctica de actividades ilegales. La confianza es la base del intercambio, y en caso de que las instituciones no ofrezcan las garantías para una estabilidad necesaria, entonces surgen las relaciones personales. (p.130)

El compadrazgo, en suma, es una institución de la reciprocidad, como una relación de distancia social variable que se asocia a intercambios de favores variables. En la distancia social se puede reconocer las relaciones dentro de la familia, los amigos íntimos, los amigos, los conocidos y los amigos de amigos. En cambio, los favores pueden ser grandes o pequeños. El compadrazgo, entonces, se mueve en la combinación de estos elementos donde los actores intercambian diversos recursos para favorecer la formación de una clase social.

En la perspectiva de Godelier (1998), en el campo de las relaciones uno elige a sus amigos y a los parientes no.

Las relaciones entre amigos se sitúan a medio camino entre las relaciones que unen a parientes muy próximos de la misma generación y las que unen a los co-iniciados. Los amigos, ya sean

del mismo sexo o de sexo diferente, se prestan ayuda uno al otro sin obligación de retorno, pero sabiendo que pueden contar con el otro, donar y compartir. En suma la amistad es una relación entre individuos no emparentados, a menudo (aunque no necesariamente) de la misma generación, que expresan sus sentimientos por medio de gestos de ayuda mutua y a través de intercambios de dones, de presentes (Yanga). (Godelier, 1998, p.207)

La amistad es un vínculo que puede favorecer la formación del parentesco pero no genera una estructura estable. Las relaciones interpersonales conciernen a los individuos en tanto estos pueden intercambiar recursos de carácter instrumental.

Los dones entre amigos solo conciernen a individuos. No contribuyen pues a la reproducción de estructuras básicas de la sociedad como, por ejemplo, las relaciones de parentesco. En cambio, sí contribuye a ello la práctica del *ginamaré*, el intercambio de hermanas entre dos hombres, de mujeres entre dos linajes. Los dones, la ayuda entre amigos, corresponden a la esfera de los vínculos subjetivos entre individuos que se eligen mutuamente sin que su elección recíproca tenga otro motivo o causa que la fuerza de sus sentimientos, la atracción que suscitan y sienten el uno por el otro. (Godelier, 1998, p.207)

Guaygua et al. (2010), retomando a Requena (1991), distinguen dos tipos de redes sociales: los que tienen **vínculos fuertes** y los que tienen **vínculos débiles**, sabiendo que los vínculos cumplen una función de intercambiar información, recursos económicos y sociales que facilitan y consolidan el proceso migratorio; esto significa que los vínculos fuertes generan mayor cohesión y proximidad del grupo social, mientras que los débiles son de concesión y de distribución de los recursos (p.55).

Los “vínculos fuertes” son las redes de parentesco; estas facilitan el acceso al trabajo, a la vivienda y al auxilio económico. En el ámbito familiar las relaciones de solidaridad y de confianza se activan a partir del proyecto migratorio (también en otros ámbitos).

La toma de decisión, organización y puesta en marcha del mismo requiere de una suerte de “pacto previo” entre los miembros de la familia. (Guaygua et al., 2010, p.56)

El parentesco andino permite estructurar un conjunto de relaciones fluidas con los futuros migrantes. La acción migratoria exige a cada migrante una alta capacidad de movilización y activación de tales vínculos. (p.56)

Se puede decir que se trata del uso pragmático de vínculos familiares de la familia nuclear extendida que da origen a las “cadenas migratorias” que se estructuran mediante las relaciones de parentesco a los lazos comunitarios preexistentes de redes. Las cadenas ayudan a financiar el viaje, gestionan la documentación o empleo y consiguen vivienda.

Por otra parte, la “familia” está constituida por aquellos que comparten “obligaciones mutuas y se ayuda(n) mutua y libremente. Aunque la ideología sostiene que las relaciones familiares son dadas por sangre y obligatorias, el manejo real de los lazos de parentesco es creativo” (p.62). El parentesco es un potencial sociocultural que puede estar latente y que se activa en contextos de necesidades y de oportunidades.

Los “vínculos débiles”, en cambio, son los referidos a las redes de amistades, compañeros de trabajo, vecinos, que juegan roles más bien complementarios. Sus funciones son las de asesorar e informar, proporcionar préstamos, etcétera. Pero también puede ser ocasión para la extorsión, el chantaje y el cobro por la información.

La migración produce definitivamente cambios en la familia; y al mismo tiempo la familia es considerada como un “espacio de conflicto y de negociación que se enfrenta a nuevos desafíos” (p.73). Tomando esta orientación, la migración transnacional ha resignificado el trabajo femenino y ha contribuido con la ruptura de la imagen ideologizada de los roles de la maternidad y la paternidad. Lo que es cierto es que la familia es un “cuerpo social” donde también se recomponen las relaciones de poder, los lazos de actividades, las relaciones de género y las generacionales, como también se vive la conyugalidad a distancia y la maternidad se transnacionaliza.

Se ha observado que los emigrantes andinos no rompen los vínculos con sus sociedades de origen. Para los migrantes la familia es un “espacio donde los distintos miembros comparten obligaciones mutuas y establecen relaciones de reciprocidad y solidaridad” (p.76). Sin embargo, no se conoce cuáles son y cómo se procesan los conflictos relacionados a los cambios al interior de las familias de los migrantes.

Lo cierto es que las redes de parentesco contribuyen a atenuar los costos sociales, reajustan las relaciones conyugales, las reglas de la herencia, los derechos y las obligaciones del sistema de parentesco, el sistema de producción y el rol de sus miembros (p.77).

En relación a la asunción de las responsabilidades, son diferentes. Cuando la madre es quien se va al extranjero los discursos que se elaboran tienden a estigmatizar a las mujeres en tanto van rompiendo con la imagen de prototipo de familias ideales. La reorganización de la vida familiar supone conflictos y produce transformaciones en dos sentidos: a) hace que las tías y abuelas asuman las tareas maternas; b) cuando llegan, las primeras remesas generan conflictos por la administración.

La migración de la mujer produce un “cambio transcendental”. En una primera etapa, las mismas mujeres que dejan la casa para salir a trabajar delegan las responsabilidades a sus hijos mayores en el cuidado de sus hermanos menores; esto hace que sea “menos dramática” la ausencia por migración al extranjero. El padre asume también la responsabilidad de administración y en ocasiones puede llegar a perder el rol de la jefatura familiar por la acción de los hijos. El poder de decisión y autoestima crece en la mujer al tener que disponer del dinero.

Cuando el padre se va, las mujeres asumen roles de cuidado de la familia. Los hijos son vistos como “condenados” y víctimas que son “mimados” económicamente.

3.6. Redes redundantes y no redundantes

La distinción entre vínculos débiles o fuertes llama la atención sobre la intensidad de los vínculos, pero deja de lado otro fenómeno importante, el de la redundancia o no redundancia de los vínculos. No toma en cuenta que un contacto calificado como débil puede ser muy importante si es no redundante, mientras un contacto aparentemente fuerte no aporta mucho si es redundante.

Para trabajar el tema, retomemos la propuesta de Ronald S. Burt (1992, 2005)⁴ ya mencionada anteriormente.

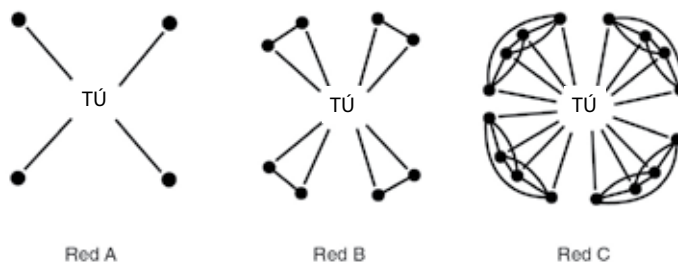
4 Los dibujos son reproducidos del mismo libro haciendo la traducción al castellano.

El autor se mueve dentro de la teoría de los juegos. Cada jugador posee capital financiero y capital humano. Pero, además, posee también capital social, sus relaciones con otros jugadores: “amigos, colegas y, en general, los contactos mediante los cuales recibes oportunidades para el uso de tu capital financiero y humano” (1992, p.9). El capital social es clave cuando la competencia en el mercado no es perfecta, y la competencia en realidad nunca es perfecta. La idea es que la arena de la competencia tiene una estructura social: “jugadores que confían de determinados otros, obligados a aguantar de determinados otros, dependientes del intercambio con ellos, etc.” (1992, p.11). Hay dos vías para plantear la cuestión del capital social. Una primera que describe la red como la manera de acceder a gente que tiene recursos específicos. Los trabajos empíricos en esta perspectiva se han dedicado a mirar la magnitud de la asociación entre los recursos del contacto y los del propio actor. En ese sentido Granovetter utilizó la metáfora del vínculo débil.

La otra entrada trata la estructura social como capital en sí mismo. La primera describe la red como un conducto mientras la segunda describe cómo las redes son ellas mismas una forma de capital social. La primera describe a quién llegas, la segunda el cómo llegas.

Una red es importante porque permite ampliar la información y confiar en las personas que poseen esa información. Pero el problema es, por supuesto, en quién puedo confiar. Los estudios muestran que contactos de confianza con relaciones fuertes tienden a desarrollarse entre personas con atributos similares, tales como educación, ingresos, ocupación, edad. El parecido con una persona parece ser la guía para lograr una relación fuerte y cercana de confianza.

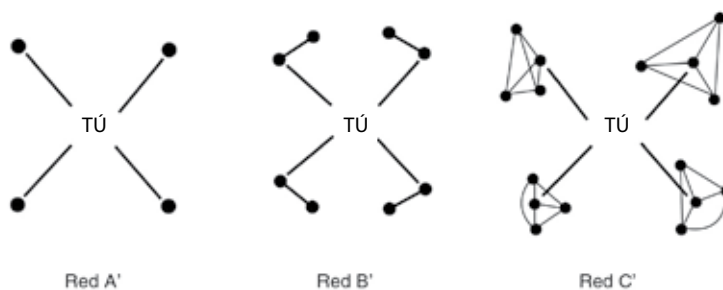
En esta perspectiva, una persona expande su red agregando más y más contactos —según el principio de “cuantos más, mejor”— de acuerdo a un esquema como el siguiente reproducido de Burt (1992, p.17):



En la red A, tienes cuatro contactos. En la red B, los has duplicado gracias a los amigos de tus amigos, que se vuelven también los tuyos. Y en la red C se han multiplicado por cuatro. Pero el problema es que esta red densa produce nuevos contactos redundantes. En cambio, desde el punto de vista del costo de oportunidades que significa el mantener estos vínculos activos, más convendría una red dispersa. Para ello, el autor utiliza el término de agujero estructural (*structural hole*) que se refiere a la separación entre contactos no redundantes.

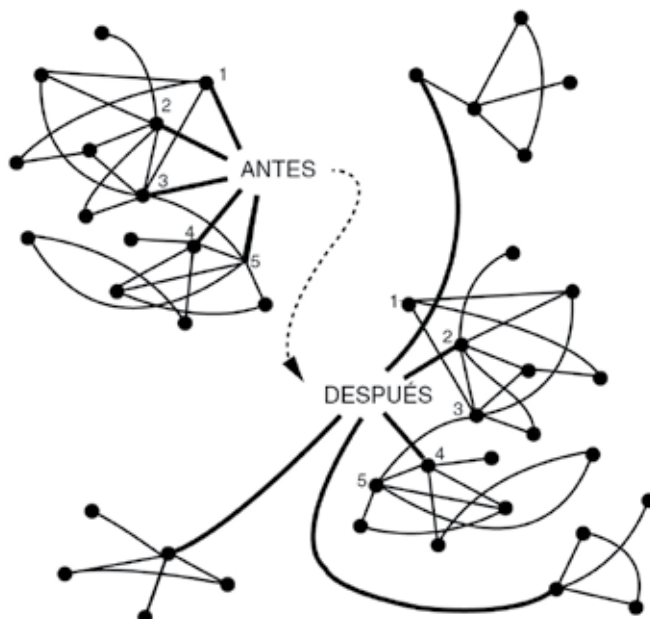
Los contactos no redundantes se conectan mediante un agujero estructural. Un agujero estructural es una relación de no redundancia entre dos contactos (1992, p.18).

Se puede apreciar la idea si se compara las redes siguientes con las presentadas anteriormente (Burt, 1992, p.20).



En la red A' tienes, como antes, solo cuatro contactos. En la red B' mantienes tus cuatro contactos, pero cada uno de ellos tiene a su vez un contacto adicional, que no tienes que mantener pero del que te beneficias en términos de información por el intermedio del contacto que has fortalecido con tus primeros contactos. En la red C', sigues trabajando tus cuatro contactos iniciales, pero ya te beneficias de dieciséis contactos. Lo importante aquí, desde luego, señala el autor, es seleccionar correctamente a la persona que será tu primer contacto. Si lo haces bien perderás poca información y ganarás mucho en la reducción del esfuerzo para mantener al conjunto en la red. De esa manera puedes ampliar mucho más los contactos que tienes, además de contar con la ventaja de la diversidad.

La siguiente figura da un ejemplo de cómo se puede desarrollar una estrategia en ese sentido (Burt, 1992, p.22).



Observemos que esta construcción teórica ha sido elaborada en una perspectiva de manejo estratégico gerencial. Nos parece, sin embargo, sumamente útil para examinar cómo el emigrado y la familia que se queda construyen sus redes. ¿Lo hacen con contactos fundamentalmente redundantes o tienden a abrirse a contactos no redundantes? En el segundo caso podemos imaginar que les irá mejor. Por otro lado, el contacto que una familia tiene con su pariente fuera del país es un contacto que permite tener acceso a otras redes de forma indirecta, a la manera que se observa en las dos últimas figuras. Además, este tipo de estrategia es muy similar a las antiguas estrategias andinas utilizadas para la colonización de los diversos pisos ecológicos. Muestra, una vez más, la ventaja de sociedades que tienen el hábito de manejar la diversidad en sus relaciones sociales.

Capítulo 2.

Familias de migrantes en San Juan de Lurigancho

1. Tres colegios de San Juan de Lurigancho en Lima

Para identificar a familias cuyos padres, madres o ambos fueran migrantes, se hizo una breve encuesta en los tres últimos años de secundaria de tres colegios, dos estatales y un privado, en San Juan de Lurigancho, distrito de Lima categorizado como emergente por la gran cantidad de población procedente de migración interna que posee. Cada uno de los colegios está ubicado en sectores con características sociales diferentes, con la intención de identificar posibles cambios en la educación relacionados con la migración y la disponibilidad de recursos. Los nombres de los colegios han sido modificados. Los colegios estatales se identifican con el nombre de un Inca: Inca Pachacútec para el colegio de la zona más pobre e Inca Manco Cápac para el de una zona de clase media emergente. El colegio Pablo Picasso corresponde a un colegio privado al que accede un sector algo más acomodado que el anterior.

Los resultados de esta primera indagación muestran que la migración externa sigue siendo una estrategia en la búsqueda de mejores oportunidades para las familias. El 53% del total de familias tiene por lo menos un familiar viviendo y trabajando en otro país. Y un 6% de los casos corresponde al padre o la madre.

Cuadro N.º1

Encuesta censal realizada a los estudiantes de 3º, 4º y 5º de secundaria
de tres colegios de San Juan de Lurigancho

Colegios	Escolares con familiares migrantes				Total de encuestas	% de padres y madres migrantes	% de familiares migrantes
	Madre	Padre	Otro familiar	Ninguno			
Inca Pachacútec	1	4	78	118	201	2.5	41.3
Inca Manco Cápac	2	16	229	208	455	4.0	53.1
Pablo Picasso	11	20	128	102	261	11.9	60.9
TOTAL	14	40	435	428	917	5.9	53.3
% del total	1.5	4.4	47.4	46.7	100	---	---
% de los migrantes	2.9	8.2	88.9	---	100	---	---

Queda claro que el porcentaje de familiares emigrados, y particularmente del padre o madre afuera, está relacionado directamente con el nivel socioeconómico de las familias, llegando el colegio privado a registrar un 12% de niños o niñas con el padre o madre en el extranjero. A la vez, se constata que, aunque en menor proporción, el fenómeno está presente en todos los medios sociales.

Sobre esa base, tomando en cuenta que algunos de los casos corresponden a hermanos, se identificó a cuarenta y nueve familias de niños con padre o madre migrante. Pero, al acercarnos a estas para aplicar un cuestionario estructurado, encontramos que solamente cuarenta y dos de ellas respondían a la situación esperada. Cuando pasamos al proceso de aplicación del cuestionario encontramos un nivel de rechazo bastante alto. En efecto, diecinueve familias no aceptaron ser entrevistadas, utilizando diferentes excusas o estrategias, desde la negación expresa, la cancelación reiterada o el faltar a las citas establecidas. Esto nos hace pensar que los siete casos de familias que no correspondían al criterio de tener el padre o madre fuera del país, también pueden haber sido formas amables de rechazar la entrevista. Lo cual nos indica con bastante claridad un alto nivel de desconfianza frente al tema planteado en la investigación. El cuadro N.º 2 resume estos datos.

Cuadro N.º2

Familias por entrevistar y familias efectivamente entrevistadas con cuestionario estructurado según colegio

Colegio	Familias con padre o madre migrante según encuesta inicial	Familias que no corresponden al criterio (*)	Familias que rechazaron la entrevista	Familias que respondieron el cuestionario estructurado
Inca Pachacútec	5	0	3	2
Inca Manco Cápac	18	2	9	7
Pablo Picasso	26	5	8	13
TOTAL	49	7	20	22

(*) Padre o madre no son migrantes aunque en la encuesta inicial se haya respondido afirmativamente

Así quedaron veintidós familias, en cada una de las cuales se buscó aplicar el cuestionario a un adulto y a un menor. En algún caso contestaron dos adultos, y en tres no se pudo entrevistar al menor, quedando configurada la aplicación del cuestionario tal como aparece en el cuadro N.º 3.

Cuadro N.º3

Entrevistas realizadas con cuestionario estructurado según colegio y adultos o menores

Colegio	Adultos	Menores	TOTAL
Inca Pachacútec	2	2	4
Inca Manco Cápac	7	7	14
Pablo Picasso	14	10	24
TOTAL	23	19	42

El paso siguiente era profundizar la entrevista de manera cualitativa con algunas de las familias. De las nueve familias seleccionadas para realizar entrevistas a profundidad, dos de ellas declinaron finalmente por razones distintas y bastante imprecisas. Habiendo respondido el cuestionario estructurado decidieron no seguir hablando sobre la migración de su familiar, de modo que nos quedamos con siete entrevistas a profundidad.

Aunque es normal obtener un cierto grado de rechazo, la sensibilidad ante el tema parece haber estado a flor de piel cuando se trata de hablar

de la migración del padre o de la madre de un niño. Como lo acabamos de ver, en cada paso del proceso se volvió a manifestar la desconfianza, que es precisamente uno de los temas importantes en la posibilidad o dificultad para constituir redes.

Tomando en cuenta la limitación debida a ese nivel de rechazo, se buscó complementar la indagación sobre el tema con una entrada diferente. En el proceso fuimos conociendo una asociación dedicada a trabajar con familiares de migrantes, la Asociación de Familiares de Migrantes del Perú - AFAMIPER. Dado que en las familias de las que hablaremos en el presente capítulo parecía reinar una gran desconfianza, quisimos saber cómo esa asociación estaba enfrentando el problema de organizarse para juntar a personas con dificultades para generar los vínculos de confianza necesarios para ello. Esto lo examinaremos en el capítulo 4.

2. Características socioeconómicas de las familias

De las veintitrés personas adultas que accedieron a responder el cuestionario estructurado, diecinueve son mujeres (dieciséis son madres y las demás son la tía, la abuela, la hermana). Entre los cuatro varones, tres son padres y uno es padrastro (este es el caso de un segundo adulto encuestado). Los entrevistados tienen entre treinta a cincuenta años y, si bien muchos tienen nivel de educación superior, solo cuatro de los veintitrés cuentan con trabajos con remuneración fija en actividades tales como conducción radial, decoración de interiores, ingeniería civil y comerciante de productos agrícolas.

Diez de ellas tienen pequeños comercios y además algunas son profesoras por horas, costurera, administradora de cabinas de internet y cocinera. La diferencia por actividad entre los colegios no es significativa, tal vez debido al reducido número de casos que respondieron el cuestionario en cada uno.

2.1. Educación de los padres y madres de familia

Si asumimos que la formación técnica requiere de secundaria completa, podemos decir que casi todos los padres (veintidós de veintitrés) la han culminado y más de la mitad de ellos tienen estudios superiores, aunque

solo tres de ellos concluyeron sus estudios universitarios. Las madres están prácticamente a la par con los varones, teniendo incluso a cuatro de ellas con estudios superiores completos, aunque el número de ellas que solo tiene educación primaria o secundaria incompleta es algo mayor que los varones. Es decir, no hay diferencia significativa entre hombres y mujeres con respecto al nivel educativo.

Cuadro N.º4
Nivel educativo del padre y la madre

Nivel educativo	Padre	Madre
Primaria completa	1	3
Secundaria incompleta	0	1
Secundaria completa	9	8
Formación técnica y/o académica	10	7
Superior completa	3	4
TOTAL	23	23

Comparando en el cuadro N.º5 el nivel educativo alcanzado por los padres en los tres colegios, la única diferencia relevante es que en el colegio privado Pablo Picasso existe la mayor cantidad de padres y madres con una formación académica superior. Pero la distribución entre todos los niveles en cada colegio muestra que, por lo demás, no existe mayor diferencia.

Cuadro N.º5
Nivel educativo del padre y la madre según colegio

Nivel educativo	Colegio					
	Inca Pachacútec		Inca Manco Cápac		Pablo Picasso	
	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre
Primaria completa	-	-	1	-	-	1
Secundaria incompleta	-	1	-	-	-	-
Secundaria completa	1	-	3	2	5	3
Técnica incompleta	-	-	1	5	1	1

Técnica completa	-	1	1	-	3	1
Superior incompleta	-	-	1	-	2	3
Superior completa	1	-	-	-	2	4
TOTAL	2	2	7	7	13	13

2.2. Ingresos y remesas en la economía familiar

Las veintidós familias encuestadas reciben remesas del familiar migrante, casi todas regularmente cada mes (solo en un caso la recepción es irregular). Este envío periódico es generalmente en dinero (diecisiete casos), pero también puede ser en especies (cuatro casos), tales como objetos, ropa, aparatos electrónicos. Los medios más utilizados son un banco o una agencia.

Las remesas mensuales son a menudo enviadas directamente a la madre (dieciséis casos), pero también pueden ser enviadas a través de un familiar (siete casos). Estos casos de intermediación hacen pensar en la existencia de desconfianza en el seno familiar.

Además de las remesas regulares también existen las eventuales o aquellas destinadas a actividades o situaciones especiales en la familia. Aunque no tenga la regularidad mensual, este sistema es bastante frecuente, pues catorce de las veintidós familias las reciben (solo en un caso fue un envío por emergencia). Como se ve en el cuadro N.º 6, el colegio Pablo Picasso evidencia una mayor frecuencia relativa de casos de recepción de remesas eventuales o extras (nueve casos), aunque no es muy significativa.

Cuadro N.º 6

Familias que reciben remesas eventuales según colegio

		Colegio			Total
		Inca Pachacútec	Inca Manco Cápac	Pablo Picasso	
Remesas eventuales	No	1	3	4	8
	Sí	1	4	9	14
TOTAL		2	7	13	22

Es significativo resaltar esta posibilidad, el envío de remesas extras con relativa frecuencia de parte del migrante, ya que se convierte en un factor muy importante —quizá central en algunos casos— de mantenimiento del vínculo entre ambas partes. En efecto, la remesa es un compromiso con el que la mayoría de migrantes cumple más allá de los sentimientos subjetivos que experimente con su familia en el Perú.

Al respecto, cabe recordar las observaciones que formulamos al concluir nuestro libro anterior sobre el tema de *Los que se quedan*.

Aunque en ocasiones se adivina un proyecto familiar —que se expresa por ejemplo en el uso de la remesa para algún tipo de inversión— las relaciones que se van instalando con los años en la pareja no parecen claramente orientadas a un proyecto de reunificación familiar. Al contrario, se tiende a mantener un *statu quo* que permita que las remesas sigan llegando. Las relaciones entre la pareja se hacen más distantes y a ello se añade la comprensión de que el retorno significaría volver a la situación previa a la migración, marcada por el desempleo y escasos ingresos. Ello no conduce a romper la relación, sino a acostumbrarse a una situación en la que, a cambio de remesas, el padre o madre que las envía busca imponer condiciones a la familia que se queda y seguir interviniendo en la vida y las decisiones familiares desde la distancia, lo que genera procesos de negociaciones en los que están en juego las remesas, los estudios de los niños y eventuales inversiones familiares. (Ansion et al., 2008, pp.153-154)

En esta oportunidad buscamos indagar algo más sobre el tema. En particular, buscamos conocer mejor cuán importante son las remesas en el presupuesto familiar, qué uso se hace de ellas, así como relacionarlas con la distribución general de otros ingresos en el presupuesto familiar. Los resultados se muestran en el cuadro N.º7.

Cuadro N.º7

Uso familiar de las remesas en relación con otros ingresos

	Reciben		¿El ingreso se utiliza en ?										
	Sí	No/No contesta	Alimentación	Servicios	Educación	Salud	Alquiler	Diversión	Artefactos / inmobiliario	Negocio	Mejoras/ampliación Hogar	Ahorro	Otro
Remesas	22	-	15	10	20	8	0	7	6	1	8	2	4
Otros ingresos	18	4	12	15	10	12	3	10	9	4	9	9	-

El tema de los ingresos siempre es delicado. La desconfianza ante las entrevistas probablemente está vinculada al tema económico. No solo por la suspicacia hacia organismos oficiales de recaudación, sino también por el temor al robo y la defensa ante la envidia de los demás. Esto podría explicar que cuatro encuestados no contesten a la pregunta sobre otros ingresos.

La importancia dada a la educación en el destino de las remesas confirma lo encontrado en la investigación anterior sobre las familias que se quedan: la salida del padre o la madre tiene entre sus principales fines el garantizar y mejorar la educación de los hijos. Luego, llama la atención la importancia del rubro alimentación. Esto indica que estas familias son muy dependientes del emigrado.

No es extraño que ninguna familia destine lo recibido al alquiler, ya que diecinueve de ellas son propietarias de sus viviendas.¹

2.3. Condiciones y características de la vivienda familiar

Los diecinueve hogares con vivienda propia ya tenían esa propiedad desde antes de la migración externa del padre o la madre, de modo que la salida del familiar no ha tenido como objetivo asegurar la estabilidad en la vivienda. Recordemos que el distrito de San Juan de Lurigancho, como

¹ El distrito de San Juan de Lurigancho se formó tras una serie de invasiones. Las organizaciones de cooperativas y asociaciones de vivienda formadas en el proceso facilitaron los trámites para convertir a los pobladores en propietarios a través de pagos fraccionados y accesibles.

resultado de la migración interna masiva, ha sido formado por invasiones, organizaciones de cooperativas y asociaciones de vivienda. Con los años, la mayor parte de los habitantes formalizaron la propiedad de sus lotes. La propiedad de la vivienda no es por ello indicador de estatus económico, como se puede ver también al constatar que dos de las familias que alquilan su vivienda tienen a sus hijos en el colegio particular, y la tercera en el colegio estatal medio.

En este sentido, los materiales de construcción utilizados son mucho más significativos para identificar las diferencias económicas. Como observamos en el cuadro siguiente, los techos de calamina, que es un material más barato y también mucho más precario, se encuentran solo entre las familias de los colegios estatales. Significativamente, el total de familias del colegio privado utilizan concreto armado, lo que expresa comparativamente un mejor nivel económico.

Cuadro N.º8

Tipo de techo de la vivienda según colegio

Tipo de techo de la vivienda	Colegios			Total
	Inca Pachacútec	Inca Manco Cápac	Pablo Picasso	
Techo(*)				
Calamina	2	2	0	4
Concreto armado	0	5	13	18
TOTAL	2	7	13	22

(*)Esta misma relación se encuentra en concordancia al material utilizado en las paredes y techos de las viviendas.

Para establecer la relación entre cambios en las condiciones de la vivienda y migración, indagamos sobre reparaciones y/o modificaciones hechas después de la migración, comprobando que existe una relación directa entre ambas variables, es decir, muchas de ellas se realizaron después de la migración, priorizando la mayoría de familias la ejecución de reparaciones y mantenimiento antes que ampliaciones y decoraciones.

3. Siete mujeres cuentan su historia

El trabajo de campo cualitativo de esta investigación se ha podido realizar únicamente con familias del colegio estatal de medianos recursos Inca Manco Cápac y el privado Pablo Picasso. En el colegio público de bajos recursos Inca Pachacútec no fue posible conseguir un acercamiento a las familias de los niños que se encontraron con la encuesta previa. Estas familias con experiencia migratoria en el extranjero no quisieron participar en la realización de entrevistas personales, pese a los esfuerzos del entrevistador. Para lograr esta participación habría sido, probablemente, necesaria una estancia prolongada en el barrio, con una estrategia de estudio etnográfico prolongado para poder vencer el alto grado de desconfianza mostrado. Como esto no fue posible dentro de los límites del proyecto, el trabajo de campo cualitativo se limitó a siete familias, algunas de las cuales también demostraron importantes indicios de desconfianza, como reportaron los diarios de campo de los entrevistadores.

A partir de las entrevistas realizadas con los cuestionarios estructurados a las familias del colegio Inca Manco Cápac, se identificaron a cuatro mujeres a cargo del cuidado de alumnos. Tres de ellas son madres de alumnos cuyos papás han emigrado, y una es la abuela, cuya hija y esposo han emigrado.

En el colegio Pablo Picasso se entrevistaron a cuatro madres cuyos esposos son emigrantes. Las entrevistas se realizaron a lo largo de varias sesiones orientadas a lograr la suficiente confianza con las entrevistadas. El grado de confianza alcanzado dependió de las mujeres, pero de ese modo se logró que la mayoría de ellas pudiera superar la superficialidad inicial para abrirse sin muchas reservas a las preguntas.

Se trató de mujeres entre los treinta y nueve y los cincuenta y siete años de edad, con hijos entre los catorce y diecisiete años. Veamos el caso de cada uno de los dos colegios.

En el colegio Pablo Picasso hemos entrevistado a tres mujeres con un nivel educativo superior, dos de las cuales actualmente se dedican al cuidado de sus hogares, y la tercera trabaja como docente y obstetra. Sus esposos se encuentran respectivamente en Italia (desde hace trece años), Japón (desde hace veintidós años) y Estados Unidos (desde hace ocho años). Una de ellas nació en provincia y está separada de su esposo. Las otras dos nacieron en Lima y se mantienen casadas a la distancia.

En el colegio Inca Manco Cápac se ha entrevistado a cuatro mujeres, dos de ellas con un nivel educativo primario y dos con educación secundaria. Todas son amas de casa, y dos de ellas, además, mantienen actividades económicas (una administra un locutorio de internet y otra es costurera para un mercado). Sus esposos se encuentran actualmente en el extranjero, incluyendo el esposo de la cuidadora abuela. Los países de destino de la emigración son Estados Unidos (desde hace tres años en un caso y desde cuatro en otro) e Italia (desde hace cuatro y cinco años en cada caso). Dos de las entrevistadas se mantienen casadas y otras dos se han separado de sus esposos. Además, podemos destacar que solo una de ellas nació en Lima metropolitana mientras las otras tres nacieron en provincia.

Las siete mujeres viven con sus hijos y, en algunos casos, en el mismo edificio que sus familiares o parientes políticos. Sus historias personales y familiares nos demuestran las enormes dificultades que han tenido que enfrentar en sus vidas, tanto a nivel emocional como, en algunos casos, a nivel económico por la partida de sus esposos.

Los obstáculos que han enfrentado han estimulado sus capacidades para superar problemas y progresar. Con actividades emprendedoras han logrado hacerse cargo de sus familias y mejorar sus situaciones socioeconómicas pese a la ausencia del apoyo del marido. A todas les ha guiado el objetivo de conseguir el bienestar para sus hijos, incluso a costa de reprimir sentimientos y pasar por momentos depresivos debido a la soledad.

Llama mucho la atención el protagonismo de estas mujeres en el apoyo a sus familias en todo el proceso migratorio. Es gracias a la presencia constante de ellas, al apoyo, participación y esfuerzo brindado, que el proyecto migratorio del marido pudo realizarse.

Ellas, las que se quedan, no solo están a cargo de la esfera reproductiva de sus hogares proporcionando cuidado a los hijos y otros familiares, sino que además se ocupan en la esfera productiva aportando a la estructura familiar, en algunos casos, más que sus esposos desde el extranjero.

3.1. Flora, mamá de Lucía²

Lucía tiene diecisiete años y ha nacido en Japón, donde vivió con sus padres hasta los siete años, cuando regresó con su mamá a Perú. Su bisabuelo materno era japonés y llegó a Perú como asimilado militar en 1932, así que su abuela materna es de origen japonés (aunque nació en Perú) y se casó con un limeño descendiente de inmigrantes chinos. El papá de Lucía es de origen cuzqueño y arequipeño con ascendencias árabes. Así que esta familia tiene un crisol de pertenencias e identidades en su historia.

Los padres de Lucía se marcharon a Japón en 1991 para mejorar la situación económica de la familia. Primero se fue su madre (acompañada por su hermano y su hermana, tíos de Lucía), y luego de dos meses el padre se reunió con la madre, dejando a sus tres hijos (hermanos mayores de Lucía) en Perú y al cuidado de su madre (la abuela paterna de Lucía). Después de cuatro años de residencia en Japón nació Lucía.

Flora, la mamá de Lucía, decidió viajar a Japón por influencia de su hermano (tío de Lucía). Este ya había empezado a hacer los trámites a través de una agencia pues se trataba de un viaje que había imaginado y anhelado por muchos años.

Para los padres de Lucía la vida matrimonial en Japón no fue lo que esperaban. Luego de quince años viviendo en suelo nipón, cuando Lucía cumplió siete años, y a pesar de tener trabajo y una vida bien establecida que le permitía mantener al mismo tiempo su otro hogar en Perú, Flora decidió dejarlo todo para regresar a su patria, llevándose a su hija. Al parecer, Flora no estaba conforme con la cultura japonesa, que considera fría, y menos soportaba los celos de su marido (razón que lo habría llevado a seguirla a Japón a poco tiempo de su partida). La educación japonesa de Lucía resultó para Flora un choque cultural muy fuerte, sobre todo en lo que concernía a las vivencias y relaciones afectivas entre padres e hijos.

De este modo, para alejarse de los celos y problemas conyugales, así como para reencontrarse con los tres hijos que había dejado, con su familia y con su cultura, y proporcionarle a su hija el cariño de sus hermanos y de la cultura peruana, Flora regresó al país. El reencuentro con sus hijos fue muy

² Todos los nombres que reportaremos en las historias de las siete familias han sido cambiados para proteger la privacidad de nuestros participantes.

chocante, pues Flora se dio cuenta solo en ese momento de todo el tiempo que habían pasado separados al encontrarlos convertidos en personas maduras, adultos que incluso tenían familias a cargo.

El papá de Lucía, en cambio, desde que se marchó nunca regresó a Perú (al parecer, debido a su miedo a los aviones), y por lo tanto lleva veintiún años sin ver a sus tres hijos. En la actualidad vive con el hermano mayor de Lucía, que se fue a Japón.

Flora sigue haciendo esporádicos viajes a Japón desde su regreso a Perú para renovar la visa de su marido. En Perú tiene ahora una vida social bastante intensa, tiene muchos contactos con círculos religiosos, gracias a los cuales incluso ha encontrado trabajos para ella y para su hija. Además, ha conseguido que la distancia no sea un problema que enfríe la relación de Lucía con su padre, quien a pesar de estar ausente físicamente sigue manteniendo su rol paterno y responsabilidades.

La relación conyugal de los padres de Lucía nunca fue muy equilibrada. Mucho antes que la pareja emigrara, estuvieron separados tres años a raíz, al decir de Flora, de malos comportamientos y hábitos de su marido. En esa época, Flora se mudó con sus hijos a casa de sus padres y empezó a hacer pequeños trabajos para mantenerse. Además frecuentó asiduamente una iglesia, donde tejó amistades que se mantienen hasta hoy día, incluso después de haber pasado quince años en Japón.

En la actualidad, Flora nos cuenta que Lucía todavía no sabe si después del colegio quiere estudiar en la universidad o en un instituto. Ella no tiene claro qué quiere para su futuro, y conversa mucho sobre el tema con su madre y con su padre. A pesar de la distancia, el padre de Lucía está muy presente en su educación, y se preocupa por saber, a través de su esposa, cuáles son las decisiones que su hija está tomando.

Entonces, ella me dijo: “¿Tú qué crees? ¿Dónde debo estudiar? ¿En la universidad?”. “Mira, Lucía”, le digo, “si tú no sabes, yo prefiero que estudies en un instituto”, le digo, “estudia en un instituto [...]. Mira, termina tu carrera de tres años. [...] yo terminaría la carrera de dos años, obtengo mis certificaciones y los diplomados que me ofrecen”, cada año tiene dos diplomados, “salgo con eso y me voy a Japón. [...] trabajo, junto lo más que pueda en dos, tres años; tienes a tu padre, tienes a tu hermano que te van a dar casa, comida, agua y luz, y si no

te pones con la tontera de ponerte a buscar a pasear, a divertir, porque a divertir te va a sacar tu hermano, a pasear te va a llevar tu padre, así que si tú lo haces, vienes acá y pones tu negocio y se acabó". Igual que ha hecho mi prima, la que tiene su centro, ella acabó su profesión, se tituló; no, no se tituló, sin titular se fue, se quedó cinco años, regresó, ha comprado una casa, un local en Pueblo Libre, se ha titulado y ha puesto su actividad. (Flora, colegio Pablo Picasso)

Lucía, como muchas adolescentes, no sabe bien qué hacer con su vida. Pero su madre sí tiene una estrategia clara para su hija. No sueña con una educación universitaria para ella, sino piensa en términos muy prácticos y la alienta a utilizar su capital social familiar en Japón en un planeamiento de largo plazo en tres etapas: primero, estudiar una carrera corta (se entiende que técnica); luego, ir a Japón para acumular un pequeño capital; y, finalmente, volver a Perú para armar su negocio propio. Y con esto "se acabó", es decir, Lucía tendría garantizado su futuro. El camino ya ha sido trazado por una prima (quien es parte de la red familiar interna). Para lograr esto, Lucía tiene que aprovechar la red familiar en Japón, cuidándose a la vez de no caer en las tentaciones (diversiones, paseos) que también le ofrecerá esta misma red. La visión es de éxito como consecuencia de la combinación de estudios prácticos seguidos de trabajo y ahorro en un país donde esto es posible y se aprovechan las condiciones familiares. La condición permanente para la hija es mantener un ascetismo práctico, quedándose alejada de placeres y gastos que, sin duda, la tentarán en ese trayecto. El recorrido que Flora le promete a Lucía es el mismo que muchas madres esperarían de sus hijas, pero Flora tiene la ventaja de poder vislumbrar ese camino con confianza gracias a la red familiar. El hecho de que ella misma ya no mantenga una relación conyugal con el padre de su hija no le impide en absoluto elaborar ese proyecto. Al contrario, le interesa fortalecer el vínculo de Lucía con su padre porque sabe que esto le traerá grandes ventajas.

3.2. Marisa, mamá de Renzo

Renzo tiene catorce años. Su papá se marchó en el 2008 a España con un contrato de trabajo en construcción, después de dos años regresó de visita a Perú por primera vez porque quería ver a sus hijos. Marisa, la madre de Renzo, es ama de casa y desde que su marido se ha ido ha empezado a trabajar por primera vez en su vida para mejorar la situación económica de la familia, ya que los aportes de su esposo desde el extranjero no son suficientes.

Marisa nos cuenta en la entrevista que su esposo nunca ha querido que ella trabajara, pero desde que él se fue ha tenido que arreglárselas de diferentes maneras, como tejiendo polos y vendiendo de casa en casa y en la calle productos artesanales, además de cuidar a unos jóvenes cuyos padres vivían en España. Entonces, una de las consecuencias inesperadas de la migración del esposo es la libertad que obtiene la mujer, pese a la prohibición, de poder trabajar fuera del hogar. Ella gana así en nuevas relaciones.

Marisa tiene cuarenta y un años y vive con sus hijos en una casa de dos pisos que construyó con su esposo a los pocos años de tener a su primer hijo. En el segundo piso de esta casa vive su cuñado (hermano de su esposo), su cuñada (recién llegada de Italia desde hace un mes) y sus tres sobrinos, dos de ellos adolescentes y la menor de cuatro años. Cuando el esposo de Marisa (Ángel) migró, ya su cuñado vivía en la casa y era el encargado de recabar los pagos de agua y luz a modo de alquiler por el espacio concedido. La cuñada de Marisa migró a Italia hace dos años y dejó a su hija menor al cuidado de Marisa, que recibe una mensualidad por prestar este servicio además de realizar las labores domésticas del hogar del cuñado en el segundo piso. Las relaciones familiares no son muy armoniosas ya que el marido de Marisa tuvo algunas discusiones con sus hermanos y hermanas por cuestiones de herencia y asuntos económicos. Estos roces afectan tanto que Marisa, en la conversación con la entrevistadora, bajó el tono de voz cuando tocó algunos temas familiares, por miedo a ser escuchada por su cuñada, que se encontraba en el piso de arriba.

La hermana mayor de Renzo tiene un carácter fuerte, al igual que su padre, y, según nos cuenta su madre, ya trabaja y paga sus estudios, por lo que, en comparación, Renzo parece un poco flojo. Esto empezó cuando el padre se fue, los hijos lo extrañaban mucho y Renzo empezó a relajarse. Marisa nos cuenta que, en contra de su voluntad, tuvo que cambiarlo de colegio para poder ahorrar dinero, y lo trasladó de uno particular a uno público donde ya estudiaba su hermana mayor. A raíz de estos cambios, la partida del padre y el traslado de escuela, el carácter de Renzo ha cambiado mucho y se ha vuelto cada vez más flojo. La interpretación del cambio de Renzo en términos de flojera muestra que no hay clara conciencia de las dificultades de un niño ante la ausencia del padre. El cambio de colegio, además, supone desarraigo en términos de relaciones con sus coetáneos y pérdida de relaciones afectivas que lo podrían haber ayudado. Su capital social constituido en el colegio anterior

se ha perdido. La comparación con la hermana, por otro lado, es odiosa y no le permite construir dentro de la casa una relación que lo podría haber sostenido en el duelo por la ausencia del padre.

Ángel (papá de Renzo) tiene otra hermana que vive en Italia desde hace dieciocho años. Ella se fue porque una amiga del trabajo que ya vivía y trabajaba allá la convenció de marcharse tras un periodo de crisis económica familiar. Esta hermana viajó a Italia con la hija de otra hermana, que ahora también vive allá y resulta ser la sobrina favorita de Ángel. Con esta sobrina, Ángel tiene muy buena relación ya que cuando era niña se quedó por una temporada bajo su cuidado a causa de la ausencia de sus padres. Es por esta sobrina que actualmente Ángel se encuentra en Italia, pues cuando se encontró sin trabajo en la época en que vivía en España, fue esta sobrina quien le ofreció la oportunidad de ir a vivir al otro país con ella. Así, la llegada a Italia de Ángel ha sido posible gracias a la sobrina, dado que Ángel no tiene una buena relación con la hermana mencionada líneas arriba (que vive también en Italia), quien no le ha ayudado a su llegada. Desde que están en Italia, esta hermana y la sobrina siempre han trabajado en el cuidado doméstico, “así como todas las personas que se van allá”, dice Marisa.

Antes de marcharse a España, Ángel trabajó en una empresa, después montó un negocio de catering con sus hermanos, que cerró a causa de recurrentes peleas entre ellos. Con el dinero ahorrado, Ángel compró un automóvil que utilizaba para hacer taxi, pero este negocio tampoco tuvo éxito debido a continuos problemas técnicos del automóvil. Ángel decidió entonces vender el vehículo e irse al extranjero con el dinero obtenido. Así, con el apoyo de un vecino, llegó a España en 2008. Para Ángel, este vecino y su sobrina en Italia resultan relaciones más importantes que las que tiene con sus hermanos. Así, el potencial de capital social que se podría esperar de la familia más cercana a veces se convierte en una traba.

Ángel empezó a trabajar en España después de un mes de su llegada, porque “la situación estaba bien allá”, nos dice Marisa. Pero, poco después, empezó a ser complicado encontrar empleo a causa de la crisis en que empezaba a sumergirse aquel país. Ángel consiguió trabajar “bien” solo por dos meses en una empresa de construcción. Marisa nos dice que desde que en España “todo se vino abajo” su esposo solo consiguió algunos empleos discontinuos y mal retribuidos, como repartir papeles publicitarios o ayudar

en la limpieza de una iglesia. En los pocos meses que pudo, envió remesas a Perú para Marisa y sus hijos.

En Italia, Ángel vive compartiendo un cuarto con otras dos personas en una casa cuyo alquiler es a su vez compartido entre más personas extranjeras. Según nos cuenta Marisa, a su llegada a España, Ángel tuvo mucha nostalgia por la separación de su familia, sobre todo al inicio, por lo que intentaba consolar sus dolencias anímicas con el alcohol, “bebiendo para olvidar”. Al llegar a Italia, le costó un tiempo encontrar trabajos por no conocer el idioma, y aun ahora que ha aprendido italiano le sigue costando por su situación irregular al haber caducado su permiso de residencia. Además, no quiere un trabajo fijo, como trabajar de interno en una casa para cuidar a un anciano, por no querer perder su libertad e independencia ni sentirse encerrado, a pesar de los incentivos económicos que eso conllevaría, como el no tener que pagar alquiler ni alimentación.

La inestabilidad laboral de Ángel provoca en Marisa un malestar emocional que se manifiesta con una gastritis. Para ella, el hecho de que su esposo no consiga ahorrar nada para enviar a la familia es una buena razón para volver a tenerlo a su lado en Perú. Pero si bien desea su retorno, se da cuenta también de que la separación ha reforzado su relación, ya que cuando vivían juntos peleaban a menudo a causa del carácter fuerte de Ángel. Además, ella siente que la distancia ha servido para que Ángel pusiera en primer lugar a sus hijos antes que a sus otros familiares, como antes ocurría. Ahora, en cambio, ella siente que “primero están ellos”. Así nos cuenta Marisa:

Somos más fuertes, porque él me dice: “Cuando uno está lejos recién valora lo que tiene a su lado, ¿no?”. Él dice: “Lo primero son ustedes, yo pienso primero en ustedes y después ya mi familia”, lo cual nunca decía acá, de repente lo sentía pero nunca lo decía, ¿no? (Marisa, colegio Manco Cápac)

Según Marisa, se extrañan mucho el uno al otro a pesar de las peleas que tenían, e incluso llegan a extrañar estas peleas a la distancia y actualmente él llama casi diariamente. Además, dice Marisa, la separación cotidiana ha vuelto a su marido más cariñoso, atento y participativo del cuidado de la familia. Cuando Ángel viene a Perú para visitarlos demuestra ese afecto cocinando y cuidándoles, demostrando todo lo que ha aprendido viviendo solo, lo que antes nunca hubiera hecho. Incluso, no obstante haya sido siempre un “hombre muy limpio”, desde que se ha ido se ha vuelto un

maniático de la limpieza, y cuando viene a Perú trae diferentes productos de limpieza y le explica a Marisa cuál es el uso apropiado de ellos para cada caso. Una muestra de ese acercamiento a la distancia es el deseo que ambos tienen de que él pueda regresar este año a vivir a Perú.

3.3. Martina, mamá de Raúl

Raúl tiene diecisiete años. Martina, su madre, tiene cuarenta y dos años y es ama de casa. Roberto, el papá de Raúl, se marchó cuando él tenía cinco años, en 1999.

Cuando el padre de Raúl perdió el trabajo, sus tías paternas, que vivían desde hace tiempo en Italia, incentivaron a Roberto a marcharse y reunirse con ellas. Roberto tomó la decisión de marcharse después de pensarlo un año. La familia estaba atravesando un periodo de crisis económica por falta de empleo y ello provocaba inestabilidad en la pareja así como peleas que nunca antes habían tenido. Después de sopesar los beneficios de la partida para la familia, decidieron que lo mejor era emigrar.

Para poder viajar a Italia, Roberto tuvo que pasar por Brasil, donde consiguió la documentación falsa necesaria para ingresar en Italia, ya que para la gente de nacionalidad brasileña no hacía falta visado. Toda esta gestión se realizó por medio de una familia de vecinos del barrio (el barrio de toda la vida del papá de Raúl), que ya tenían una amplia experiencia en llevar personas desde Perú hasta Italia. Este es un vínculo anterior a la migración que terminó ahí, ya que Martina no ha continuado esta relación.

Roberto permaneció en Sao Paulo cuatro días, en la casa de una persona que alquilaba cuartos y donde se encontraban varios peruanos por la misma razón. Pagó cinco mil dólares por todo el trámite, incluyendo los pasajes, el alojamiento en Brasil y la documentación falsa. Antes de embarcarse en la aventura participó en varias reuniones para informarse sobre cómo comportarse y controlar sus nervios en los controles migratorios. Martina comenta que les habían contado historias de personas que al ponerse nerviosas no lograron pasar los controles en Brasil.

En Italia, Roberto se encontró con sus dos hermanas, quienes habían viajado muchos años antes que él, en una época en que no pedían visa a peruanos. Roberto tuvo que pasar por las dificultades del viaje ilegal, pero

finalmente consiguió el permiso de residencia después de tres años. Se puso de inmediato a trabajar porque tenía que pagar la deuda del trámite para el viaje, y así empezó a “ganarse la vida” cuidando a una anciana por un contacto que le hizo su hermana mayor. Estuvo cinco años trabajando para esta “nonna”, dice Martina, y después empezó a trabajar eventualmente como chofer. Para este trabajo se puso a estudiar un poco de inglés, pues a veces tenía que llevar pasajeros extranjeros. Desde hace dos o tres años trabaja al servicio de una pareja de ancianos que tienen un título nobiliario de marqueses. Se ocupa de su cuidado y es su chofer. Ellos viven a las afueras de Roma, en una villa tipo hacienda, mientras Roberto vive en un departamento en Roma que comparte con otro peruano que conoció ahí. Pese a residir ya más de diez años en Italia aún no ha conseguido el permiso de extranjería permanente, ya que para eso hace falta adquirir un inmueble y él todavía no puede hacerlo. Martina espera y desea que los marqueses algún día le regalen un departamento, tal y como ya han hecho con otros de sus fieles empleados. Roberto es “mil oficios”, nos comenta Raúl, y siempre ha hecho muchos “trabajitos y cachuelos” de fin de semana.

Martina es ama de casa pero también hace todo tipo de trabajos, al igual que su marido. Nos cuenta que desde muy pequeña empezó a trabajar ayudando a sus padres en el negocio familiar. Luego, siendo joven, comenzó a estudiar ingeniería geográfica en la universidad y a trabajar en una tienda. Además, empezó a dar clases de matemáticas como apoyo extra escolar, ya que ella era muy buena en esta materia. Tiene de sí misma la imagen de una mujer muy activa y luchadora que nunca ha estado con los brazos cruzados, “el trabajo me ha hecho así”, dice. Ahora sigue dando clases particulares a algunos alumnos de su barrio y tiene un negocio de internet que abre en la época de verano.

Actualmente, Raúl se encuentra en su primer año de universidad, y nos cuenta que le cuesta mucho entrar en el ritmo de estudio universitario ya que le parece “muy pesado” con respecto al colegio. Incluso su padre, en la distancia, ha estado preocupado por su estado, ya que suele notarlo cansado por teléfono. La vida universitaria le absorbe muchas energías y gran parte del día, por lo que llega a la casa tarde y cansado; Martina cuenta, en un tono de queja, que casi no lo ve. No obstante, Raúl es un joven muy sociable que tiene muchísimas relaciones y redes sociales, incluso está empezando a dar algunas repeticiones de inglés a alumnos que le pasa su madre. Con ese dinero, dice Martina, Raúl suele invitar a su novia cuando salen.

En la casa de Martina y Raúl viven también el padre y el hermano soltero de Roberto. En la parte de abajo este cuñado de Martina tiene un negocio de internet. Ella siempre se preocupa por su suegro y le prepara algunos alimentos. Las relaciones familiares de la casa siempre fueron armoniosas, dice Martina, hasta que tuvo un problema causado por unos “chismes” de su cuñada, la cual la acusó de vivir “la bella vida” mientras su hermano se sacrificaba trabajando en Italia. Después de cuatro años de la partida de Roberto, él y Martina decidieron montar un negocio de internet para que ella estuviera ocupada haciendo algo. Para eso la ayudó su cuñado. Esa relación de “trabajo” entre ambos provocó todavía más “chismes” de la cuñada, la cual los acusaba de tener una relación escondida. Martina nos cuenta que sufrió mucho por causa de esas “malas lenguas”, y estos eventos llevaron a los familiares a pelearse y a estropear la relación de armonía. A esto, además, se añadieron peleas debidas a cuestiones de repartición de la vivienda entre hermanos, lo que acabó de estropear las relaciones y distanciando todavía más a los familiares.

A pesar de los problemas familiares, las peleas y distanciamientos, Martina y Roberto son una pareja muy unida en la distancia. Él está muy presente en la vida cotidiana, llamando o video llamando casi todos los días para hablar con su mujer y, cuando coinciden los horarios, con su hijo. Incluso, nos relata Martina, ambos lograron superar la tensa situación creada por su cuñada, gracias a la confianza mutua, de la cual disfrutaban desde los principios de su relación amorosa. Así nos cuenta Martina:

Y siempre hacíamos fuerza, pero juntos los dos. “Digan lo que digan, Martina, no te preocupes, tú eres mi esposa, yo confío en ti, tú solo déjate llevar de lo que yo diga, de lo que yo pienso, porque lo que vengán los demás [...]”. Porque a mí esas cosas me hacían sentir mal, yo lloraba porque no quiero que la gente piense mal de mí, siempre me he preocupado por llevar una vida así como para que no lleguen comentarios, pero aun así los comentarios salen, ah. (Martina, colegio Pablo Picasso)

La separación fue un evento muy duro para los tres. Roberto ahogaba las penas en alcohol mientras Martina y Raúl pasaron también por momentos de depresión. Al punto que para Martina “todo era tristeza” y se la pasó “llorando un mes entero”. Esto coincidió, meses después, en las navidades, con la muerte de la madre de Roberto, ocasión en que él no pudo regresar,

por lo que las fiestas fueron muy tristes para la familia. Después de un tiempo, Martina decidió recuperar sus fuerzas y ánimos para dedicarse al bienestar del hijo que la necesitaba. Esto le ayudó a encontrar cierta estabilidad emocional a pesar de estar separada de su marido, con el cual siempre tuvo una buena relación. Nos cuenta que él siempre ha sido su único confidente y que, a pesar de tener una buena relación con su propia familia, solo consigue abrirse y encontrar la paz frente a los problemas gracias al apoyo emocional de Roberto. Además se divertían mucho juntos, ya que Roberto es “un hombre muy sociable y amiguelo” (como su hijo). Martina extraña su presencia y el poder compartir momentos de diversión, ocio y alegría, que únicamente quiere tener con él cuando regresa de visita a Perú. Ella dice que ha apartado todas sus redes sociales y amistades, y desde que está sola se ha vuelto muy cerrada.

Ahora tiene planeado, a futuro, reunirse con su esposo para vivir juntos en Italia. En realidad, ella se hubiera ido hace tiempo, pero como pareja decidieron que lo mejor para Raúl es estudiar en Perú, y por lo tanto Martina no quiere marcharse y dejarle solo. Quiere quedarse al cuidado de su hijo hasta que este tenga cierto nivel de madurez e independencia que le permitan a ella marcharse tranquila, contando con el apoyo y la supervisión de sus hermanas. Una vez acabada la universidad, Raúl también tiene la intención y la ilusión de marcharse a Italia y buscar allá un trabajo y vivir cerca de sus padres. Por eso madre e hijo están aprendiendo ya un poco de italiano, intentando sobre todo leer algún libro en ese idioma.

Roberto lleva trece años residiendo en Italia. Desde que tiene estabilidad económica y su documentación en regla, regresa una vez al año a Perú para quedarse un mes o más tiempo con la familia. En esas visitas, Martina ha notado algunos cambios en su marido: por un lado, lo encuentra más “temperamental”, dice que se ha acostumbrado a levantar mucho la voz, tal como hacen en Italia cuando conversan, y además le nota más ordenado, atento y perfeccionista, como con el tema de la limpieza, por el cual suele traer de Italia muchos productos. Para Martina es un gasto exagerado de dinero, pero entiende que son nuevas costumbres que él ha ido aprendiendo y por eso intenta comprenderlas.

Raúl cumplirá dieciocho este año, por lo que tienen planeado la visita de Roberto para que pueda estar presente en una fecha tan importante.

3.4. Mary, mamá de Daniel

Daniel tiene dieciséis años, tiene dos hermanos mayores (el mayor tiene veinticinco años) y uno menor, de cuatro años. En total son cuatro hijos varones en la familia. Sus padres migraron desde Huancayo a Lima cuando se casaron, hace veinticinco años, y desde entonces se quedaron a vivir en la capital.

Mary tiene cuarenta y tres años, es ama de casa y además administra unas cabinas de internet. Ella solo estudió hasta la secundaria. Su idea era seguir estudiando en la universidad o estudiar enfermería, pero cuando conoció a su esposo, este la convenció de casarse y marcharse con él a vivir a Lima.

La historia de la familia de Daniel es común en Perú: inmigrantes del interior del país que dejaron sus tierras y familias para dirigirse a la capital, con la esperanza de construir un futuro de logros conseguidos a base de muchos sacrificios y esfuerzos.

Mary nos cuenta que cuando llegó a Lima no tenía nada, empezó desde cero y poco a poco construyó su nuevo hogar junto a su marido. Su casa se encuentra en un terreno que invadieron y del que, con el tiempo, consiguieron la propiedad. Actualmente la casa se está mejorando gracias a su continuo trabajo y a las remesas enviadas por su marido. Están sustituyendo, poco a poco, con ladrillos las partes que aún quedan de triplay y esteras. El negocio de internet fue creado por su hijo mayor, y este lo ha cedido a su madre, quien lo administra con su segundo hijo. Además, Mary vende algunas prendas artesanales que teje bajo pedido.

Antonio, el marido de Mary, se marchó a Estados Unidos por razones económicas en el 2009, tres años antes de la fecha de la entrevista.

Antes de emigrar, Antonio participaba en Perú Runners y solía viajar a Estados Unidos para participar en el maratón de Nueva York en representación de Perú. Nos cuenta Mary que cuando él viajaba para correr, solía encontrarse con muchos peruanos que vivían allá y que le incitaban a quedarse, pero él solía rechazar la oferta. Hasta que finalmente decidió quedarse. Así que conversó con su esposa y decidieron consensuar un divorcio para que él pudiera casarse en Estados Unidos con una persona ciudadana y de esa manera conseguir los papeles, para poder estar "legal" y

además poder viajar a Perú cuando quisiera (aunque todavía no ha podido regresar desde que se marchó).

Para Mary fue bastante difícil aceptar esta situación, pero finalmente entendió que era la mejor forma de ayudar a Antonio y facilitar sus eventuales regresos al país. Ella añade que con el tiempo se ha acostumbrado a estar sin él y que ya no le importa si vuelve o no.

Antonio es un hombre muy celoso y en la distancia se ha vuelto todavía más obsesivo y posesivo. La relación de pareja entre Mary y Antonio estaba corrompida desde antes de la emigración, debido a que él tuvo una relación extramarital. Por eso, Mary nos cuenta que después de esa experiencia, que la hizo sufrir mucho, la relación se enfrió y los sentimientos hacia él cambiaron. Razón por la cual ella no sufre demasiado por la ausencia del marido, e incluso admite sentirse más tranquila estando sola.

Se trata de una situación muy compleja y llena de contradicciones y ambigüedades: Antonio engañó a Mary pero no quiere separarse de ella, aun así se va a Estados Unidos y le pide el divorcio para conseguir los papeles. A pesar de eso, Antonio quiere seguir con ella y en la distancia se pone posesivo y celoso. Mary, por su parte, sufrió en el momento del engaño, pero no quiere pelearse con él ni dejarle. Consensuó el divorcio a pesar de que le costó mucho emocionalmente hacerlo. No extraña a Antonio, pero sí tiene rencores por el engaño amoroso y piensa haber sido una buena mujer con él. Tanto así que sigue haciendo lo que él le diga, renunciando a tener una vida social y a relacionarse con sus amistades para no hacerlo enfadar. A todo esto, tiene una relación un poco conflictiva con su suegra pero se encarga de su cuidado cada vez que "sea mi turno", y dice además que es "la mejor nuera y la más querida".

Mary vive con sus tres hijos (el mayor ya se ha casado y tiene un hijo), así que cuida de ellos y de su suegra, que se instala en su casa cada cuatro meses, turnándose para vivir en la casa de sus otros hijos. La relación con su suegra no es del todo buena, ya que a veces suele entrometerse en la educación de sus hijos. Antonio está al tanto de lo que pasa en la casa y de los comportamientos y educación de sus hijos, y al parecer es muy autoritario con ellos pese a la distancia. Él llama frecuentemente porque dice extrañarlos mucho, sobre todo al menor. El hermano de Daniel, que tiene cuatro años, también extraña a su padre, y tiene una recurrente comunicación con él, incluso por Skype en video llamada.

Así nos contó Mary:

Él también dice: “Papá, cuándo vas a venir, nunca vienes”. A veces, cuando le preguntan dónde está tu papá, él dice arriba, en el cielo, o sea, el niño ha visto que está arriba en el avión, se está yendo por el espacio, por eso él dice: “¡Papá está yéndose en el avión, bájate!”. Pero si le hacemos ver su foto: “Ahí está tu papá”, le digo. “No, ese no es”, me dice. A veces me manda su foto por el internet y le enseño. “Él es tu papá, Danielito”, le digo. Entonces ya ellos se ponen ahí para conversar con voz y para ver en la pantalla con la cámara, le pongo ahí y le enseño [...] la vez pasada, si vio a mi niño que lo había dejado de un año, entonces el niño ya tiene cuatro años ya, y mi esposo se ha puesto a llorar viendo a mi chiquito. Se ha puesto a llorar, dice: “Cómo voy a dejar a mi chiquito, voy a volver con mi chiquito”. (Mary, colegio Manco Cápac)

En cambio, Daniel y sus otros hermanos no tienen una buena relación con su padre a causa de su carácter. Siempre ha sido un hombre renegón y autoritario e incluso en la distancia sigue lidiando con sus hijos. Por lo tanto, ellos no quieren conversar mucho por teléfono con él, ya que normalmente acaban peleando. Mary, en cambio, se presenta como una madre con una muy buena relación con sus hijos, los cuales la apoyan con todo y confían mucho en ella.

Una vez conseguidos sus papeles, Antonio tiene pensado llevar a Estados Unidos a sus hijos y a Mary, pero quiere que también sea de manera “legal”. En cambio, Mary no quiere irse a vivir allá, pues sus padres se quedarían en Perú, y porque tiene miedo de que si tiene problemas con Antonio, se quedaría sola y sin apoyo en Nueva York.

3.5. Eloísa, abuela de Marcos

Marcos tiene quince años y vive con su abuela materna, Eloísa. Ella tiene cincuenta y tres años y lleva viviendo unos cuarenta en Lima. A principios de los años setenta, cuando tenía trece, Eloísa vino a Lima, donde ya estaba viviendo su hermana mayor junto a su esposo. Empezó a trabajar a los diecisiete cuidando una casa, y un año después se casó. Después trabajó de ambulante vendiendo abarrotes y en 1985 abrieron una tienda.

La hija de Eloísa, mamá de Marcos, trabajaba en una botica cerca de la casa, pero como había poco trabajo decidió marcharse al extranjero con su marido para mejorar la situación de la familia.

El esposo de Eloísa, abuelo de Marcos, se fue a trabajar a Italia como albañil y, después de pensarlo un tiempo, en el 2007 —hace seis años—, la mamá y el papá de Marcos decidieron marcharse también. Se reunieron con el abuelo en Italia y después de tres años trabajando en cualquier “cachuelito” encontraron un trabajo más estable en limpieza de hogares.

El abuelo enfermó del corazón y tuvo que ser operado, por lo que quiere regresar a vivir a Perú, ya que no puede trabajar en su nueva condición.

Eloísa nos cuenta que extraña a su esposo y a los padres de Marcos, quienes también vivían en su casa. Cuando se fueron le pidieron que cuidara del niño, y ella se hizo cargo completamente de este, incluso de los asuntos del colegio. Para ella, Marcos es como su hijo. Aunque se siente bien, admite que tiene muchas responsabilidades. Ella cree que Marcos está bien, lo ve tranquilo y él le dice que no extraña a su madre. Confía en que, a pesar que tenía tan solo siete años cuando se marcharon sus padres, no sufrió por la separación ya que mantienen una comunicación constante. Sin embargo, este a veces hace preguntas a su abuela: “¿Mi mamita era bonita?”. Como en otros casos (véase Ansion et al., 2008), los adultos no parecen percibir a cabalidad el sufrimiento de los niños que pasan por este tipo de situaciones.

En Italia, los padres de Marcos han conseguido trabajar y estudiar. Anita está estudiando psicología en la universidad y el padre está estudiando italiano. Al principio tuvieron problemas en adaptarse y encontrar trabajo a raíz del idioma, pero ahora ya llevan una vida más estable y holgada, incluso están planeando traer a Marcos. Y a futuro tienen la intención de seguir trabajando un tiempo en Italia, ahorrar algo de dinero y luego regresar a vivir y trabajar en Perú.

Además, dice Eloísa, Anita incita a sus hermanos que viven en Perú a viajar a Italia, ya que hay trabajos, pero ellos ya tienen familia y no quieren viajar.

Cuando vino a Perú, Anita se quedó casi un mes, en ese tiempo Eloísa la vio muy animada, con muchas ganas de trabajar y con una forma de hablar más alegre debido al acento italiano. También notó que vestía más “arregladita”. Anita aprovechó para visitar a toda su familia y, además, para ir a Ecuador a dar un examen para su carrera de psicología, llevándose en el viaje a Marcos y a Eloísa, la cual agradeció bastante conocer otro país. También le gustaría viajar a Italia para visitar a su hija pero lo ve muy difícil.

Ella cree que se quedará viviendo en Lima, ya que tampoco quiere regresar a vivir a su tierra, la sierra de Apurímac, porque ya no tiene casa allá, solo un terreno, una chacra de maíz que su hermano, que vive ahí, cuida.

3.6. Rosa, mamá de Melisa

Melisa tiene quince años y nació en Tingo María. Cuando nació, sus padres decidieron marcharse del pueblo a causa de la violencia terrorista, llevándose a Melisa y a su hermana de cinco años con ellos. Decidieron vivir en Lima, en un cuarto de la casa de los suegros de la hermana de Rosa, la mamá de Melisa. Por medio de una prima, Rosa consiguió un trabajo de empleada doméstica en una casa y su marido, Jorge, empezó a trabajar ayudando a un vendedor de frutas en el mercado mayorista de Lima, conocido como La Parada. Eso les permitió alquilar un cuarto y tener una vida familiar un poco más independiente. Luego de dos años, la familia se mudó a la casa de la madrina de Melisa, que quedó viuda y necesitaba estar acompañada. En el 2001 conocieron a la hermana de la madrina, quien les informó que cerca de la casa se estaban invadiendo terrenos para instalar nuevas viviendas. Una noche, Rosa fue a los terrenos y consiguió ocupar uno de ellos. Fue así que con los pocos enseres que poseían, ella, su marido y las niñas consiguieron armar una “chocita” de esteras y empezar una vida en su nuevo hogar, sin tener la mínima intención de regresar a su tierra natal. Como ella misma lo afirma: “Salimos como si hubiésemos salido de raíz, y yo dije ‘ya no regresamos’”.

El papá de Melisa perdió totalmente el contacto con su familia desde que se marchó de Tingo María, al punto que sus hermanos creían que estaba muerto. Lo encontraron por casualidad, gracias al registro de la RENIEC, y fueron a buscarle a su nueva casa en Lima. Una vez que lo encontraron, con la sorpresa de todos, reiniciaron una relación familiar y empezaron a frecuentarse a menudo. No obstante, a Rosa y a las hijas, desde el primer momento, no les agradaron sus familiares. Rosa se sentía rechazada y, además, la familia de Jorge tenía por costumbre tomar mucho alcohol, lo cual a ella y a las niñas no les gustaba, ya que suponía malgastar los pocos ahorros que necesitaban para seguir levantando la casa.

La nueva relación con los familiares reencontrados hizo que Jorge se alejara de Rosa. Los hermanos de Jorge lograron convencerlo para viajar a Estados Unidos y reunirse con otro hermano que residía allá. Rosa siente

que Jorge tomó la decisión de emigrar sin tener en cuenta su opinión ni la de sus hijas, y se debió en gran parte a que estaba muy influenciado por sus hermanos y su madre.

Así, Jorge se marchó a Estados Unidos en el 2008, apoyado económicamente por el hermano que le iba a recibir en su nuevo destino.

A pesar de no estar de acuerdo con el proyecto, Rosa no se opuso a la voluntad de Jorge, pero todavía siente un fuerte rencor por no haber sido tomada en cuenta en esa importante decisión familiar. Además, nos cuenta, años antes ella tuvo la oportunidad de marcharse a Estados Unidos para trabajar con la señora que cuidaba, pero rechazó la oferta pensando en la unidad de su familia.

Desde que se marchó su esposo, Rosa siempre ha mantenido una actitud fuerte para apoyar a sus hijas, quienes sufrieron mucho por la partida y comportamiento a la distancia del padre.

Al cabo de un año de su llegada, Jorge consiguió una pareja en Estados Unidos, noticia que llegó a Rosa de casualidad, cuando Jorge se delató inadvertidamente estando ebrio durante una llamada por teléfono. Rosa nos cuenta que esta persona no es ciudadana americana, sino una inmigrante "ilegal", al igual que Jorge (quien sigue sin permiso de residencia). Desde que Jorge construyó una nueva familia con esta pareja, que ya tenía seis hijos, esta le absorbió por completo y por lo tanto se alejó aún más de las hijas que había dejado con Rosa en Perú. Dejó de enviar remesas, así que Rosa ha tenido que buscar formas para sacar adelante a la familia, haciendo "cachuelitos", limpiando hogares, vendiendo ropa en la calle, etcétera. Con el tiempo, y bajo la presión emocional de las hijas, que sufrieron muchísimo por todo lo ocurrido, Jorge volvió a retomar su responsabilidad hacia ellas e incluso empezó a enviarles esporádicamente algo de dinero y algunos regalos. Rosa afirma que estas acciones son más una forma de hacerse perdonar por todo el daño que causó a sus hijas. Así nos cuenta sobre una conversación telefónica entre sus hijas con el padre:

No, lo único que dijo: "Estoy comprando zapatillas", dijo. Y de ahí ellas: "Y ¿por qué no compra a nosotras? ¿Por qué no nos mandas? Nosotras somos tus hijas. Nosotras no somos bastardas de nadie, somos tus hijas". Así diciendo. Como que un poquito que se habrá sentido mal, digo. Llamó más tarde: "Ay, hijita, discúlpame, ya les voy

a mandar". O sea, siempre como que cuando le dan un golpecito [...] ahí reacciona. (Rosa, colegio Manco Cápac)

Ahora Rosa tiene treinta y nueve años y sus hijas han crecido. Pero nos cuenta que le fue muy difícil levantar a su familia, ya que tenía que trabajar mucho. Además, tampoco podía contar con la ayuda de sus padres, pues viven en el pueblo que Rosa abandonó a los veintisiete años. Siente que las experiencias sufridas en su vida le han permitido hacerse una mujer fuerte y luchadora, y su mayor preocupación ahora es pensar en el bien de sus hijas, que puedan estudiar y salir adelante. A pesar de estar viviendo cuatro años sin su esposo y de sentir la soledad, afirma que prefiere no distraerse con nadie y seguir cuidando y preocupándose solo por sus hijas, que la necesitan mucho.

3.7. Teresa, mamá de Mauricio

Mauricio tiene quince años. Julio, su papá, se marchó de San Martín y llegó a Lima cuando tenía veintidós años buscando mejores expectativas laborales y de estudio. En Lima empezó a trabajar en una fábrica, a estudiar administración de empresas y a jugar fútbol con un equipo de competición profesional. Dedicarse al deporte de manera profesional era su principal objetivo, pero las necesidades económicas le llevaron a dejar de lado esa afición para dedicarse al trabajo. A pesar de haberse dedicado con muchos esfuerzos a su vida laboral y familiar, Julio decidió viajar al extranjero por necesidades económicas, ya que después de trabajar por muchos años en una fábrica había decidido independizarse y abrir su propia empresa, la cual lo dejó con muchas deudas.

Así que, después de tres años de crisis y problemas económicos, asumió la decisión de emigrar a Estados Unidos pasando por Panamá y entrando así de manera ilegal, ya que no le fue concedido el visado. Para viajar pidió un préstamo a un familiar e hipotecó la casa. De esta manera pudo llegar a Estados Unidos, donde le recibió su hermana, que vivía allí desde hace años, y otros familiares.

Teresa, la mamá de Mauricio, nos cuenta que su esposo llegó a Estados Unidos luego de tres meses de viaje, adelgazado, maltrecho y deshidratado. Una vez recuperado, empezó a hacer cualquier trabajo:

Allá los trabajos no son como acá, porque uno va allá a hacer otras cosas, él era acá gente de plata, dueño de empresas, en quiebra qué sé

yo después, pero lo que él tenía, una persona que tenía otro estatus, y allá él ha tenido que trabajar de todo, de lavaplatos, desde, en factoría, eeeh, básicamente en eso ha trabajado mi esposo, en factoría, hasta que después [...] de construcción. Como le mencioné, allí tenía algunos otros primos, tíos que estaban allí que tienen años allá y básicamente trabajan en construcción, entonces, mi esposo llegó a trabajar en algún tiempo con ellos, hasta que después ya mi esposo se independizó y trabaja por su cuenta. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

En la familia de Teresa también hay experiencias migratorias: tiene dos hermanas en Italia, una de ellas quiere quedarse a vivir allá y otra va y viene, y tiene otro hermano que va y viene de Inglaterra. Además, el hijo mayor de Teresa (el hermano mayor de Mauricio), también se fue a Estados Unidos un año después del viaje de su papá, ya que se ganó el sorteo del visado con su postulación. Así que ha estado viviendo allá con su padre y trabajando en diferentes sitios. Con el tiempo decidió ir y venir entre Perú y Estados Unidos, dependiendo de las ofertas de trabajo, y tiene pensado hacer una maestría allá.

Antes de que Julio migrara, Teresa tuvo la oportunidad de emigrar a Italia gracias al apoyo de sus hermanas, pero cuando lo conversó con su esposo, este no estaba convencido de esa opción, y finalmente la decisión de emigrar pasó por el lado de él.

Ella trabajaba como profesora, y con su sueldo y unos préstamos que le concedieron consiguió cubrir los gastos de la casa hasta que su esposo pudiera empezar a mandarle remesas. Gracias a su propio trabajo, Teresa consiguió mejorar su vivienda, la que todavía tenía una parte en condiciones precarias. Además arregló una pequeña tienda para poder alquilar y conseguir así otra entrada económica. Ella es la que maneja la situación económica de la casa y, además, dice que es la que cubre la mayor parte de los gastos ya que su marido no consigue enviar mucho dinero. Siempre ha sido una mujer independiente y trabajadora, pero desde que tuvo a su primer hijo renunció al trabajo para dedicarse a sus cuidados, como quería su esposo, hasta que los hijos crecieron y pudo reincorporarse al trabajo.

Trabajó en dos sitios a la vez, en el rubro de educación como profesora, y en el de salud como asistente social. Antes de marcharse, su marido apoyaba en el cuidado de la casa y de los hijos pues su negocio estaba situado en la planta baja de la vivienda y podía estar pendiente de ellos. Cuando Julio se

fue, para Teresa empezó la preocupación del cuidado de los niños, ya que sus trabajos la alejan mucho tiempo del hogar y no cuenta con el apoyo de sus familiares, pues viven lejos de Lima. Por esa razón, cuando Julio emigró, contrató una empleada doméstica.

Mauricio tenía siete años cuando su papá se marchó. Teresa nos cuenta que ahora él se ha acostumbrado y habla con su padre por teléfono a menudo. Ella tiene muy buena relación con su hijo, pero está preocupada por su bienestar emocional, pues ahora está atravesando la etapa de la adolescencia.

Mauricio es un niño muy seguro de sí mismo. Al comienzo de repente le fue difícil, un niño que ha sentido la ausencia del padre físicamente, pero tenemos una gran ventaja pues mi esposo lo llama casi todos los días. Ya no hay silencio muy grande, este, al menos siquiera [...] por parte de mi esposo porque él le llama. Conversan. Ahora, prácticamente él se halla conmigo acá, esto, somos como amigos, tenemos nuestros altos y nuestros bajos y cuando no estaba mi hijo pues [...] más, más chocante porque yo trabajo casi todo el día, él se queda con la empleada y me preocupaba a mí porque nunca le he observado así conducta de rabieta o él es muy hiperactivo, ¿no? Eeeh, no he tenido problemas en el colegio con él [...] de nada, pero como madre [...] pienso que eso le hace falta pues, su padre [...] de alguna manera se sufre cuando él le llama, eeeh, ahora ya es un adolescente, está en una etapa bastante difícil, una etapa donde tiene que formar, consolidar su personalidad cuando tiene el apoyo de mí, que está acá, este, y mi esposo que lo llama, nosotros que le conversamos, bueno, los abuelitos, los tíos. No expresa mucho “mamá tengo pena” o “tengo [...]”, ¿no? (Teresa, colegio Pablo Picasso)

Según Teresa, Julio aún no piensa regresar al Perú ya que tiene todavía muchas cosas pendientes por realizar en Estados Unidos. Así que la única manera que Mauricio tiene para reunirse con su padre sería visitarle, pero el adolescente no tiene interés en hacerlo. Para Teresa, Mauricio es un chico muy cerrado y a ella le cuesta conversar con él más que con su hijo mayor.

La pareja todavía se mantiene unida en la relación, a pesar de que han pasado ocho años sin poderse reunir (ella tiene cincuenta y tres años ahora). Para Teresa es una situación difícil, pero ya se ha acostumbrado a estar sola y, a pesar de necesitar a veces la compañía de otra persona, no piensa en

buscar otra pareja. Se quiere dedicar al bienestar de sus hijos y por eso se centra mucho en el trabajo y en sacar adelante a su familia, así como su esposo Julio lo hace a la distancia.

Capítulo 3.

La migración y el capital social de las familias

En este capítulo buscamos analizar la situación de migración y del capital social de las familias interrelacionando e introduciendo los datos cuantitativos de las encuestas con los cualitativos de las entrevistas a profundidad.

1. La decisión de migrar

En todos los casos el gran motivo proclamado de la migración es la búsqueda de mejores condiciones de vida: mejora económica o búsqueda de oportunidades laborales. Sobre el destino de migración en general, el de mayor atracción sigue siendo Estados Unidos, seguido de Europa (España o Italia), y en menor proporción Argentina y Venezuela en América Latina. El lugar de destino inicial generalmente se mantiene, con excepción de un caso, en el que el padre viajó a España y actualmente se encuentra en Italia. Ahora bien, hay consciencia de que, por más importante que sea el tema económico, ahí no acaba todo.

Sí, hay una gran necesidad en la familia y es una forma de encontrar alivio, la solución al problema que la familia afronta en estos momentos, de repente emigrar para un mejor horizonte, encontrar una mejor economía puede ser una solución, pero yo considero que una vez cumplido el objetivo —me fui para lograr pagar tal cosa o tal otra— la familia nuevamente se debe integrar, porque lo máspreciado, pienso yo, es la familia, ¿no? (Teresa, colegio Pablo Picasso)

Esta cita resume la complejidad de la migración para las familias. Por un lado, representa una salida, una forma de “encontrar alivio” a las dificultades, principalmente económicas, que pudieran estar pasando y frente a las cuales no aparecen alternativas. Pero también hay consecuencias, las que se producen entre los miembros de la familia, especialmente en los hijos, como se identificó en la investigación sobre cambios en la familia que se queda:

Son muchas las señales de sus dificultades interiores: no hablan fácilmente, baja su rendimiento escolar y se refugian en el aislamiento aunque aparentan valerse por sí mismos. En general, no tienen la oportunidad de hablar sobre su problema. No es extraño su desconcierto; se supone que su padre o su madre han salido para apoyarlos en los estudios para que puedan tener un mejor futuro, pero se sienten muy mal y, a veces, les va peor en los estudios. (Ansion et al., 2008, p.153)

Las razones económicas son claras, pero son muchas las circunstancias y modalidades de la decisión, como se ve en las entrevistas a profundidad.

Estaba mal, no se pagaba el seguro, entonces este... él dijo: “No, me voy, todavía puedo, voy”, y agarró un día que fui a visitar a mi mamá y me dijo: “Vámonos a Japón”. “¿Qué?”, le digo yo. “Vámonos a Japón, allá puedes trabajar, hombres y mujeres pueden”. Y yo tenía todo, pues, “yo estoy trabajando”, le dije. “Pero allá vas a ganar el doble, el triple”. (Flora, colegio Pablo Picasso)

Entonces vio en el hecho de salir al extranjero una mejor posibilidad económica, por trabajo, ¿no? Lo cual nos lleva a permitir ahorrar algunas deudas que él había contraído. Entonces, por esa razón es que mi esposo viaja. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

Él decía: “Voy a ir, voy a trabajar para salir adelante, voy a comprar una casa bonita, muchas cosas”. Promesas. (Rosa, colegio Manco Cápac)

En los tres testimonios se entrecruzan necesidades e insatisfacciones por no poder alcanzar dichas necesidades oportunamente. Sean mejores posibilidades para el trabajo femenino y en mejores condiciones económicas que las que se tiene, acceder a un trabajo que permita ahorrar para pagar una deuda o cumplir con el sueño de la casa propia, existe la constatación de

la imposibilidad de satisfacer necesidades. La última cita expresa, además, la nueva frustración que puede significar las expectativas incumplidas, las “promesas”.

Todo proyecto migratorio requiere de esfuerzos y gastos económicos: no solo el precio del viaje para llegar al lugar de destino, sino los documentos necesarios para viajar, el eventual pago al intermediario, los costos de los primeros tiempos al llegar a destino. Estos y más factores presuponen que el proyecto migratorio sea en sus principios un expendio económico que no todos pueden afrontar. Las maneras de solventar este gasto (que siempre es visto como una inversión en visión de los beneficios que se puedan conseguir posteriormente) dependen de la situación de partida de cada persona y familia. En algunos casos se recurre a préstamos familiares o de amistades, en otros casos a préstamos bancarios e incluso hipotecas. Hemos encontrado casos en los cuales las redes de destino, sean empresas, instituciones, familiares o amigos, proporcionan el mismo costo y préstamos.

Él, cuando se había ido por primera vez para trabajar, nosotros nos habíamos prestado esa vez para su pasaje. Pero aparte de lo que ya teníamos, esa vez me acuerdo nos prestamos doscientos dólares de mi cuñada, cuando el pasaje estaba quinientos o seiscientos dólares esa vez. (Mary, colegio Manco Cápac)

Entonces al final tuvimos que hipotecar mi casa ante el familiar para que le pueda prestar el dinero para que pueda viajar. Yo al comienzo tuve mucho reparo en hipotecar mi casa porque entendía que era el único patrimonio que le podía dejar a mis hijos, y eso de la hipoteca me daba bastante temor, pero al ver la necesidad y tanta cosa, ya pues, tuve que acceder y de esa manera él pudo viajar. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

Aunque existen grandes diferencias entre un préstamo y una hipoteca por la envergadura de lo que se pone en riesgo en cada caso, el hecho es que de acuerdo a las posibilidades de cada familia la migración aparece como algo en lo que vale la pena arriesgar por el beneficio superior que se espera de ella.

Además, las experiencias migratorias familiares previas pueden ser un factor cultural importante para que una persona decida emprender su propio proyecto migratorio y para que toda la familia lo asuma como una

posibilidad en sus vidas. Para la mayor parte de las familias provenientes de los Andes, existe una experiencia directa de migración interna en la familia o, al menos, la migración forma parte de un imaginario en el que aparece siempre como una posibilidad y un camino de progreso por el que bien vale la pena el sacrificio del distanciamiento de uno de los miembros de la familia.

El distrito de San Juan de Lurigancho es un lugar de migrantes internos en diferentes generaciones y momentos de asentamiento, y el lugar de nacimiento de las personas entrevistadas lo reafirma. El colegio privado está ubicado en la zona de migración más antigua en el distrito, lo que explica que nueve de las catorce personas con niños en ese colegio hayan nacido en Lima, a diferencia de las que están vinculadas a los colegios de educación pública, ubicados en zonas donde la población es en su mayoría migrante de primera generación, hecho particularmente marcado en el colegio estatal Inca Pachacútec, el de la zona más pobre, de migración más reciente y ubicada en los confines de la ciudad.

Para todas estas familias la migración interna hacia la capital, sea como experiencia directa o de la generación inmediata anterior, significó el inicio de cambios importantes que abrieron una serie de posibilidades que no encontraron en sus lugares de origen. Pese a las enormes desventajas de la pobreza urbana, para muchas de estas familias la migración significó una ampliación de sus oportunidades y capacidades y, por ende, una mejora en su desarrollo humano. El emigrar hacia un país extranjero no representa una experiencia muy diferente, al contrario, es más una extensión de esta experiencia hacia lugares más distantes con expectativas similares.

A esta experiencia vital transmitida en el seno familiar, se suma, en la decisión de emigrar, el enorme peso del imaginario cultural sobre la vida en el extranjero, alimentado por las amistades, familiares y por los medios de comunicación. Las entrevistas a profundidad reflejan aquellas experiencias migratorias en la familia, sea interna o externa, los imaginarios y mitos de la migración a través del recuerdo de la persona entrevistada.

Tengo otra hermana, que también ahorita está en Italia, que va y viene siempre, ahorita se encuentra en Italia. Otro hermano que ha estado viviendo como cuatro años en Inglaterra pero actualmente está acá en Lima, pero siempre su deseo es volver. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

Cuando viajábamos de vacaciones a Nazca, uno que otro decía: “¿Oye, y qué fue de fulano?”. “Se ha ido a Italia, dice” o “Está en España”, pero mayormente están en Italia. (Marisa, colegio Pablo Picasso)

Ambas citas muestran como muy natural el traslado de las personas con intenciones de permanencia en búsqueda de mejoría, así como el deseo paralelo de volver.

También se identificó un caso en el que el viaje al exterior es utilizado por la familia del esposo como forma de resolver el descontento familiar con la esposa, en el que la intervención reproduce la práctica de poner distancia entre ambos para romper el vínculo.

La decisión de migrar no fue conversada conmigo. Planificaron los hermanos con él. Con la familia de mi esposo no había relación. Lo buscaron, lo encontraron. Vinieron con la intención de llevárselo. Me dijeron: “Sangre vas a llorar, como le pasó a mi mamá”.¹ (Rosa, colegio Manco Cápac)

2. Efectos de la migración en la familia que se queda

Entre las veintidós familias que respondieron el cuestionario, encontramos catorce casos en que el migrante es el padre, en cuatro casos es la madre y en otros cuatro ambos padres. En los tres colegios se encuentra esta mayor cantidad de padres varones migrantes. En cuatro de los casos en los que migró el padre, las madres también poseen experiencia de emigración, es decir, son retornantes.

Siendo la educación de los hijos una de las razones explícitamente manifiestas como impulso de la migración, es interesante observar, en el cuadro N.º 9, una relación entre la cantidad de años del emigrado fuera del país y la asistencia de su hijo o hija a un colegio particular o estatal. En efecto, de los diecinueve casos de ocho o más años de estar el emigrado fuera del país, catorce pertenecen al colegio privado Pablo Picasso, mientras, a la inversa, de los ocho casos de menos de ocho años, solo uno es de este colegio y los otros siete de un colegio estatal. Es difícil saber si este resultado proviene del proceso migratorio mismo,

¹ Así le recuerdan que ella había migrado a Lima con su esposo cortando de raíz con la familia.

que habría sido exitoso con el tiempo al permitir pagar el colegio de los hijos;² o si, más bien, estamos ante dos grupos diferenciados desde el inicio y el de mayor solvencia económica (muy relativa por cierto) sería también el que tiene más posibilidades de permanecer en el extranjero. Probablemente jueguen ambos factores: mayores remesas que permiten una educación privada, combinada con una cierta diferenciación social previa que daba ya ventaja a las familias que lograron poner a sus hijos en colegios particulares. El hecho de que los padres del colegio Pablo Picasso tengan mayor nivel educativo es un buen indicio de la importancia de este segundo factor.

Cuadro N.º9

Cantidad de años fuera del país según colegio

Cantidad de años fuera hasta el 2012	Total de casos migrantes	Colegio					
		Inca Pachacútec		Inca Manco Cápac		Pablo Picasso	
		Madre	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre
8 años o más	19	-	1	2	2	5	9
Menos de 8 años	8	1	-	1	5	-	1
TOTAL	27	1	1	3	7	5	10

Si observamos los viajes de retorno temporal del migrante para visitar a su familia, en ocho casos no se ha producido (cuadro N.º 10). Pareciera que esto está vinculado a la situación de ilegalidad de estos migrantes, dado que las respuestas señalan que en pocos casos hubo cambios entre la situación en la que llegaron y la actual; es decir, el que llega como ilegal pocas veces cambia esta condición. Este hecho, sin duda, afecta significativamente a la familia que se queda y, comparada con la experiencia de migración interna a la que nos hemos referido, esta migración tiene en este aspecto una diferencia muy significativa. Este cuadro nos muestra también que la situación es parecida en los tres colegios. Así, la pequeña diferencia social que pudiera existir entre los padres de los diferentes colegios parece anularse ante la situación generada por la decisión de tomar el riesgo de una residencia ilegal en el extranjero.

2 Estar en un colegio particular no significa necesariamente recibir una mejor educación, y este es un punto en debate, en especial para colegios pequeños. Pero la realidad social es que la mayoría de los padres aspiran a que sus hijos estudien en un colegio particular.

Cuadro N.º10

Retorno temporal del migrante según colegio

Retorno temporal del migrante	Colegio			TOTAL
	Inca Pachacútec	Inca Manco Cápac	Pablo Picasso	
Retorno del padre migrante	1	2	5	8
Retorno de la madre migrante	1	1	4	6
No retorno del migrante	0	4	4	8
TOTAL	2	7	13	22

Considerando la importancia de la comunicación directa y de la cultura de transmisión oral, las pocas posibilidades de retorno temporal de un grupo significativo de migrantes disminuirán también las oportunidades de compartir detalles de la experiencia migratoria y de que sea útil para un aprendizaje común.

2.1. Efectos emocionales de la migración

Acerca de los cambios en el estado de salud de la familia como consecuencia de la migración, destacamos que el 50% de las mujeres entrevistadas contestan que sí hubo cambios, y un mismo porcentaje señala que no los hubo. Pero si desglosamos las respuestas por colegios, podemos resaltar que en los seis casos que mencionan que la salud de la familia ha empeorado a consecuencia de la migración, señalaron que se produce en el aspecto emocional por la ausencia del migrante.

Cuadro N.º11

Cambio en la salud de la familia según colegio

La salud de la familia	Colegio			TOTAL
	Inca Pachacútec	Inca Manco Cápac	Pablo Picasso	
No ha cambiado	1	5	6	12
Ha cambiado	Ha empeorado	1	1	4
	Ha mejorado	-	1	4
TOTAL	2	7	14	23

En la investigación anterior sobre las familias que se quedan se identificó la dificultad de los hijos en expresar y/o compartir sus sentimientos al respecto, situación que no es sencillo identificar para aquellas madres muy ocupadas en resolver el día a día familiar.

Los niños no encuentran fácilmente la posibilidad de procesar su pena porque se supone que la separación les va a favorecer y porque nadie —ni en la casa, ni en el colegio— se preocupa por esa herida abierta, que es, además, eventualmente objeto de vergüenza y sentimiento de culpa. Con el padre o la madre emigrada también es difícil hablar. Así, aun cuando el espacio familiar constituya un respaldo para los niños con padre o madre fuera del país, los niños entrevistados no encontraron ahí la posibilidad de hablar de sus penas y de procesar su duelo, por lo menos de manera explícita. (Ansion et al., 2008, p.153)

En este sentido, las entrevistas a profundidad permitieron comprender que estos problemas están fuertemente relacionados con la distancia y con las formas y frecuencias de comunicarse entre los familiares, ya que una frecuente y asidua comunicación no siempre asegura la estabilidad y calidad del vínculo familiar en la distancia. Por este camino, algunos estudios definen la familia transnacional como aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciben su bienestar desde una dimensión colectiva a pesar de la distancia física (Bryceson y Vuorela, 2002).

Sin embargo, en nuestros estudios de caso remarcamos que este sentimiento de unidad muchas veces es fruto del esfuerzo de la madre que se queda, quien se encarga de mantener el respeto aun a la distancia y que por lo tanto necesita de refuerzos y compromisos, como demuestra esta cita:

Sí, yo lo que le he enseñado es que su papá es su papá, así esté lejos, y él tiene que [...] se le respeta comunicándole las cosas, si bien no se le ve, se le dice las cosas. Permisos, aunque sea para que vayas a una festita pero a quince años ya tiene que decir al papá. Paseos también, que se va lejos, a su papá también. (Flora, colegio Pablo Picasso)

Esta madre se esfuerza para que su hija siga reconociendo el rol de su padre, que vive en el extranjero, como responsable de su cuidado en la

distancia. No obstante, por su misma experiencia es consciente de que con el tiempo y la distancia ese rol va cambiando de alguna manera, ya que las personas asumen nuevos papeles en sus propias vidas que la ausencia no permite conocer y compartir en su día a día. Rescatamos el discurso de la misma entrevistada, que nos cuenta su experiencia de madre en la distancia y del choque que tuvo que afrontar a su regreso al encontrar a sus hijas convertidas en adultas independientes, y de cómo tuvo que trabajar en el reencuentro nuevas normas de convivencia con ellas.

Hay una cosa que es para mí, es importante, es que cuando yo regresé ya no conocía a mis hijos, eran personas distintas a mí, con sus ideas bien formadas, distintas a mí. Yo me sentía igual, como madre me sentía igual, quizá con la misma idea de encontrar a mis hijas pequeñas, jóvenes o de cierta forma todavía dependientes de mí, pero me encontré con dos mujeres hechas y derechas, cada una en su hogar, con sus hijos, con sus formas de criarlos, con sus costumbres que diferían de las mías. Claro, yo como que me quedé en el tiempo, a pesar de que las veía crecer, pero eran unas niñitas, lo mismo que había criado acá, niñitas, igualito. Me quedé suspendida ahí y no me di cuenta que mis hijas pensaban, tenían poder de decisión, y chocábamos y sus ideas eran pues más a la actualidad, las mías no, las mías se habían quedado en el tiempo de mamá, se quedó suspendido ahí, quise venir con las mismas reglas, con las mismas formas y ya no pude. Eso es algo que sí me chocó bastante. (Flora, colegio Pablo Picasso)

La separación de las personas queridas provoca sentimientos de tristeza, soledad, abandono, tanto en las personas que dejan sus hogares como en las que se quedan. La migración de un familiar puede ser vivida de manera relativamente optimista por todos los beneficios económicos que las remesas pueden aportar a la familia, pero esas mejoras “estructurales” de la familia no consiguen suplir todos aquellos efectos negativos relacionados con aspectos aparentemente menos manifiestos como son los aspectos emocionales. La tristeza, la nostalgia, la esperanza y el coraje son emociones experimentadas por los migrantes del siglo XXI (Ramos Tovar, 2012).

La distancia y la ausencia de la pareja o de los padres pueden provocar sentimientos de dolor, soledad, angustias, depresiones, para todas las personas de la familia involucradas en el proceso migratorio, aunque hay

que tener en cuenta que en los casos en que la migración es una solución de problemas o conflictos familiares, puede que esos sentimientos no se manifiesten. Como también se identificó en la investigación anterior, la salida de uno de los dos miembros de la pareja puede ahondar problemas preexistentes o, en sentido contrario, aportar algún tipo de alivio a conflictos más o menos latentes.

En los hijos que se quedan, estos efectos emocionales se pueden reflejar en el rendimiento escolar, en su atención y disciplina, en su comportamiento en la casa y con sus amistades, etcétera.

Pero estar juntos, el compartir, el sonreír, el día a día, ¿no?, que se pierde cuando la familia está lejos, ¿no? Y son momentos que no los vas a recuperar, momentos que en tu memoria pues no lo vas a almacenar, entonces yo aconsejaría no, que si hay mucho, que lo pongan bien en la balanza, muy necesario, bueno, que se vea, pero una vez cumplido el objetivo, eso debe estar bien claro, que nuevamente la familia se integre, ¿no? Porque eso le va a dar más estabilidad emocional a la pareja, a los hijos, a la propia familia, ¿no? Van a poder estar mejor porque la vida no solamente es economía, hay desarrollo, no solamente es económico, hay un desarrollo social, emocional. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

En el caso de la familia del siguiente testimonio, la ausencia paterna ha permitido que el hijo se relaje con respecto a sus responsabilidades en el colegio, y el cambio de un colegio a otro ha provocado su empeoramiento académico y disciplinario como alumno; comenta la entrevistada:

Extrañaban a su papá, mi hijo como que también igual pero se relajó pues ya demasiado, peor cuando lo cambié de colegio. Y cuando lo cambié de colegio ahí fue su total cambio. (Marisa, colegio Manco Cápac)

Los sentimientos en la pareja que se ha quedado en el hogar varían entre momentos de extrema responsabilidad con respecto al cuidado de los hijos, y de soledad por no tener al lado a la persona con la cual solía compartir sus experiencias cotidianas. El cuidado y la responsabilidad sobre los hijos tienen que reconfigurarse frente a la migración de la pareja, y puede resultar muy complicado para una persona que no cuenta con el apoyo familiar adecuado. Habitualmente, frente a la partida de la madre

del hogar, el cuidado de los hijos es transferido a las abuelas, madres de las emigradas, que inclusive ya colaboraban en esa tarea antes del proceso migratorio de sus hijas. Es más, podemos decir que el proceso migratorio ha sido favorecido por esa colaboración previa entre madres e hijas (González y Piras, 2013). Con respecto al sentimiento de pérdida de la pareja, vamos a analizar estas tres citas:

[...] porque yo como persona a veces me siento sola, pero trato de llenar ese espacio con algo, me pongo en la computadora, me gusta leer, me pongo a hacer mis cosas, hacer mis trabajos, entonces trato de llenar esos vacíos con algo, no me doy tiempo a estar pensando "oye, no hice esto para ti o tú querías hacer esto o no", o sea, siempre estoy ocupada. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

Sí, saliendo adelante. Como se dice, yo ya había estado curando la herida. Era chocante para mí, estaba bien mal. Ahora estoy recontra bien, gorda estoy, antes estaba bien flaquita. Mi hijita lloraba también bastante. No le digo que hubiera preferido mil veces que se muera él a que mis hijos hubieran pasado todo este trance. (Rosa, colegio Manco Cápac)

Yo me puse a llorar, esa era mi salida magnífica, era llorar, en todas partes lloraba y... y quería regresarme pues. (Flora, colegio Pablo Picasso)

En la primera cita, la persona entrevistada nos comunica su afán para superar ese sentimiento de soledad intentando la máxima ocupación de su tiempo para conseguir distraerse y no caer en los pensamientos que la lleven a experimentar nostalgia emocional. Es una manera constructiva de superar el sentimiento negativo, invierte todo el tiempo posible en hacer cosas que le produzcan un sentimiento de capacidad personal, de autocontrol y de independencia. El segundo ejemplo, en cambio, nos muestra una persona altamente afectada por la partida de su pareja (que además ha establecido una nueva relación sentimental en el extranjero). Esta experiencia, sumada a las preocupaciones por los impactos emocionales vividos por sus hijos, la afecta a nivel emocional produciéndole trastornos psico-afectivos relacionados con la alimentación. La última cita es el testimonio de una mujer que ha vivido en su misma piel la experiencia migratoria y los sentimientos de angustia y dolor provocados por la soledad en el extranjero.

2.2. Situación de la pareja

Me la pasé llorando todo un mes cuando se fue. Era muy nostálgico estar sin él en las fechas de fiesta. Yo disimulaba fortaleza. (Martina, colegio Pablo Picasso)

Indagamos también sobre la relación entre el tiempo de migración y la situación de la pareja, y encontramos que en doce casos la pareja continúa junta mientras que en diez casos se separaron o tienen un nuevo compromiso. Asimismo, parecería existir una relación entre el tiempo de migración y la separación de las parejas, ya que de cuatro familias cuyo migrante lleva más de catorce años fuera, tres parejas están separadas y solo una entrevistada declara no haber roto el vínculo.

Las entrevistas a profundidad permitieron observar que las relaciones de pareja y de la familia en general (padre-hijos, madres-hijos) cambian debido a la migración de uno o más miembros de la familia, y debido a la distancia puede que las relaciones se deterioren o se acaben de estropear a raíz de las nuevas vidas que las personas empiecen en el destino de la migración, o puede que las parejas se vuelvan más posesivas, celosas o frías en la distancia. Frases como “me gustaría sentirme más acompañada” o “ya no siento por él como antes”, se escuchan con frecuencia en la conversación con las parejas que se quedan.

La migración no representa la solución a los problemas de la pareja, especialmente cuando el emigrado no está en condiciones de enviar suficientes remesas, lo cual hace que se mantengan las mutuas demandas y las aparentes causas del problema. (Anson et al., 2008, p.132)

Hay casos en los que a pesar de que experimenten cambios en sus vínculos afectivos y por lo tanto en sus sentimientos, el vínculo de la pareja aparece irreversible, permitiendo a las personas seguir manteniendo esos lazos que se tejieron desde el principio de la relación y que la distancia no siempre corrompe.

Ahora, en el aspecto sentimental, me conversan a veces mis compañeros, mis amigos, bueno, yo he sido formada en una familia donde siento que el matrimonio es para una sola vez, sino porque no funcionó, pues no estoy pensando en buscarme otra pareja, de ir a

[...] ¿no? A veces me gustaría [...] a sentirme más acompañada, ¿no? Quiero una persona con quien conversar, con quien compartir, de repente no se puede, ya mis hijos han crecido, mi hijo mayor sale con sus amigos, su enamorada, ya Mauricio también [...] con la amiguita, ya no es como hasta hace algunos años atrás que yo decía “vamos al cine, mira, vamos por acá”, ahora ya no, ya cada uno tiene su espacio, porque yo como persona a veces me siento sola, pero trato de llenar ese espacio con algo, me pongo en la computadora, me gusta leer, me pongo a hacer mis cosas, hacer mis trabajos, entonces trato de llenar esos vacíos con algo, no me doy tiempo a estar pensando “oye, no hice esto para ti o tú querías hacer esto o no”, o sea, siempre estoy ocupada. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

Cuando el proyecto migratorio supone una separación de la pareja, puede resultar una prueba para la relación amorosa y de confianza entre los dos integrantes. Se dio un caso en que la pareja se vio llevada a renunciar a la unión matrimonial para conseguir los documentos de la persona emigrada en el lugar de destino, donde la dificultad para conseguir contratos de trabajo, y por lo tanto permisos de extranjería que regulen la situación administrativa, empuja a las personas a buscar cualquier tipo de solución. Una de las estrategias utilizadas fue el consensuar un divorcio para poder arreglar un matrimonio de conveniencia en el país de destino que le permitiría conseguir de esta manera los documentos de extranjería y así tener la posibilidad de volver a Perú regularmente y sin complicaciones legales.

Entonces, cuando el señor le ha llevado, ya yo con el señor había hablado también, entonces yo ya sabía y fuimos a conversar los dos, y así me dijo: “Le das tu divorcio, mira ahí, así él va a legalizar y va a poder regresar a su país, puede entrar, salir al Perú”. Entonces mi esposo me ha hablado y me dice que allá se casan por la plata nomás, por legal, algo así me ha dicho Yo negaba, yo no quería Pero entonces ya, bueno, me ha hecho entender, allá toda persona que quiere estar legal sus documentos, tiene que hablar, pagar, que te vea para que te cases por tu documento y ya nos casamos allá, solamente por el documento, pagas a esa gente por hacerte ese servicio, nada más. Entonces yo le he dado el divorcio, pero falta el resultado que me dé el abogado. Y ya pe’, falta poquito para que él legalice allá y de repente puede venir acá y volver, no sé. (Mary, colegio Manco Cápac)

Este testimonio no solo muestra cuán difícil es el escenario, sino también nos hace pensar en la ambigüedad de la situación: la mujer que se queda cede completamente la seguridad que le da el matrimonio, ya no está casada formalmente, ya no tiene la presencia de su pareja, pero se obliga a sí misma a seguir confiando en él.

En otros casos ya estaba clara la debilidad del vínculo de la pareja antes de la separación, y con los años vividos lejos uno del otro la relación se debilita aún más. Los problemas que la pareja tenía en la convivencia cercana se vuelven más importantes a la distancia, los celos se amplifican y el rencor por las experiencias sufridas no se esfuma. Aun así hay parejas para las cuales el vínculo parece irreversible, y a pesar de todos los problemas experimentados no pueden separarse definitivamente.

Pero yo ya me he acostumbrado sola, él también se ha acostumbrado solo [...] A veces parece, no sé, la distancia será pues, diferente, por eso es que ya no me importa si vuelve o no [...] ya pues, así estamos [...] Desde que nos hemos separado la distancia ya [...] yo ya no siento lo que sentía por él más primero. Bueno, más primero, cuando se fue, sí me he quedado triste con mis hijos, pero después [...] último para que se vaya ahora, a su mamá le ha abrazado, le ha besado, pero a mí no me ha hecho así. Por todo eso yo me he sentido mal, o sea, a mi bebe no más le dijo: "Papito, te quedas con tu mamá". A mí no me dijo, claro, me dijo "chau, chau", pero así nomás, de lejos. A su mamá sí la ha abrazado y todo. Pero él no quiere separarse de mí. "No", me dice, "yo voy a morir contigo, yo hasta la muerte voy a estar". Y yo le digo que algún día, tarde o temprano, todo se paga, algún día, cuando estés viejo, te vas a arrepentir de todo lo que me has hecho [...] Pero así nomás le hablé, no lo he botado, no le he hecho lío. ¿Qué gano peleando así, pegando? Así como soy, él también qué irá a hacer, se irá o no [...] de repente ya está viviendo con alguien allá también. (Mary, colegio Manco Cápac)

Esta situación ambivalente identificada en las parejas ilustra nuevamente lo descrito en la investigación anterior y confirma la complejidad de las situaciones familiares producto de la migración.

Las relaciones que se van instalando con los años en la pareja no parecen claramente orientadas a un proyecto de reunificación familiar. Al contrario, se tiende a mantener un *statu quo* que permita

que las remesas sigan llegando. Las relaciones entre la pareja se hacen más distantes y a ello se añade la comprensión de que el retorno significaría volver a la situación previa a la migración, marcada por el desempleo y escasos ingresos. Ello no conduce a romper la relación, sino a acostumbrarse a una situación en la que, a cambio de remesas, el padre o madre que las envía busca imponer condiciones a la familia que se queda y seguir interviniendo en la vida y las decisiones familiares desde la distancia, lo que genera procesos de negociaciones en los que están en juego las remesas, los estudios de los niños y eventuales inversiones familiares [...]. Para muchas parejas, conforme pasa el tiempo, solo queda el interés material y se trata de negociar del mejor modo la manera de mantener o aumentar la remesa. (Ansion et al., 2008, pp.153-154)

En algunos casos, el vínculo parece interrumpirse de una manera casi definitiva cuando un miembro de la pareja empieza una nueva relación sentimental o de convivencia con otra persona. Cuando es la persona emigrada la que empieza una nueva vida sentimental en su lugar de asentamiento, esa nueva situación familiar hace perder no solo el vínculo con su expareja sino también puede llegar a debilitar el sentimiento de responsabilidad hacia los hijos que se han quedado con la madre, con la evidencia de una falta de compromiso económico desde la lejanía y por lo tanto con el cierre del envío de remesas. Esta situación repercute en los hijos, que pueden llegar a experimentar un sentimiento de abandono por parte del padre emigrado y dejar de sentir interés incluso para comunicarse con él, tal y como nos demuestra este testimonio:

De ahí dejó de mandar, cuando ya más se metió con [esa] señora dejó de mandar. Me decía: "Vende tus cosas, empéñale". A veces yo por sacarle le decía: "Están mal tus hijas". "Vende tus cosas, pues, trabaja", así me decía. O sea, era como que la señora lo absorbía todo, con todos los hijos. Cuando estaba con la señora me dijo que yo y él ya no somos nada, que él ya había hecho su vida. Él dice que nosotros no somos quien para preguntarle qué hace, dónde trabaja, cuánto gana, nada. Cuando suena el teléfono: "¡Ay, te busca tu papá!". Así dice, no quiere contestar el teléfono. O sea, es algo como que él cuando algún día viene, él sabrá cómo se las arregla con sus hijas, a última hora él tiene que arrodillarse ante sus hijas, no sus hijas ante él, porque él faltó a sus hijas. (Rosa, colegio Manco Cápac)

Este caso no es muy diferente al de cualquier mujer abandonada por su marido. El hecho de que él está viviendo fuera del país no representa una diferencia muy significativa.

En cambio, algunas parejas gracias a la distancia consiguen reforzar sus lazos y mejorar su relación de convivencia y compromiso. La persona emigrada puede experimentar cambios en sus actitudes y comportamientos hacia la pareja, valorando sus afectos ahora lejanos. Así nos comenta una entrevistada:

Estamos más fuertes, porque él me dice: "Cuando uno está lejos recién valora lo que tiene a su lado, ¿no?". Él dice: "Lo primero son ustedes, yo pienso primero en ustedes y después ya mi familia", dice él, lo cual nunca decía acá, de repente lo sentía pero nunca lo decía, ¿no? Porque yo acá sentía que primero era su familia y después nosotros, así me hacía sentir él, pero ahora que él se fue allá ya no, se valora, hasta se extraña lo que peleamos. Así decía él: "Se extraña hasta lo que peleábamos, así dormíamos espalda con espalda". Sí pues, todo eso se extraña, dice, él toda la vida acostumbrado a que yo le sirva, a que yo le atienda. Está más cariñoso [...] manías [...] me demuestra más, aunque él también era cariñoso pero lo demuestra más. (Marisa, colegio Manco Cápac)

Una de las mayores preocupaciones de la familia a la hora de decidirse en emprender un proyecto migratorio es el miedo a la ruptura familiar y la preocupación por el cuidado de los hijos e hijas que con la partida de los padres se quedarían solos. El apoyo de la familia resulta ser sumamente importante para emprender el proyecto, sobre todo si la pareja decide emigrar junta. Además, los mismos hijos e hijas pueden tener un papel decisivo proporcionando un apoyo emocional a los padres, quintándoles, de alguna manera, un poco de preocupación y de sentimiento de culpa por dejarles solos.

Uy, no, ¿con quién dejo a mis hijos? No. O sea, veía un desintegrarse todo y mi mamá me dijo: "Anda pues", me dijo, "si no te gusta te regresas, tu hermana también quiere ir, para que vayan juntas". (Flora, colegio Pablo Picasso)

Mis hijos dijeron que sí, que ellos iban a aguantar que yo no estuviera, que si iba a hacer algo bueno todos tenían que participar. (Flora, colegio Pablo Picasso)

En los momentos difíciles de la separación, y luego en la organización de la vida cotidiana en ausencia de uno de los padres, o de ambos, las redes familiares son de gran importancia, inclusive la participación de miembros de la familia de quien migra y de quien se queda. Esto, sin duda, crea conflictos y tensiones, y las relaciones no son siempre armoniosas entre quienes se sienten comprometidos a cuidar de los niños. Pero ahí están, y se fortalecen en la medida de lo necesario como respaldo material y afectivo, aun cuando la calidad del cuidado pueda ser muy variable, como también describimos en la investigación anterior:

El cumplir a la vez el papel paterno y el materno no es fácil ni para el hombre ni para la mujer. El problema no es solamente el trabajo físico adicional exigido, sino también la sensación de soledad en la toma de decisión o en el no saber qué hacer ante problemas que, de acuerdo con la costumbre, deberían ser resueltos por el cónyuge del otro género, especialmente cuando se trata de orientar a hijos o hijas adolescentes. En algunas ocasiones tienen que asumir responsabilidades otros adultos que parecen aún menos preparados para la tarea, como en el caso de las tías y abuelas. En todos los casos, los adultos que asumen así un excedente de tareas aparecen como personas sacrificadas. (Anson et al., 2008, p.152)

Son variadas las razones y modalidades para tomar la decisión de migrar. Pueden o no intervenir familiares cercanos, pero una vez producida la situación, la urgencia de hacerse cargo de los niños produce el fortalecimiento de la red familiar en tanto esta termina asumiendo los pasivos de la nueva situación, muchas veces sin alternativa como proyecto familiar, como en el caso de abuelos y tíos.

Los tíos también cumplen un rol importante en las familias, especialmente en las del grupo con madre emigrada y sin padre, particularmente cuando no hay abuela que pueda asumir el cuidado de los nietos. (Anson et al., 2008, p.146)

Las preguntas del cuestionario también permitieron comparar sobre la responsabilidad frente a diversos aspectos de la vida cotidiana relacionados con los hijos, como ir al colegio, actividades extraescolares, permisos y salidas, amistades, arreglo personal, alimentación y horarios, diferenciándolas entre antes y después de la migración. Los resultados señalan que en la mayoría de casos la situación ha cambiado tras la salida del familiar pues ahora es la

madre quien asume la mayor responsabilidad, confirmando lo identificado en la investigación anterior:

Los niños también asumieron nuevas responsabilidades, aunque las nuevas exigencias se dirijan sobre todo a las mujeres. Otros miembros de la familia pueden también intervenir en el reacomodo general en torno a las responsabilidades y tareas domésticas, especialmente cuando la madre es la emigrada. (Ansion et al., 2008, p.151)

2.3. Prácticas y vínculos transnacionales

La distancia entre familiares puede ser de alguna manera acortada gracias a las comunicaciones telefónicas, por internet, con los viajes de visita. Ahora reportaremos cómo se describen algunas de estas formas de comunicación, bastante frecuentes, entre parejas o entre padre e hijo. ¿De qué se habla en estas comunicaciones? ¿Qué transmite el emigrado a su familia? ¿Qué cosas oculta? Aquí es donde se va gestando un conocimiento del familiar sobre la vida del emigrado. Así se construye la imagen del migrante que va recreando su función en la familia. Así es como, incluso más allá de los familiares cercanos, se van gestando nuevos anhelos migratorios en la comunidad.

Son diversas las prácticas e instrumentos que utilizan las personas que se quedan para comunicarse con los parientes emigrados. En ocasiones son mucho más que receptores pasivos de noticias. Es el caso de Flora, quien se nos reveló como artífice del vínculo transnacional con su pareja. Ella misma ha estado viviendo con él en el extranjero y, desde que ha regresado al Perú, sigue viajando para visitar a su esposo y ayudarlo en las gestiones de renovación de la visa.

Entrevistadora: Es decir, ¿tus hijas no han visto a su papá?

Flora: Desde hace cuánto... Desde hace veinte años más o menos. Desde el noventa y uno, veintiún años que no lo ven.

Entrevistadora: Y tu esposo se queda allá, ¿tú regresas allá?

Flora: Solo para renovarle la visa.

(Flora, colegio Pablo Picasso)

La comunicación a la distancia es muy frecuente, sobre todo cuando la persona emigrada ha dejado a sus hijos en su país de origen. A parte de las llamadas telefónicas, el vínculo se refuerza con el envío de encomiendas a la familia que se queda. Los objetos concretos (juguetes o ropa) enviados por el padre constituyen una forma de vínculo muy importante complementaria de la llamada misma.

Bueno, mi esposo allá me llama al día dos veces, tres veces, para saber cómo están sus hijos, y él está trabajando allá tranquilo. A veces dice: "Extraño, quiero estar con mis hijos, con mi chiquito". Y ahora hablan por teléfono, el niño le dice: "¿Cuándo vas a venir? Mándame juguetes". Y así, le manda su juguete, su ropita. (Mary, colegio Manco Cápac)

La conversación que reportamos a continuación nos ayuda a entender cómo funciona el mecanismo de la comunicación virtual con el apoyo de instrumentos audiovisuales. En este caso, el uso de la cámara web se dio en un principio debido a la novedad y descubrimiento de este medio de comunicación, pero con el tiempo, el teléfono resulta ser el más utilizado. Gracias a las llamadas telefónicas se consigue mantener el vínculo familiar y mantener vivo el sentimiento de cercanía cotidiana más allá de la distancia, de modo que las personas que se quedan sientan la presencia del ausente.

Entrevistadora: Se ven...

Teresa: No[...] al comienzo cuando la compramos, la novedad de verlo esto ya [...] Ya no, ni la usamos [...] solo teléfono. [...] Todas las mañanas, a veces en las noches, pero todos los días habla con él [...] A veces en la semana si no lo llama, este... por decirte un día se demora, lo llama [...], pero siempre habla.[...] Y siempre está aconsejándole, está hablando con mi otro hijo, está con bromas, siempre habla.

Entrevistadora: En cierta medida, es como si estuviera acá.

Teresa: Es como si estuviera acá.

(Teresa, colegio Pablo Picasso)

Igualmente, las conversaciones telefónicas ayudan a las personas que se quedan a conocer la vida, las nuevas costumbres, las nuevas amistades, el trabajo y demás realidades vividas por la persona emigrada. Hemos encontrado que no siempre la persona emigrada hace participar de su nueva vida a los familiares de los cuales se ha separado. En esto no solo influye la frecuencia en las comunicaciones, sino sobre todo el nivel de intimidad,

confianza y por lo tanto el tipo de comunicación entre las personas, que depende de cómo ese vínculo se haya cultivado. Así, no siempre es cierto que a más comunicación más fortaleza del vínculo. En cada relación familiar influyen otros factores que no están todos relacionados con los medios de comunicación.

Y él está ahí, a veces el dueño le dice: “Vamos a la iglesia a pasear”. La vez pasada se ha ido a California creo, a pasear. “Qué voy a hacer en el cuarto metido”, me dice. Yo no le estoy preguntando a dónde has ido, dónde estás, qué estabas haciendo. Él nomás me cuenta. Pero está bien, ¿que pare metido en la casa los domingos? Si quiera está relajándose. (Mary, colegio Manco Cápac)

Allá los trabajos no son como acá porque uno va allá a hacer otras cosas, él era acá gente de plata, dueño de empresas, en quiebra qué sé yo después, pero lo que él tenía, una persona que tenía otro estatus, y allá él ha tenido que trabajar de todo, de lavaplatos, desde, en factoría, eeh, básicamente en eso ha trabajado mi esposo, en factoría, hasta que después [...] de construcción. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

Mary y Teresa, cada una a su manera, muestran aquí un nivel de comprensión que supone mucho cariño y un buen conocimiento de la situación de sus esposos. Tienen la sensación de entenderlos más allá de los momentos en que se comunican con ellos.

3. Manejo de información y migración

Para indagar sobre la posibilidad de transmisión de información o de experiencias del migrante hacia la familia que se queda, empezamos preguntando sobre la actitud y valoración de las informantes frente a noticias que puedan ser importantes para sí mismas o la familia.

Preguntamos sobre el acceso a noticias de su entorno más cercano, como su calle o barrio, hasta sucesos en el mundo. La mayoría se considera poco informada respecto a temas como seguridad, política o economía. Pareciera existir una desafortunada combinación de poco interés y disponibilidad de tiempo, así como una mayor concentración en resolver día a día asuntos personales o familiares.

Cuadro N.º12

Información o desinformación con respecto a lugares cercanos o lejanos

Respecto a Se encuentra	Calle/barrio	Distrito	Lima Ciudad	Perú	América Latina	El mundo
Desinformado	11	15	13	11	17	16
Informado	12	8	10	12	4	5
No contesta	-	-	-	-	2	2
TOTAL	23	23	23	23	23	23

El tipo de información reconocida es similar en los espacios que van del barrio hasta el Perú mismo, pero disminuye considerablemente cuando se pasa al nivel internacional, sea América Latina o el mundo. El hecho de tener un familiar tan cercano (padre, madre o pareja) fuera del país no parece influir en la búsqueda de información más allá del país. En la investigación anterior, ya habíamos observado también una sensación de no conocer mucho el país de residencia del padre o madre, fuera de algunos aspectos debido a circunstancias excepcionales (Ansion et al., 2008, p.120).

Comparando entre colegios, y sin exagerar las diferencias, encontramos que el nivel más alto de desinformación se concentra en los colegios públicos, identificando una correlación directa entre mejor nivel económico y calidad de vida con la actitud o búsqueda de información. Así, las madres de los alumnos entrevistados en el colegio Pablo Picasso poseen un índice medio y alto de conocimiento de la realidad local y mundial, considerándose informadas en temas de seguridad, política y economía sobre lo que sucede en sus barrios, distritos, ciudad, país, América Latina y el resto del mundo. En cambio, las madres del colegio Inca Manco Cápac se sienten por lo general poco o nada informadas sobre los mismos temas.

Los medios de comunicación (periódicos, revistas, radio, televisión e internet) consumidos por las madres del colegio Pablo Picasso tratan de temas políticos y culturales, y por lo general las entrevistadas mantienen un promedio alto de consumo. En cambio, las madres del colegio Inca Manco Cápac mantienen un promedio medio bajo con un nulo acceso a internet para estos fines. Como se ha visto anteriormente, el nivel educativo de las entrevistadas es mayor en el colegio Pablo Picasso, con varias madres con educación superior, a diferencia del colegio Inca Manco Cápac, en el que

tienen educación primaria y secundaria. El nivel educativo parece así ser un factor de acceso a los medios de comunicación y —siempre relativamente— a una información algo mayor sobre la realidad local y mundial.

3.1. Lo que se sabe del migrante

La influencia de la experiencia del migrante sobre eventuales cambios culturales de la familia en Lima es un dato interesante porque podría ser un elemento que influye en la manera de construir relaciones sociales. Indaguemos entonces sobre la información que maneja la familia que se queda sobre el país en que se encuentra el migrante.

Los entrevistados adultos conocen datos muy básicos, como el idioma del país de destino (veintitrés entrevistados), la ocupación que tiene su familiar migrante (veintidós entrevistados), el clima del lugar en que vive (veintiún entrevistados), la situación económica del país (diecinueve entrevistados), cómo es su gente en general (diecisiete entrevistados). Sin embargo, muchos tienen poca información sobre otros datos más precisos como la situación política del país (solo diez se declaran informados al respecto).

Comparando los colegios, encontramos que las madres del colegio Pablo Picasso tienen un alto nivel de información general sobre la vida de su pareja en el exterior. Saben dónde vive, el idioma que habla, cómo es la gente del lugar, qué tipo de clima tienen, cuál es su situación política y económica, y cuál es su ocupación laboral.

En cambio, las madres del colegio Inca Manco Cápac se mantienen menos informadas sobre estos aspectos, con un índice relativamente bajo comparado con el del otro colegio. En términos generales, las madres de los dos colegios conocen el lugar donde viven sus parejas, salvo en el caso de la abuela entrevistada, que afirma no conocer el lugar donde residen actualmente los padres de su nieto.

Ante las mismas preguntas hechas a los escolares de estas mismas familias, las respuestas de los alumnos de los dos colegios demuestran similar conocimiento con respecto a la vida actual de los padres emigrados, excepto lo relativo a su situación política y económica, que parece ser un tema de incumbencia de los mayores.

Resaltamos una pequeña diferencia entre los dos colegios al preguntar la valoración, entre nada informado a muy informado, que tienen sobre la información que manejan de la vida de los padres emigrados. Para el caso del colegio Pablo Picasso, rescatamos un índice de información medio y alto con respecto al trabajo, lugar de residencia, personas con las cuales viven, el estado de salud, la situación económica y sobre el monto de remesas enviadas por parte de sus padres emigrados. En cambio, el colegio Inca Manco Cápac demuestra un índice bajo de este tipo de información manejado por parte de los alumnos entrevistados. En relación al envío de remesas, más bien, los alumnos de los dos colegios coinciden en estar muy informados.

El medio utilizado por los alumnos entrevistados para comunicarse con sus padres emigrados es principalmente el teléfono, que es utilizado de manera homogénea por todos los alumnos de los dos colegios, siendo los temas de conversación ampliamente diversos: la familia, el trabajo de los padres, el tiempo, sus experiencias cotidianas en los colegios, además de preguntas y recomendaciones de los padres.

Internet tiene un uso mucho más reducido, siendo utilizado principalmente por los alumnos del colegio Inca Manco Cápac, de preferencia el chat. En cambio, el correo electrónico es un recurso utilizado de igual manera por los alumnos de los dos colegios. El tema más recurrente en el uso de internet como medio de comunicación es la familia.

Así, el medio de comunicación principal es el teléfono, seguido por el chat y los correos electrónicos. Más bien, no se menciona para nada el uso de Skype, Twitter o Facebook.

Además, los medios de comunicación (periódicos, revistas, radio, internet y televisión) son utilizados para mantenerse informados sobre el lugar donde residen los familiares migrantes.

En el caso de las madres del colegio Pablo Picasso, no hay casi total uso de estos medios para estos fines, utilizando principalmente internet pero con un índice muy bajo (seis de veintitrés entrevistadas). En el caso de las madres del colegio Inca Manco Cápac, la televisión es utilizada para mantenerse informadas, aunque también con un índice bajo (ocho de veintitrés entrevistadas).

Las redes sociales (electrónicas) también pueden ser utilizadas para que los familiares que se quedan se mantengan informados sobre los lugares de residencia de los migrantes. Los familiares, vecinos, compañeros de estudio, compañeros de trabajo y el mismo migrante proporcionan un índice más alto (once de veintitrés) de información, sobre todo cuando se trata de las madres entrevistadas.

En cambio, los alumnos se mantienen menos informados por las redes sociales electrónicas y más por los medios de comunicación, los cuales utilizan más que sus madres.

Los informantes principales (en igual medida en los dos colegios) son los mismos padres migrantes, quienes proporcionan a sus hijos la información acerca de los lugares donde residen. De manera menos incidente, los alumnos están informados por algún familiar, y con mayor índice (seis de diecinueve) en el colegio Pablo Picasso, donde además encontramos una mínima presencia del informante compañero de estudio.

Un detalle importante se obtuvo con la pregunta ¿de qué hablan con el padre/madre migrante? Los temas señalados en orden de frecuencia fueron: de la familia, del colegio, hacen recomendaciones y hacen preguntas. Uno de los temas con evidente menor frecuencia fue sobre el trabajo del migrante.

Al no ser el trabajo tema de conversación con la familia, el o la migrante transmite pocos detalles sobre lo que hace, cómo, dónde y con quién trabaja, así como del proceso, dificultades, aciertos, decisiones; si hubo personas que le ayudaron a ubicar un lugar dónde llegar, cómo llegar y dónde asentarse en un principio; cómo encontró el trabajo o la casa. Es decir, si tuvo o ha ido construyendo una red que con el tiempo se está ampliando conforme va conociendo nuevas personas en el trabajo o en su vecindario.

En general, las comunicaciones parecen estar centradas en informar al migrante de lo que sucede con la familia que se quedó, especialmente con los hijos. De ese modo, desde fuera el padre o la madre buscan mantener un papel de supervisión o control sobre sus hijos. En cambio, da pocos detalles sobre su propia vida cotidiana. En conversación informal recogida en uno de los talleres con docentes en uno de los tres colegios, se confirma esta situación. La explicación sería que al migrante no le gusta transmitir mayores detalles sobre sus condiciones de vida en el país de destino porque

se daría la impresión de fracaso y eso no se quiere transmitir a la familia, ya que el solo hecho de haber migrado es considerado como indicador de "éxito" y la realidad desvirtuaría esta idea. Los participantes en ese taller concordaron en que la misma lógica existe en la migración interna.

A continuación presentamos un ejemplo que da a entender el tipo de comunicaciones que mantienen los familiares adultos entrevistados con la persona emigrada en el extranjero.

Bueno, allá, según me dice, a veces los domingos no trabaja. A veces se va, dice, con sus amigos [...] ahí tiene una señora que es casada con un empresario no sé de dónde, de Europa, creo [...] pero ahora no está la señora, se fue con su esposo a otra nación. Y sale con sus amigos que están radicando allá. Y él está ahí, a veces el dueño le dice: "Vamos a la iglesia a pasear". La vez pasada se ha ido a California creo, a pasear. "Qué voy a hacer en el cuarto metido", me dice. Yo no le estoy preguntando a dónde has ido, dónde estás, qué estabas haciendo. Él nomás me cuenta. (Mary, colegio Manco Cápac)

En este caso aparecen algunos detalles de la vida del migrante, pero sin que se le presione: "Él no más me cuenta". Aquí, como en muchos casos, aparece algo que contrapesa las resistencias a describir situaciones concretas, es la necesidad de compartir y de paliar así el sentimiento de soledad que los domingos de descanso provocan. Ello no impide que las personas emigradas cuenten relativamente poco sus experiencias y hablen poco de sus relaciones sociales a la pareja que se ha quedado. Los detalles, inseguridades y dilemas que pudieron conducir a éxitos o fracasos no aparecen fácilmente.

Un tema especialmente sensible en la comunicación es la reserva sobre la información económica que algunos guardan como secreto de Estado aunque afecten las relaciones de pareja, como vemos en el siguiente testimonio:

No, porque él dice que nosotros no somos quien para preguntarle qué hace, dónde trabaja, cuánto gana, nada. (Rosa, colegio Manco Cápac)

Y esto, claro está, refuerza la actitud de no soltar demasiada información concreta que podría, si fuera el caso, dar lugar a suspicacias sobre los niveles

de ingreso, así como sobre eventuales encuentros amorosos (como el caso de Jorge, quien se delató hablando ebrio por teléfono, según nos contó Rosa). En consecuencia, aun cuando la comunicación sea en general frecuente, los silencios y omisiones no facilitan ciertamente el mantenimiento de relaciones francas y de confianza. Tanto o más importante que lo que se sabe del migrante podría ser lo que no se sabe de este.

3.2. Las redes del migrante

No podemos conocer las redes de la persona emigrada sino mediante la palabra de sus familiares. Ellos reciben una información procesada y la vuelven a procesar para sus propios fines y para decirnos lo que creen conveniente. No se puede saber, por ejemplo, si el migrante ha hecho nuevos contactos que, por alguna razón, no ha mencionado o quiere mantener ocultos. Puede ser también que alardee de los muchos conocidos que tiene, o de lo mucho que lo estiman, para tranquilizar a la familia y dar señales de éxito. Por ello, las redes que aparecen a través de las entrevistas, y de las que hablaremos ahora, deben tomarse como aquellas que los familiares en el Perú perciben.

En algunos casos las redes y los contactos familiares de las que se nos habla son utilizados para conseguir empleos, como en el siguiente testimonio:

Se fue haciendo de contactos, básicamente nos dice que allá, este, se pasan la voz, ¿no? "Oye, hay trabajo acá o creo que hay empresas de empleos", algo más. Como le digo, los familiares de él trabajaban ya en [...] construcción, ya después lo llamaron para trabajar. Este trabaja y los domingos sale, se va a pasear, a mirar algún lugar, come, tiene amigos americanos o conocidos, no frecuenta mucho a su familia allá, al comienzo de repente, pero no, jamás abocado a eso. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

En la conversación que sigue podemos apreciar cómo la pareja de esta entrevistada le comunica desde el extranjero que normalmente se reúne con personas de su misma nacionalidad, o en todo caso con latinos, lo que le facilita encontrar trabajos.

Entrevistadora (E): ¿Y tiene amigos allí? ¿Ha hecho amigos? ¿Sabes algo de eso?

Martina (M): No, no mucho, porque los amigos... tiene amigos más para contactos de trabajo y para estar en el parque, un poco conversando... Hay bastantes peruanos, y bastantes de acá conocidos, por los alrededores. En dos oportunidades me comentó... él ha trabajado en discotecas... entonces, ya pues, ve el mundo de la discoteca, pero como trabajo.

E: Claro.

M: Entonces, los fines de semana se hace sus cachuelos, está ahí en la discoteca, pero para salir ahí con amigos, eso... que yo sepa nunca me ha dicho, pero habrá sido, no sé, nunca me ha comentado. Lo que sí me ha dicho es que allá, por ejemplo, hacen mucho las polladas... Alquilan un local y como quieren comida de Perú... las polladas son de Perú. Ya pues, se juntan, pero entre amigos se juntan, y toman, pues, ¿no? Termina llamándome por teléfono mareado, ¿no?

E: ¿Este amigo con el que vive es peruano también?

M: También.

E: ¿Lo conoció allá?

M: Lo conoció allá.

E: ¿Y tú has hablado con ese amigo? ¿Lo conoces?

M: Sí, porque un día, hace poco nomás ha sido, que han estado tomando. Primero han cenado y después terminaron tomando. Él también tiene su familia y me llamaron. "Ahí está mi amigo". Él tiene la costumbre de pasarme con sus amigos, ¿no?

(Martina, colegio Pablo Picasso)

Martina supone que su esposo no tiene muchos amigos o, en todo caso, que son conocidos del trabajo. Pero a la vez nos cuenta cómo se juntan los amigos para hacer polladas y para tomar. Además, su marido vive con otro peruano. Entonces, para él, el ser peruano constituye un capital social que le permite tener actividades extra y encontrar soporte afectivo entre varones mediante reuniones para beber juntos.

Está muy clara la ayuda que se dan los peruanos entre sí, más aún si son familiares, como en el siguiente caso.

Allí tenía algunos otros primos, tíos que estaban allí, que tienen años allá y básicamente trabajan en construcción. Entonces, mi esposo llegó a trabajar en algún tiempo con ellos, hasta que después ya mi

esposo ya se independizó y trabaja por su cuenta. (Eloísa, colegio Manco Cápac)

En este caso, el migrante logró independizarse de sus iniciales contactos y apoyos familiares, aunque no sabemos si habrá seguido trabajando con peruanos o latinos en su nuevo proyecto. De todos modos, no es tan fácil abrirse a otro tipo de contactos y amigos y ampliar posibilidades abriendo “agujeros estructurales”, en el sentido de Ronald Burt (1992, 2005), es decir, yendo más allá de “los amigos de los amigos” o de quienes comparten características similares y se juntan por ello, para explorar más bien nuevos y distintos ámbitos de relaciones. Un factor importante que dificulta esto parece ser el temor al fracaso que restringe fuertemente el buscar más allá de la familia o de amigos muy cercanos y compatriotas, tal como se ve en el testimonio siguiente.

Marisa: El problema de él era el idioma, que no lo iba a entender. “El idioma, qué voy a hacer allá”, que esto, que el otro, bueno, y decidió irse a probar [...] No encontraba trabajo tampoco, pero por medio de mi sobrina que tiene amigos: “Oye, pásame la voz, trabajo para mi tío, cualquier cosa...”. Él mismo me dice que a veces es bueno hacer amistades porque cualquier cosa le pasan la voz a él, y así muchas veces le han llamado, o él ha llamado, a veces: “No, no, por ahora no, yo te paso la voz”. Y una y otra cosa que sale por ahí.

Entrevistadora: ¿Iba a agencias de empleo?

Marisa: No, no, no, por medio de los amigos nomás.

(Marisa, colegio Manco Cápac)

Incluso cuando se reconoce la importancia de tener amigos, las limitaciones en el manejo del idioma frenan la iniciativa de recurrir a otras fuentes de empleo. No se recurre a agencias de empleo porque pueden representar una dificultad para un inmigrante cuando no está en condición regular con el permiso de extranjería y de trabajo. Los empleos a los cuales suelen acceder las personas inmigradas son muchas veces informales, inestables y de corta duración, y por tanto funciona muy bien la manera informal de encontrarlos a través del “pasarse la voz”, como sucede entre amigos, conocidos y familiares. Esta misma red es la que se utiliza para tener momentos de ocio y descanso, momentos durante los cuales se aprovecha para desahogar las penas que la vivencia migratoria pueda ocasionar y reafirmarse en lo común de las “patrias lejanas”, además de conversar

sobre los empleos. Es a este tipo de relaciones y vivencias que, en forma esporádica y desordenada, el emigrado hace eventuales alusiones en sus conversaciones por teléfono con su pareja. Ello puede dar la impresión de que el emigrado está informando sobre su vida, pero parece no ir más allá de una comunicación bastante superficial.

De ese modo, para el emigrado puede resultar relativamente fácil mantenerse vinculado y estar presente en la familia que ha dejado atrás, aunque con el paso de los años es probable la idealización de la vida que ha dejado y el desconocimiento paulatino de la realidad cotidiana de su pareja e hijos. Pero para las personas que se quedan el acceso a la distancia y de manera virtual a la nueva vida del emigrado resulta bastante más complicado y superficial.

4. Interacción social de los que se quedan

En la investigación anterior se pudo identificar que uno de los efectos importantes de la migración en la familia que se queda son los cambios de actitud frente a formas jerárquicas de relación entre sus miembros.

Algunas mujeres también experimentan cambios importantes con el viaje de sus parejas y parecen recuperar o desarrollar la capacidad de enfrentarse a situaciones insatisfactorias como nunca antes fueron capaces. (Anson et al., 2008, p.132)

Para profundizar sobre estos cambios interesaba identificar y conocer los estilos y frecuencia de interacción con otras personas de los miembros de las familias que se quedan, para identificar la posibilidad y disponibilidad de entablar relaciones sociales que puedan derivar en la formación de redes y convertirse en capital social.

En el cuestionario estructurado preguntamos a adultos y jóvenes con quiénes interactúan además de las personas con las que viven y con qué frecuencia lo hacen. Para el caso de los diecinueve hijos, sus respuestas indican que se comunican más con sus amigos, es decir, con sus pares. Mayoritariamente lo hacen por internet (diez casos) y en segundo lugar por teléfono o encontrándose entre ellos.

La comunicación de los jóvenes con otros familiares se produce poco y en esos casos es también por internet, resaltándose la desaparición del uso frecuente del teléfono en el contacto familiar. Dadas las características de la comunicación virtual, podemos suponer que estas comunicaciones son cortas y abren pocas posibilidades de transmisiones de señales sobre su estado de ánimo, tal como el tono de voz, que en el teléfono puede alertar sobre una situación difícil. Solo siete de diecinueve jóvenes declararon hablar por teléfono con familiares una vez al mes.

Resalta también en las respuestas de los hijos el poco contacto con sus vecinos: diez declaran que no lo hacen casi nunca y cuatro que nunca se relacionan con personas de su entorno vecinal.

En el caso de los veintitrés adultos que respondieron el cuestionario, salta a la vista la predominancia de los encuentros entre familiares por lo menos una vez al mes (doce casos). Si a ello se agrega que las personas con quienes interactúan en los lugares de encuentro son principalmente familiares, queda claro que el círculo principal de relaciones gira alrededor de la familia antes que de otro tipo de personas. Cuando no es posible el encuentro, se usa el teléfono como medio de comunicación: trece personas declaran hacerlo por lo menos una vez al mes. También con los amigos la comunicación es relativamente frecuente (once casos).

De manera general, la interacción social de los adultos es reducida. Se encuentran muy poco con amigos fuera de la casa y se comunican igualmente muy poco vía internet.

Para complementar esta información, en ambos grupos se consultó sobre los espacios de encuentro y se pidió brindar información de hasta tres lugares donde suelen pasar su tiempo libre. Las frecuencias señalan, en orden de prioridad, el propio hogar en primer lugar, luego el centro comercial o la zona del mercado y, en último lugar, el parque. Las demás opciones propuestas, como el cine, el fútbol, la iglesia, reciben solo una o dos respuestas afirmativas. Como se acaba de señalar, en esos lugares se encuentran sobre todo familiares y en mucha menor proporción amigos, compañeros de trabajo, vecinos y compañeros de estudio, en ese orden.

Entre las actividades realizadas en estos encuentros sobresalen el comer, comprar³ y pasear. Es significativo que todos mencionen que estas actividades se han incrementado después de la migración (veintiuno de cuarenta y un respuestas), lo que establecería una relación con la mejora de liquidez en el presupuesto familiar.

4.1. Actividades sociales y migración

En relación con las interacciones sociales, buscamos en especial conocer el tipo de actividades realizadas y los cambios generados en ellas a raíz de la migración, para ver si habían aumentado o disminuido.

Para el caso de los adultos, las actividades principales son comer, comprar y pasear, en ese orden de prioridad. Las que señalan haber aumentado después de la migración son el ir a centros comerciales y supermercados y, en menor proporción, actividades recreativas como ir a parques, restaurantes, cines y centros religiosos, actividades todas que se realizaban también antes de la migración. Las que aparecen solo después de esta son el ir al cine, a centros religiosos, centros recreativos, centro de trabajo y la playa. Si bien muchas de ellas podrían estar relacionadas directamente con mejores posibilidades económicas en la familia, también están las que indican un mayor ejercicio de autonomía. En efecto, las tendencias patriarcales presentes en las familias se debilitan con la ausencia del padre, abriendo así la posibilidad para las mujeres de tomar decisiones propias y aumentar en algo su interacción social.

“Tu mamá ¿a dónde está, dónde estará yendo?”, ha preguntado. Y se ha amargado así [...] mis hijos le dicen: “Ay papá, cómo vas a hablar así. ¡Hasta cuándo! ¡Hasta cuándo!”. Y él se molestaba: “No, ¿acaso yo no puedo saber todo lo que hace ella, dónde está?” [...] Entonces mi hijo se ha molestado y le ha colgado el teléfono. [...] Y yo le digo: “¿Sabes qué?, yo ya no quiero hablar con tu hermano porque tu hermano mucho me para celando, ¿cómo va hablar así?, tres años [desde que migró] lo estoy esperando, ¡qué cosa quiere!”, le digo. Entonces, pues, si él va a hablar así, y muchas cosas piensa para mí, yo estoy tranquila así. [...] Pero él no quiere separarse de mí. “No”, me dice, “yo voy a morir contigo, yo hasta la muerte voy a estar”. Y yo le digo que algún

3 Se refiere a las compras para la casa, principalmente víveres.

día, tarde o temprano, todo se paga, algún día, cuando estés viejo, te vas a arrepentir de todo lo que me has hecho [...]. Pero así no más le hablé, no lo he botado, no le he hecho lío. ¿Qué gano peleando así, pegando? (Mary, colegio Manco Cápac)

Este testimonio permite comprender que las actividades sociales de la madre estaban controladas por el padre, cuya ausencia posibilita ahora a la familia vivir una experiencia nueva en sus relaciones. Evidencia también cómo la nueva generación asume una actitud diferente a la vez que muestra la dificultad del padre migrante de comprender y aceptar los cambios pues desde su perspectiva no hay razones para ello.

Sin embargo, no se puede hablar de un gran cambio. El control a la distancia parece más bien ser una de las causas por las que frecuentar personas por simple ocio; pasar el tiempo libre, buscar entretenimiento o incluso participar en actividades sociales comunitarias son actividades poco recurrentes, según admiten las entrevistadas. Vemos en la siguiente cita cómo la esposa tiene que enfrentar la desconfianza y los celos de su pareja.

Ay, sí, por ejemplo, si hay una voz distinta, ya quiere saber quién es. “¿Por qué hay bulla? [ruidos de renegar]”. No sé por qué no confiará en ayudar así o en apoyar algo, ¿no? Por ejemplo, a mí me gusta salir a hacer así, o una actividad para tener fondos para su promoción de mi hijito, que ya el próximo año es su promoción, hay que tener plata. Pero mi esposo, no [...] Familiar también cuando viene, no: “[sonidos de renegar]”. Entonces ya mejor no voy, ya me quedo acá. En cambio a mí sí me gusta salir a fiestas [...] pero tampoco tanto, ¿no? Sino como debe ser, a mi hora, si tomo, tomo mi vino, y ya a la casa, sino me quedo en la casa de mi hermana. Pero tampoco no voy lejos o si quiero irme voy con mi hermana, o mi cuñada, nada más, no voy a otros sitios. (Mary, colegio Manco Cápac)

Las entrevistas en profundidad muestran la dificultad de las entrevistadas para reunirse frecuentemente con sus amistades y, por tanto, tener relaciones sociales externas al parentesco o al ámbito laboral. Cuando eso ocurre, el tiempo que dedican para este tipo de relaciones parece estar directamente relacionado con la necesidad emocional de reunirse con una persona de confianza para poder conversar.

Cuando él se fue, cuando ya tenía ese problema, yo tengo una amiguita que se llama Santos, una señora ya. Tiene cincuenta y cinco años. Como que ella me habló, me aconsejó, porque era algo [...] a esa señora siempre. Ella venía, me hablaba, a veces me iba a la iglesia, rezaba bastante, había momentos como que [...] ella era mi consejera, mi apoyo, me hablaba siempre. (Rosa, colegio Manco Cápac)

En el caso de los jóvenes, sus respuestas sobre sus actividades sociales señalan como la de mayor frecuencia la interacción a través del chat, Twitter o Facebook, seguido por la práctica de algún deporte —fútbol, vóley o algún otro— y en tercer lugar ir a lugares de baile. Finalmente, y en mucha menor proporción, se menciona asistir a grupos religiosos o actividades de iglesia.

En todas estas actividades se encuentran entre pares, sean amigos o compañeros de colegio; muy pocos señalan a familiares, y menos a vecinos, por lo que los lugares de encuentro se refieren en primer lugar a la propia casa, el colegio y las canchas deportivas del barrio. Las situaciones descritas indican tanto los reducidos círculos como la reducida variedad en las relaciones.

Es interesante destacar en las respuestas de los jóvenes que la mayoría de ellos perciben que estas actividades han aumentado después de la migración de su padre o madre. Si se combina, además, que la de mayor frecuencia es su participación en las redes sociales virtuales, parece que, fuera del probable menor control paterno, se da un aumento de acceso a la tecnología y posibilidades de acceder a cabinas públicas de internet durante más tiempo.

4.2. Participación en asociaciones y grupos

En las entrevistas mediante cuestionario, se presentó un listado de asociaciones y grupos para que los entrevistados adultos señalen en las que participan. De los veintitrés entrevistados seis afirman no participar en ninguna y diecisiete en alguna o varias. En los tres colegios, las organizaciones más mencionadas son las relacionadas con asuntos vecinales o de titulación, lo que corresponde a la condición de distrito joven y de sector popular que requiere de la movilización local para terminar de lograr la titulación de su propiedad y/o el acceso directo a servicios básicos, como la extensión del agua potable. Igualmente, se menciona la pertenencia a agrupaciones destinadas al acceso de servicios sociales del Estado, como

los programas Vaso de Leche o Comedor Popular, y a aquellas relacionadas con asociaciones financieras informales como juntas, panderos, bancos comunales u otras que posibilitan pequeños créditos.

Aunque con frecuencias muy reducidas, en las respuestas de las entrevistadas del colegio privado Pablo Picasso aparecen agrupaciones que no están en los otros dos colegios públicos, tales como la asociación de exalumnos, club deportivo, asociaciones de comerciantes, grupos de danza, música, teatro, canto, artes, cofradías, organizaciones festivas, colegios profesionales, asociación de empresarios y asociaciones benéficas. Sin embargo, el que se mencione que mucha de la participación en estas actividades se realizaba desde antes de la migración podría indicar que está más relacionada con un estilo de vida que con algún cambio en el nivel económico de la familia como producto de ella.

Además, cabe destacar que la participación en grupos religiosos o de oración solo aparece en el colegio público de condición socioeconómica media y en el particular. Si bien las personas entrevistadas del colegio Inca Pachacútec, colegio público pobre, son muy pocas, el que no aparezca esta alternativa puede ser signo de que su vida está centrada en resolver el día a día material más que el espiritual.

La consulta sobre el tiempo dedicado a las asociaciones y grupos en los que participan indica también que no ocupan un lugar importante entre las actividades de ninguno de los tres grupos, lo que confirma que la interacción social es bastante restringida y por tanto las posibilidades de construir nuevos lazos de confianza también.

En general, se puede decir entonces que la red familiar no solo es la más importante, sino que se fortalece con la migración del padre o la madre. Se recurre a la ayuda familiar en momentos de necesidad, relacionados con cuestiones concretas como apoyo económico, préstamos, colaboración en el mantenimiento de la casa o de un negocio.

Sacó un préstamo, de allí un familiar... este... para poder viajar. Como le digo, mi esposo había contraído muchas deudas con personas, no necesariamente en bancos sino con prestamistas que tienen intereses muy altos. Tuvimos que hipotecar mi casa ante el familiar para que le pueda prestar el dinero para que pueda viajar. Con ese dinero es que mi esposo viajó. (Teresa, colegio Pablo Picasso)

También se recurre al apoyo de la familia por cuestiones de salud y el cuidado de los hijos, cuando es necesario ausentarse de la casa por trabajo.

Mi hermano también tiene su señora allá, por eso quiere venir. Yo le digo: "Ven para que te quedes con tus sobrinas, así me voy a trabajar en casa y me gano más". Es que [...] se gana más cuidando ancianos, te pagan hasta novecientos mensuales, pero te vas con cama adentro. Yo en este caso no puedo, si hubiera alguien que se quede con ellas yo me iría, pero siempre en cuando hubiera mi mamá al menos, pero a cualquiera no puedo dejarles. (Rosa, colegio Manco Cápac)

Sí, para qué, a mis hermanos. Mis hermanos a veces cuando yo me preocupo, cuando estoy enferma, me ayudan. La vez pasada he estado enferma, vinieron a curarme, después mi hermano para llamando para ver cómo estoy. (Mary, colegio Manco Cápac)

También hemos encontrado el recurso de amistades para préstamos relativamente pequeños pero significativos:

Había pedido préstamo, mil quinientos soles. En ese mercadito de mi casa, bajando al frente hay un mercadito chiquito, del convento a su costadito, ahí mi comadre tiene un puesto y ahí yo vendía ropa, ella me daba ropa, o sea, me daban así en crédito, vendía, luego yo les pagaba. Si siempre vengo, "vecina", si vengo a veces converso. A veces me dice: "Cuando algo necesitas ven, yo estoy para ayudarlos". A veces no tengo plata, bajo y le digo: "Necesito pastillas", y me da. Para qué, me llevo bien con mis vecinos de arriba también igual. O sea, no soy mucho de estar ahí conversando, pero algunos días converso. (Rosa, colegio Manco Cápac)

Esta cita nos recuerda la importancia central que tiene el factor confianza en la constitución de circuitos de apoyo. También nos hace entrever una suerte de moral implícita según la cual no sería bueno dedicarle mucho tiempo a la conversación.

5. Percepciones y actitudes en la relación con el otro

Con el objetivo de complementar la actitud de las encuestadas sobre sus interacciones sociales, se les presentó situaciones imaginarias en las que expresen concepciones y prácticas en relación a principios de colaboración, reciprocidad y respeto.

5.1. Actitudes sobre colaboración

Se preguntó a las entrevistadas a quién recurrirían si hubiera que pedir ayuda en caso de tener un problema legal, una crisis emocional, enfermedad o falta de dinero. Se pidió, además, señalar el nivel de dificultad que sentían para hacerlo (en una escala de 0 a 10, donde muy difícil equivale a 0 y muy fácil a 10).

Comparando la dificultad en las cuatro situaciones señaladas, se encontraron porcentajes similares, salvo en el tema de salud, en el que se observa una mayor facilidad para encontrar colaboración, tal como lo observamos en el cuadro N.º 13.

Cuadro N.º13

Dificultad para encontrar diferentes tipos de colaboración

Dificultad para encontrar...	Colaboración legal	Colaboración emocional	Colaboración para la salud	Colaboración financiera
Promedio general	5,26	5,37	7,30	4,94

La dificultad, en general, podría ser consecuencia de actitudes de inseguridad, timidez o temor al fracaso, pero también puede derivar de la constatación de la posibilidad real de obtener lo que se busca.

Para interpretar mejor estos resultados, comparemos los promedios en los tres colegios (cuadro N.º 14). Vemos que la situación del colegio particular Pablo Picasso aumenta en relación con el colegio Inca Manco Cápac en relación a temas legales y financieros. Tal vez esto indique que en ese grupo social se recurre menos al apoyo de otros en la solución de estos problemas, que podrían ser algo mejor atendidos en el colegio más popular, el Inca Manco Cápac.

Cuadro N.º14

Dificultad para encontrar diferentes tipos de colaboración según colegio

Dificultad para encontrar...	Colaboración legal	Colaboración emocional	Colaboración para la salud	Colaboración financiera
Colegio Inca Pachacútec (2)	5	6	5	5,5
Colegio Inca Manco Cápac (7)	3,00	5,60	7,83	3,75
Colegio Pablo Picasso (14)	6,25	5,17	7,33	5,27

Sobre a quiénes recurren en busca de colaboración legal, se recurre en primer lugar a un profesional, y en forma mucho menos frecuente a familiares y amigos. De las personas entrevistadas, once habían necesitado esta ayuda, que en siete casos estaban relacionadas con la migración.

En caso de necesitar colaboración emocional, las respuestas señalan que generalmente se recurre a un amigo antes que a familiares, y mucho menos a profesionales (solo hay un caso). Solo hay nueve casos en los que solicitaron ayuda después de la migración, confirmando que en general se habla muy poco de ello.

Ante problemas de salud, la gran mayoría de respuestas señalan a la familia con quien viven como el principal soporte, y se relaciona poco con la migración del padre, a diferencia de la necesidad de colaboración financiera, en cuyo caso solo una persona indica que solicitó ayuda antes de la migración, frente a cinco que la solicitaron después y a cuatro que lo hicieron antes y después, acudiendo principalmente a familiares que no viven con ellos (nueve casos), amigos (cinco casos) y compañeros de trabajo muy pocas veces (un caso).

5.2. Reciprocidad y confianza

Con respecto al tema de la confianza, se preguntó si estaban de acuerdo o en desacuerdo con frases que son expresiones de confianza en la reciprocidad cuando uno da el primer paso en una relación. El cuadro N.º15 muestra opiniones divididas, aunque se inclinan por la desconfianza.

Cuadro N.º15

Acuerdo o desacuerdo con expresiones de confianza

Expresiones de confianza	Acuerdo	Desacuerdo	NR	Total
Si ayudo a alguien, esta persona me ayudará cuando lo necesite.	8	15	-	23
Si doy confianza a alguien, esta persona me dará también su confianza.	10	12	1	23

Haciendo la comparación por colegio, encontramos una desconfianza relativamente mayor en el Pablo Picasso. Esta diferencia podría expresar la actitud de mayor aspiración social, propia de las familias que optaron por este colegio privado. También mantiene relación con la mayor desconfianza observada ante el proceso de encuestas, con el consecuente mayor grado de rechazo ya mencionado.

Cuadro N.º16

Acuerdo o desacuerdo con expresiones de confianza según colegio

Expresiones de confianza por colegio	Colegio			Total	
	Inca Pachacútec	Inca Manco Cápac	Pablo Picasso		
Si ayudo a alguien, esta persona me ayudará cuando lo necesite.	Acuerdo	1	3	4	8
	Desacuerdo	1	4	10	15
Total		2	7	14	23
Si doy confianza a alguien, esta persona me dará también su confianza.	Acuerdo	1	4	5	10
	Desacuerdo	1	3	8	12
	No contesta	-	-	1	1
Total		2	7	14	23

Las entrevistas a profundidad muestran también que la desconfianza es un sentimiento muy recurrente, tanto si se trata de desconfianza de las parejas que viven en el extranjero hacia sus mujeres, como la que se refiere a los temores ante la delincuencia y los robos en el barrio. A ello agreguemos las marcas de desconfianza —registradas en las libretas de campo— hacia los y las entrevistadoras en el proceso de aproximación, conocimiento y contacto con las entrevistadas.

Para robo, asalto... bueno, antes aquí estaba bravazo, había mucho pandillero, robos, pero el año pasado, ahí por el grifo pasando, hay una cámara que graba todos los robos, y ya van a poner por acá también. Este sitio está ya con seguridad, porque ya la policía nos ha dado una garantía para cuidarnos. (Mary, colegio Manco Cápac)

La desconfianza que mantienen algunas entrevistadas hacia nuestras entrevistadoras se ha percibido en un principio a la hora de tomar los contactos y en los intentos de ponerse de acuerdo con ellas para la realización de las entrevistas. Entre las formas en las que esta desconfianza se hizo patente se encuentran las constantes excusas dadas para evitar las citas y el faltar a ellas en el caso de haberse logrado concertarlas, pese a haber dado las seguridades de anonimato para evitar cualquier perjuicio a personas emigradas que, eventualmente, podrían encontrarse en situación irregular. Una serie de entrevistas, además, tuvieron que realizarse fuera del hogar, con todas las dificultades del caso, porque los hijos o incluso la pareja de la entrevistada desde el extranjero habían manifestado reservas con la encuesta.

Pero, como también se ve en los cuadros, sobre el tema de la confianza hay opiniones divididas, y en el proceso de realización de las entrevistas también se observan momentos de gran confianza, que permitieron obtener muy buenas entrevistas a profundidad. Los siguientes extractos del cuaderno de campo de una entrevistadora son ilustrativos al respecto.

Por muchos meses perdí el contacto con la entrevistada. Durante el año 2011 habíamos logrado una confianza inusual, a tal punto que ella me llamaba al celular para poder coordinar fechas e incluso cambiarlas por diferentes motivos que se le presentaban. Antes de realizar esta entrevista visité su casa en dos oportunidades, pero hablamos por teléfono muchas veces. No hubo ninguna dificultad de confianza, desde el inicio se mostró abierta a poder exponer su caso y en muy pocas ocasiones hacía preguntas sobre lo que implicaba el trabajo de investigación, a pesar de explicarle en dos oportunidades lo que se haría con la información que proporcionaba. (Diario de campo de la entrevistadora Carolina Goyzueta. Sobre las entrevistas a Flora, colegio Pablo Picasso)

A diferencia de los otros dos casos, donde se tejió una relación de confianza con los entrevistados, este se tornó un poco más difícil.

Se necesitaron más visitas y mucha más paciencia ya que en dos ocasiones la entrevistada canceló las visitas a último minuto. En la mayoría de entrevistas siempre se ha tratado que, en determinado momento, lograda y trabajada la confianza, el informante salga de su lugar cotidiano para generar un ambiente sin interrupciones por parte de la familia cercana. En este caso, resulta interesante no haber logrado llevar a Marisa a otros ambientes, ya que así fuimos testigos de las relaciones que se daban al interior de su hogar. (Diario de campo de la entrevistadora Carolina Goyzueta. Sobre las entrevistas a Marisa, colegio Inca Manco Cápac)

Toda esta información, la entrevistada la contaba sin ningún temor mientras íbamos comprando el pan y el jamón. Se debe tener en cuenta que para poder llegar a este día, previamente visité en dos oportunidades a Martina y conversamos sobre cosas banales, esto le generó mucha empatía conmigo y, sobre todo, confianza, ya que luego me permitió grabarla muchas veces. Esta primera conversación, que en realidad fue un conocernos y generar confianza, se inicia con un interrogatorio sobre mis creencias religiosas. (Diario de campo de la entrevistadora Carolina Goyzueta. Sobre las entrevistas a Martina, colegio Pablo Picasso)

5.3. Respeto y valoración personal

Se preguntó sobre el respeto hacia las personas y sobre la autovaloración. Se notan aquí opiniones muy concordantes, como se observa en el cuadro N.º17.

Cuadro N.º17

Acuerdo o desacuerdo con expresiones de valoración

	Acuerdo	Desacuerdo	NR	TOTAL
En la actualidad existe un mayor respeto hacia las personas.	4	19	-	23
Me siento valorado por las personas que me rodean.	21	2	-	23
Ahora me siento más valorada(o) que antes del viaje del migrante.	14	6	3	23

Por un lado, la gran mayoría (diecinueve de veintitrés) considera que en la actualidad no existe un mayor respeto a las personas. Esta respuesta expresa una sensación de deterioro de las relaciones sociales y es, en ese sentido, coherente con la desconfianza. Se trata, además, de personas con una historia familiar reciente de vida en el campo o en ciudades pequeñas en las que su experiencia de respeto hacia las personas en la vida cotidiana debe haber sido más positiva.

Por otro lado, existe un acuerdo mayor (veintiuno de veintitrés) sobre el hecho de sentirse valorado por “las personas que me rodean”. Esta respuesta es clave porque nos indica que el ámbito de la confianza, en el que uno se siente valorado, es el mundo cercano de estas personas “que me rodean”. Es decir, son los familiares cercanos y los amigos más íntimos. El mundo en el que tienen que vivir las entrevistadas es un mundo socialmente difícil, eventualmente hostil, del que hay que desconfiar, y solo puede uno esperar respeto y sentirse valorado en el seno del núcleo más íntimo. Este núcleo constituye un capital social sólido, pero es muy reducido. Ahora bien, esta valoración ha mejorado después del viaje del migrante, aunque no para todos. Este punto se aclarará en la comparación entre colegios.

La opinión sobre el respeto a las personas es similar en los tres colegios, como lo vemos en el cuadro N.º18.

Cuadro N.º18

Acuerdo o desacuerdo con expresiones de valoración según colegio

Respeto		Colegio			TOTAL
		Inca Pachacútec	Inca Manco Cápac	Pablo Picasso	
En la actualidad existe un mayor respeto hacia las personas.	Acuerdo	-	2	2	4
	Desacuerdo	2	5	12	19
TOTAL		2	7	14	23

Del mismo modo, en los tres colegios, todas las entrevistadas se sienten valoradas por las personas que las rodean (cuadro N.º19). Pero hay una diferencia entre los dos colegios estatales y el privado. En los dos primeros casi todas se sienten más valoradas que antes del viaje del migrante, mientras en el último la opinión está dividida (siete contra cinco, y dos sin

respuesta). Por lo que vimos antes, es probable que el efecto positivo se deba al sentimiento de liberación de las mujeres al haberseles quitado el peso del control directo del marido, lo que les permite tomar decisiones por sí mismas.

Cuadro N.º19

Acuerdo o desacuerdo con autovaloración según colegio

Valoración personal y migración		Colegio			TOTAL
		Inca Pachacútec	Inca Manco Cápac	Pablo Picasso	
Me siento valorado(a) por las personas que me rodean.	Acuerdo	2	6	13	21
	Desacuerdo	-	1	1	2
TOTAL		2	7	14	23
Ahora me siento más valorado(a) que antes del viaje del migrante.	Acuerdo	1	6	7	14
	Desacuerdo	-	1	5	6
	No contesta	1		2	3
TOTAL		2	7	14	23

Si esto es así, el efecto liberador en los colegios estatales sería más contundente porque también ahí es donde la presión y el control masculino habría sido el más férreo. Pero, desde luego, como para muchos de estos comentarios, solamente se pueden tomar estas interpretaciones como hipótesis para nuevas indagaciones en ese campo.

Capítulo 4.

La Asociación de Familiares de Migrantes Peruanos: una red de retornantes para retornantes

1. La AFAMIPER como asociación constructora de capital social

En este cuarto capítulo examinaremos una experiencia organizativa que gira en torno al tema migratorio¹. Se trata de una asociación de personas con familiares migrantes liderada por un grupo de mujeres que la constituyeron para apoyarse mutuamente y enfrentar dificultades de diversa índole, así como apoyar a sus seres queridos en el extranjero, entre otras motivaciones generadas, además, por las posibilidades de retorno ante la crisis económica en el país de destino.

La descripción y análisis de la asociación que presentamos se apoya en la versión de los promotores o líderes, los comentarios de personas ligadas a la asociación,² así como en la asistencia y observación en algunas actividades, además de la información colgada en el portal oficial. Las promotoras son mujeres con metas claras en la vida y tienen un conjunto de capacidades personales aprendidas en la experiencia, lo que es decisivo para la persistencia de la asociación y sus propósitos.

1 Este capítulo fue posible gracias a las reiteradas reuniones que tuvimos con las dirigentes de la asociación, quienes nos facilitaron también el encuentro con algunas bases de la asociación. Las entrevistas, a modo de historias de vida, se hicieron en diversas circunstancias con todas las dirigentes, de manera personal y también en grupo. Por otro lado, las entrevistas grupales se han realizado en la casa de una de las dirigentes y en un local de una asociación vecinal con la participación de los dirigentes locales de la AFAMIPER. A esto hay que añadir el acompañamiento a algunas de las actividades que la asociación ha realizado. Las entrevistas, las visitas y el acompañamiento se hicieron esporádicamente durante el año 2012 y parte del 2013.

2 Para mantener en reserva a todos los integrantes de la asociación hemos optado por el anonimato.

Aunque aún no esté formalmente inscrita en los registros públicos, la Asociación de Familiares de Migrantes del Perú (AFAMIPER) forma parte de un conjunto de organizaciones sociales de la sociedad civil que buscan enfrentar problemas concretos de personas migrantes que por diversas circunstancias tienen dificultades personales. En un inicio la asociación se formó para afrontar las demandas de los familiares de los migrantes y, con el correr del tiempo, también comenzó a preocuparse de los retornantes que se encuentran urgidos por la crisis económica que se vive tanto en Europa como en los Estados Unidos.

Al abordar la experiencia de la asociación, seguimos indagando por la importancia del capital social de los familiares de migrantes en su desarrollo humano. En los capítulos 2 y 3 abordamos el tema desde familias relacionadas con tres colegios de un distrito de Lima. Desde ahí, partimos de personas cuyas parejas están fuera del país para intentar descubrir en qué redes y vínculos se encuentran insertas. En el presente capítulo partimos más bien de la red que va conformando una asociación interesada en organizar a familiares de migrantes y retornantes, logrando, de este modo, mejorar eventualmente su capital social y su desarrollo humano.

Así, luego de indagar por el capital social que se constituye desde las personas, nos centramos ahora en una asociación como potencial creadora de capital social. Para ello seguiremos el recorrido de la asociación al constituirse en un espacio de formación de sus miembros, y veremos de qué modo pretende responder a los problemas de las personas afectadas por la migración de seres queridos, así como sus intentos por intervenir en la formulación de políticas públicas sobre el tema en el país.

Recordemos que entramos al análisis del capital social desde el punto de vista del desarrollo humano entendido como desarrollo de capacidades, de oportunidades y, en consecuencia, ampliación de libertades. ¿En qué medida, decíamos, la migración de un padre, madre o pareja amplía estas libertades para los que se quedan? Tratándose ahora de una asociación dedicada a apoyar a los familiares de migrantes, la pregunta consiguiente es de qué modo esta asociación contribuye al desarrollo humano de estos familiares y, en especial, de qué manera “si lo hacen” amplía sus capacidades de relaciones y de articulación con otros, es decir, desarrolla su capital social.

Al centrarnos en los vínculos, no solo hablamos de las relaciones sociales objetivas, sino también de experiencias intersubjetivas en las que

se construyen y reconstruyen imaginarios sobre la familia, sobre los países, sobre las propias relaciones. En los procesos de cambio “desde allí y desde aquí” las personas se hacen preguntas importantes sobre su destino y su itinerario identitario. Aquella experiencia oscila entre el éxito y el fracaso, la visibilización y el silencio, la confianza y la desconfianza, la seguridad y el miedo. La decisión de irse o la de retornar supone grandes riesgos. Y cuando se da el regreso, aparecen la incertidumbre y la inseguridad. Quienes deciden correr el riesgo de volver tienen que rehacer sus relaciones, recrear sus redes, y la asociación puede ser una oportunidad para ello, al igual que es un soporte importante para los que extrañan a familiares expatriados.

Tal como se vio anteriormente (capítulo 1), la confianza es central: una red social no se logra formar solo por la voluntad unilateral de uno de los actores, se requiere establecer vínculos bajo el principio de la confianza (Luhmann, 2005). La confianza supone una actitud abierta hacia el futuro con la convicción de que el resultado esperado es posible dentro de un espacio relativamente conocido y por ello previsible. La confianza se construye sobre la base esencial de experiencias previas por minúsculas que sean estas. Puede reducir el riesgo pero, al mismo tiempo, crea mayor complejidad en las relaciones: para sostenerse, los vínculos de confianza requieren ciertas reglas. Lo cierto es que las personas que buscan lograr algo se mueven en una zona intermedia y versátil, entre la confianza y la desconfianza, y la elección de una u otra actitud está mediada por la experiencia positiva o negativa anterior. No habría confianza entre las personas sin un conjunto complejo de redes de apoyo.

La AFAMIPER no es la única red que dé este tipo de apoyo. Interactúa con diversas entidades del Estado y de la sociedad civil. Por el Estado se encuentran la Defensoría del Pueblo, el Parlamento Andino, la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso de la República, el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Cancillería de Relaciones Exteriores, que tienen como agenda promover una adecuada regulación del derecho migratorio. También hay organizaciones no gubernamentales que dan una importancia central al tema de la migración, tales como la Red Andina de Migraciones, en la que están asociadas alrededor de sesenta organizaciones, la Red Peruana de Migraciones y Desarrollo, la Comisión Andina de Juristas y la Asociación Solidaridad Países Emergentes.

Como experiencia peculiar, esta asociación está generando una red social que se vale ella misma del capital social previamente existente de sus

integrantes, gracias a sus vínculos con organizaciones vecinales, experiencias partidarias, organizaciones no gubernamentales, todo lo cual les ayuda a movilizar a personas e instituciones en torno al tema de la migración, y últimamente, con mayor insistencia, en torno a los migrantes de retorno.

2. Los Inicios de AFAMIPER. De Trujillo a Lima, oportunidades y acciones

La Asociación de Familiares de Migrantes Peruanos —AFAMIPER³— nace en Trujillo en 2010, a partir del proyecto de una ONG para constituir un grupo de atención a los migrantes en esa localidad. La promotora del proyecto era migrante retornante y conocía el trabajo con migrantes. Junto con un grupo de mujeres de Trujillo, se constituyó así en la gestora de la asociación y mantuvo su empeño en la organización “a pesar de no tener recursos”. Y es que, dice ella, “esta experiencia en realidad, si bien requiere de recursos, requiere mucho más de voluntades”. Lo central es “el espíritu que fue contagiando a varios que nos hemos ido subiendo en eso y asumiendo también responsabilidades”.

La promotora buscó la asistencia de organizaciones no gubernamentales interesadas en el tema de la migración. Al comienzo, cuando no había un plan concebido, la promotora de la asociación sentía que se trataba de una aventura en manos de un grupo de personas inspiradas por su experiencia y el deseo de hacer cosas por sus parientes migrantes y otras personas en las mismas condiciones. En ese proceso se había comenzado a tejer una red de vínculos amicales y sociales conscientes y consistentes.

Paralelamente, la promotora decidió ampliar su presencia fuera de Trujillo. De este modo, las visitas se fueron extendiendo primero a la zona norte de Lima y luego al conjunto de la ciudad. Entre tanto, la incipiente asociación empezó a salir al escenario público y a ampliar las convocatorias para ir creciendo.

En efecto, las dirigentes entrevistadas enfatizaron que, si la asociación quería ser algo, debía actuar. Por ello, los testimonios recogidos, así como

³ Se puso “peruanos” después de una larga discusión porque los participantes eran “familiares de peruanos” y en aquella ocasión “no se tomó en cuenta” la “R” que en Lima va a significar “retornantes”.

el portal de la asociación registran ya importantes acciones durante el año 2011. Entre estas destacan los “talleres de fortalecimiento”, centrados en la problemática de la feminización de la migración y de las remesas en la relación a la economía peruana, así como el “taller de fortalecimiento para familiares de migrantes peruanos”, realizado en Chancay (Lima), actividades apoyadas por diversas ONGs. Otra actividad importante del año fue la participación en una mesa de trabajo con el vicepresidente del Parlamento Andino, Alberto Adrianzén, con ocasión del Día del Peruano Residente en el Exterior. En diciembre, la asociación participó también activamente de la Marcha de las Maletas realizada en diversas partes del país, para recordar el Día Internacional del Migrante, como parte de una actividad organizada por diversas organizaciones importantes. Recordando esta ocasión, AFAMIPER publicó en su Facebook lo siguiente:

Hoy celebramos el Día del Migrante Peruano. Queremos saludar a todas y todos los peruanos que residen en el exterior y que desde tierras lejanas suman esfuerzos para salir adelante, al mismo tiempo que sacan adelante a sus familiares, quienes esperan con orgullo su regreso. Al mismo tiempo deseamos expresar un mensaje de aliento a todas y todos aquellos que miran de lejos a su familia. Y también mantener nuestro compromiso de velar por el respeto de los derechos que corresponden a cada peruano y peruana que deciden migrar.

Días después de la Marcha de las Maletas, AFAMIPER y la Red Peruana de Migración y Desarrollo (PEMIDE) entregaron un *petitorio* a la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso de la República en el que se incluye un conjunto de propuestas de políticas públicas en favor de los migrantes peruanos.

En mayo de 2012 se forma AFAMIPER en Lima, con el nombre ligeramente modificado de *Asociación de Familiares de Migrantes Peruanos, Peruanas y Retornantes de la Región Lima (AFAMIPER - Región Lima)*.⁴ En el programa radial especial Dos Orillas,⁵ la presidenta de la asociación explica:

Hemos agregado a nuestro nombre a los retornantes después de la presentación del petitorio, para ampliar las redes en la sociedad civil y

4 El nombre aparece en la cuenta del Facebook el 24 de mayo de 2012.

5 Programa de Ideeleradio, con el apoyo de ASPER-PERU y EDAPROSPRO. <http://www.goear.com/listen/cf44c0e/programa-especial-dos-orillas-16-de-abril-de-2012>

de este modo poder atender con otras agrupaciones a personas que requieran de un soporte psicológico, legal y las que quieran asociarse.

A lo largo del año 2012, la asociación siguió participando en diversas actividades con otras organizaciones de la sociedad civil. En diciembre, participa del “I Congreso Mundial de Familiares, Retornados y de las Comunidades de Peruanos en el Exterior” que concluye con la “Declaración de Lima: Peruanos 2012”. En esta se señala, entre los puntos principales, “la urgente necesidad de crear, diseñar e implementar, una Política de Estado en favor de los inmigrantes Peruanos en el Exterior, sus Familiares y Retornados, en el Perú con su directa participación” (Comité de Peruanos en el Exterior -CPE, 2012); y se exige la “creación del Instituto Nacional de Migraciones, como órgano rector, del diseño, ejecución, evaluación, fiscalización y mejora de la política estatal en materia de defensa y ejercicio real de los derechos de los Peruanos en el Exterior” (CPE, 2012) financiado en sus inicios por “200 millones de dólares [...] provenientes de la recaudación del impuesto general a las ventas que el estado recauda por el consumo familiar de los 3 mil millones de dólares de las remesas, de los Peruanos en el Exterior” (CPE, 2012).

La AFAMIPER queda así claramente embarcada en una lucha política por los derechos de “los inmigrantes Peruanos en el Exterior, sus Familiares y Retornados”. No apunta solamente a un trabajo social, sino pretende influir en las políticas públicas que se siguen desarrollando en diversas actividades.⁶

El breve aunque intensivo itinerario de presentaciones públicas de la asociación supuso, para las promotoras o líderes, una serie de reuniones tanto de planificación como de preparación de la ejecución de las actividades. El fortalecimiento de la asociación implicaba maximizar los recursos existentes y conformar una red social para los fines perseguidos. Las promotoras y los dirigentes de las juntas directivas buscaron, entonces, articularse entre sí y lograr el apoyo de otras organizaciones de la sociedad civil y de instancias pertinentes del estado en las que algún “contacto” pudiera facilitar el logro de sus objetivos. Este conjunto de “recursos” constituyen poderosos elementos para organizar la asociación. Los vínculos interpersonales permitirían establecer redes sociales con valores

⁶ El proyecto de la asociación es la de constituirse formalmente y para ello están preparando sus estatutos y sometiendo a discusión.

diferenciados, según las circunstancias, y a la vez aquellos vínculos debían ser multifuncionales según las ocasiones que se presentarían.

Las juntas directivas de las bases de la asociación están igualmente conformadas por un conjunto de personas con alguna experiencia personal de migración, de organización vecinal, sindical o política. Estas personas son consideradas como nexos claves para la conformación de la red social a favor de los derechos de los migrantes. Desde el punto de vista de las promotoras, las organizaciones de la sociedad civil son un capital valioso al que se puede acudir para establecer alianzas específicas en función de la visión y misión de la asociación. En este sentido, las organizaciones no gubernamentales son un capital social con el que la sociedad cuenta y se puede hacer uso de este a través de vínculos específicos que la asociación posee. Las instancias específicas del Estado, por su lado, que por definición son públicas, son también consideradas como un capital del que se puede hacer uso para los fines de la asociación de difundir la idea de que las necesidades de los ciudadanos migrantes son un derecho que debe ser tomado en cuenta por las autoridades.

3. Diagnóstico de los problemas de la crisis de los países y la migración

¿Cuáles fueron las motivaciones que llevaron a sus miembros a formar la AFAMIPER? La experiencia de migración y retorno no podía pasar desapercibida, estaba presente en la vida de la gente y requería ser tomada en cuenta y ser un tema que movilice a la población. Las acciones debían basarse en un mínimo de convencimiento personal o grupal que generara una actitud ante la vida y la comunicara a la sociedad. En esta perspectiva, los miembros de la asociación hicieron una lectura de la realidad social donde querían intervenir y a la que querían transformar. Parten así de la idea de que las ciudades donde actúan “tienen la mayor cantidad de migrantes que salen al exterior” y que esta situación no se hace conocer al resto del país ya que “seguimos siendo un país muy centralista”. Su objetivo desde el principio fue dar a conocer la situación de la migración como fenómeno complejo.

Las motivaciones señaladas por las entrevistadas son diversas. En primer lugar, está la motivación personal de ser migrante o familiar de migrante. Esta experiencia es fundamental para la organización en la medida que expresa un sentir común, como lo manifestaba el secretario general de una

de las bases, quien decía que “la mayoría de la gente de la margen izquierda tiene un familiar, sobre todo aquí en [este asentamiento humano], más de la mitad tiene familiares en Italia, en España, en Japón, etc., y nunca habíamos pensado en esa problemática”. A esta situación general se suma otra más cercana, como decía otro dirigente:

[...] una cosa es ser familiar de migrante directo, estamos insistiendo en que la cosa sea: la mamá, el hermano, el papá... familia nuclear, y otra son los primos... estamos aceptando, por ejemplo, primos o sobrinos, por ejemplo en el caso de Planeta. E., por ejemplo, no tiene familia directa pero él ha criado a los sobrinos de los hermanos, y después los mismos sobrinos se han ido, entonces por ejemplo él tiene una experiencia muy directa... Todo lo que implica para el familiar, para los cuidadores, porque ahorita son los cuidadores.

En efecto, la experiencia de migración está muy presente en la vida personal de la mayoría de los pobladores de los sectores populares a donde acude la asociación. Esa experiencia forma parte de la historia personal y colectiva que no se puede dejar de lado. Uno de los participantes en la reunión dijo:

Lima es de todas las sangres. O sea, en Lima vivimos personas cuyos padres, o cuyos abuelos o abuelas, han venido de diferentes partes del país; en particular, mis abuelos por parte de madre son del sur, son de Cañete y mis abuelos por parte de padre son de Cerro de Pasco. Y vaya a saber qué más hay detrás de esos antepasados de ellos, porque finalmente todos migramos de diferentes partes del Perú y del mundo, como ustedes lo han podido precisar en su momento. Y es parte del ser humano, de las personas, porque en esas circunstancias nos trasladamos a otros lugares para tener una nueva vida, una nueva etapa.

Otro de los participantes, en una ceremonia de juramentación, apelando a su experiencia como “inmigrante”, afirma que AFAMIPER llegó en un momento en el que empezó a percibir que generaba problemas la situación de “muchas de las familias rotas, quebradas por decisiones muchas veces personales, del esposo o la esposa”, y que por ello “necesitamos un apoyo psicológico a esas familias. Estoy viviendo un punto sensible en ese lado porque hay muchas familias, no solo en el exterior sino aquí, que necesitan apoyo de ustedes”. Es evidente que existen muchos otros motivos personales

para que AFAMIPER se fundara, que no conocemos a profundidad; pero una de las promotoras recuerda así:

Una de las cosas [que] me movió a hacer esto [la asociación] fue la imposibilidad que tuvo mi prima de venir aquí, cuando su padre falleció. No pudo venir porque estaba en situación irregular. Nunca entendimos la razón por la que se fue [la prima], porque trabajaba en la contraloría, como contadora. Se fue a Estados Unidos en forma irregular.

En segundo lugar, la formación de la asociación está también motivada por las interpretaciones que se hacen de la crisis económica en Estados Unidos y sobre todo de Europa. La situación en el mundo ha ido cambiando hasta invertirse la situación de los migrantes en algunos lugares, como en España. Alguien decía que allí donde “estaba llena de marroquíes ahora se ha dado a la inversa, los españoles se van a Marruecos” y que sus pobladores no estaban preparados para afrontarlo.

Lo que pasa es que los europeos, como han estado acostumbrados a ganar muchos euros, esto que se está viviendo no están acostumbrados, no lo saben. Entonces se han desesperado tanto que no estaban preparados.

Pero también la crisis europea repercute en América Latina, en particular en la sociedad peruana, y se expresa en la baja de remesas por parte de los migrantes, lo que genera “preocupación” entre los familiares que dependen de ese rubro. La situación económica es un problema y es materia de debate que no debe ser postergado dentro de la familia migrante. La lectura que algunos miembros hacen de la crisis mundial debe ser ocasión para la tarea pedagógica que consiste en “hacer entender a la gente que ese dinero que mandan a los familiares no lo podemos malgastar. ¿Por qué? Porque mayormente como no nos cuesta lo gastamos”.

En tercer lugar, la situación de migrantes-retornantes es inestable y conlleva a consecuencias en los familiares que quedan a merced de eventos previsibles. Dichas consecuencias se iban reflejando en situaciones como la de un “compañero” que fue deportado del Japón:

[...] lo agarraron por irregular a él y su familia, y a los tres los metieron a la cárcel. A él en un sitio, a la mujer en otro sitio y a la bebe se la quitaron y la pusieron en otro lado.

Lo mismo habría pasado con un joven de veinticinco años en situación ilegal en España, que “se quedó sin trabajo, y ahora está como tres meses, tirado por cualquier sitio, durmiendo en la calle, primero en casas de amigos...”. Para estos casos se cuenta con “el apoyo de una institución” y “se le va a pagar su pasaje de retorno y se le va a ver todo el proceso de reintegración aquí”. La constatación de personas que deben ser insertadas se convierte en una motivación de importancia para la asociación, pues, se dice, “los retornantes que ustedes tengan, nos avisan, nosotros hacemos las gestiones para su retorno y para su reinserción acá”.

La migración al Japón en la época de Fujimori se ha hecho en algunos casos “cambiándose de apellido, toda esa vaina”. En Chancay, un joven cambió de apellido y al regresar “no se sabía quién era”. Y una muchacha se casó en Japón y le puso a sus hijos otro apellido, pero al regresar, el marido se quedó con los hijos y no los puede traer porque en el Perú “legalmente no existen”. Estos hechos han ido marcando la necesidad de buscar especialistas que se involucren en el tema.

Necesitamos esos abogados, no cualquier abogado, uno que maneje el tema, y además uno que tenga una sensibilidad social específica para tratar problemas de drogas, de todo tipo de gente retornante, ver la gente que quiere ser reagrupación familiar, que hay muchísima.

Sin embargo, el fenómeno de los retornantes aparece en mayor número y afecta a varios sectores de la sociedad. Hay personas que están en condiciones de legalidad pero quieren regresar a su país después de muchos años fuera y por propia voluntad, después de haberse jubilado. Estas personas son generalmente mujeres y profesionales que han dejado a su familia para hacer “cosas diferentes” en su país de origen. Estas personas son las que a las dirigentas les interesa tomar en cuenta para ampliar los horizontes de la asociación:

Nosotros podemos ver que muchos parientes, muchos amigos regresan a nuestro país, es cierto. Pero probablemente su visión del mundo no haya cambiado mucho, ¿no? Tal vez allá hayan visto grandes edificios, mucha modernidad, mucho confort, otro estatus de vida, pero que probablemente, creo yo, ellos no sean parte de eso.

Los problemas que genera el retorno son muchos, pero sobre todo insatisfacción por la diferencia entre el estatus anterior y el que se comienza

a encontrar en la nueva situación del país. De hecho, la experiencia de la otra promotora da testimonio de esa realidad.

Yo he retornado después de más de diez años con muchísimas más calificaciones y no gano ni lo que ganaba cuando me fui hace dieciséis años. ¿Por qué? No solo por la situación de la mujer, sino simplemente no tenemos la capacidad de reconocer a nuestros profesionales. Claro, no vamos a decir para ganar acá lo que ganábamos allá, pero al menos tener un nivel que tú sientas que hay un reconocimiento del trabajo, y los retornantes pueden ser otros.

En cuarto lugar, otra de las motivaciones para formar la asociación está en la percepción de la nueva situación social que el Perú vive. Las condiciones del país han transitado por etapas también difíciles y que los retornantes debieran tomar en cuenta. Uno de los participantes mencionaba que la asociación podía ser una respuesta a esos problemas:

Creo que es una buena iniciativa, creo que va a servir de mucho para los inmigrantes, para los que están lejos de nuestra patria, por diversos motivos. Pero creo que el principal es el aspecto económico, y también el aspecto de la violencia en los ochenta que nuestro país atravesó, y que eso también fue uno de los factores para que muchos peruanos salgan de nuestro país.

Y al lado de las nuevas posibilidades se mantienen serias dificultades. Junto con los cambios que favorecen a varios sectores de la sociedad, no se puede ocultar las diversas formas de violencia que han seguido manifestándose.

Yo creo que la violencia ha crecido por estos puntos yo diría que muy fuertes. Porque la mayoría de peruanos viaja, y para mí eso es... La violencia de los jóvenes, los niños, el tema de los suicidios, de los esposos también, de la situación, de los genocidios. A mí me parece que tiene que ver también mucho...

Desde esta óptica, las promotoras consideran que hay problemas que han sido poco considerados en la psicología de la "familia migrante", y que para abordarlos de manera adecuada se requiere de profesionales e instituciones que puedan acoger en determinados casos. Es esto lo que motiva, dice una de las miembros, a trabajar el tema emocional "de familiares de migrantes, que se han ido de viaje los padres, la familia, y con ellos".

En quinto lugar, las personas que comienzan a conformar la asociación empiezan a tomar consciencia de que la migración no resolvió el problema de los migrantes. Una persona cesante, residente en los Estados Unidos, que estaba en la juramentación de una junta directiva, tomando la palabra y recordando la trayectoria de muchos migrantes en el extranjero, dijo con tristeza:

Yo me imagino que un peruano llega, un chileno, un argentino, ¿y nuestra labor qué es? Trapear pisos, lavar platos, hacer los trabajos que probablemente ellos no quieren hacerlo, y también, probablemente por el trabajo, no tenemos acceso a la educación allá, y la educación de primer mundo, ¿no? Por el trabajo que realizan, por el esfuerzo, es muy difícil que ellos puedan acceder a una universidad y probablemente regresar acá titulados, doctorados. Eso no se da en nuestro país. Lo que sí, por ejemplo, pasa con los japoneses que llegaron a EE.UU., con los judíos que llegaron a EE.UU., con los mismos italianos que llegaron allá, y que generación tras generación han formado fortuna y son parte del poder, hoy disputan el poder en esos países. Por lo menos en EE.UU. Pero los peruanos, nosotros, no parece que accedamos hacia eso. Porque quienes regresan a nuestro país ya a vivir, regresan tan igual como se han ido. Probablemente para hacer una empresa como comprar taxis, o carpintería, cosas mínimas, o mecánica. Muy pocos hacen negocios más grandes: financieros o de transferencia tecnológica. No se ve eso. Por lo menos yo no veo. Claro, no se ve porque nuestros compatriotas trabajan catorce, quince horas. El cuerpo no les va a dar para estudiar. El cuerpo no les va a dar para desarrollarse y formarse competitivamente allá. Esa es la diferencia entre los peruanos que nos vamos y cuando también regresamos.

En efecto, la condición de los migrantes no siempre tiene un rostro exitoso; antes bien, se suele ocultar la condición real de no haber podido lograr lo que se buscaba ni de haber podido resolver los problemas que se creía poder enfrentar. En muchos casos hay quienes se mantienen en condiciones laborales difíciles, como:

[...] cuidar viejitos, en Japón a trabajar en una planta, y sus diez, quince años se los pasan solamente en ese estado de cosas. Otra cosa no vemos. Cuando ellos vienen, ¿qué nos cuentan? "No, yo trabajo en construcción allá. No, yo soy jardinero allá."

Y aun así, los migrantes no siempre cuentan lo que es más doloroso para ellos.

Finalmente, entre las motivaciones que están presentes en la formación de la asociación, resalta la consciencia que tienen sobre los derechos migratorios y la ausencia de legislación adecuada que defienda a los retornantes. De hecho, la situación de los migrantes va cambiando y muchos les hacen preguntas cuando retornan como fracasados: “¿Solo para eso has ido, hermano?”. Esta pregunta, por ejemplo, hace que AFAMIPER se formule otra: ¿para qué va a servir la organización si no se prepara para atender a “un problema que se viene”? Desde este punto de vista, lo que se pone sobre el tapete es “la falta de derechos [que tienen las personas] como migrantes”.

Pero los derechos de repente nacen de aquí. Por ejemplo, viene un extranjero, nosotros lo recibimos bien, nos subyugamos, nos esforzamos por tratarlo bien, hacerlo sentir bien, pero yo me pregunto, ¿ese tipo de trato lo recibimos allá? Yo me imagino que no.

Asimismo, tomar consciencia de la condición de ciudadanos con derechos a migrar implica considerar a las personas de manera multidimensional. Los migrantes no pueden ser medidos solamente por el envío de recursos y ser valorados por el éxito o fracaso de su empresa. Son personas con un conjunto complejo de dimensiones, poseen relaciones con otras instancias de la sociedad y son también agentes de cambio de las condiciones sociales; como dice un dirigente vecinal:

Aparte de la desestabilización psicológica de las personas, necesitamos sensibilizar y estar atentos a eso, tomando en cuenta que es un sacrificio grande el que hacemos los que nos vamos al exterior. Quiero que sean conscientes ustedes que todos los migrantes, que somos cerca de cuatro millones, estamos aportando una cantidad millonaria; es más de la mitad del presupuesto nacional, no es una cantidad ínfima. Con nuestra salida estamos aportando al progreso del Perú y de nuestras familias. Por lo tanto se necesita un apoyo directo del gobierno. Yo estoy ligado un poquito al Consulado, y sí hay sensibilidad un poquito de alguna manera. Ha habido gobiernos que lamentablemente no han sido sensibles a nuestras necesidades de las familias. Nos tratan como si nos estuvieran haciendo un favor, eso no es así.

Otra de las personas participantes en una reunión, que se identificaba como presidente de la ASI Perú (Asociación de Instituciones Peruanas en el estado de New Jersey), comentaba:

[...] nosotros somos doble aportantes, aportamos dos veces. Yo me fui de aquí, mandé a mi familia, sigo mandando a mi familia, a mi papá, mi hermano, les ayudo... Y allá tengo que mantener mi casa, pagar los impuestos, pagar, también tengo mi familia allá.

Las motivaciones para crecer en número y en extensión son inocultables para AFAMIPER. El interés por formar una comunidad relativamente abierta está muy presente en la perspectiva de sus miembros, tomando en cuenta la experiencia personal de cada migrante y en previsión a otros factores, como la violencia que comienza a aparecer en el contexto social inmediato.

[...] la idea nuestra es de que tenemos que reagrupar a toda esa gente y hay mucho dolor en [...] nuestro enfoque es este de la parte psicológica también, ¿no? Porque si no, bueno, se habla tanto de que la violencia está aumentando, y nosotros somos parte de ese trabajo.

4. La definición de AFAMIPER

Entonces, ¿qué es la AFAMIPER desde la perspectiva de sus propios actores? Por un lado, la AFAMIPER La Libertad - Trujillo, a través de su Facebook, entiende su misión como una instancia de coordinación en temas migratorios, de promoción de espacios de diálogo, y propulsa iniciativas concertadas con diversas instancias de la Región La Libertad con el propósito de favorecer el desarrollo integral y sostenible de las familias que dependen de la migración; fortalecer las organizaciones de base; elevar propuestas para las políticas públicas a favor de los emigrantes. Todo esto es parte de una visión al 2020, año en el que será una institución consolidada y con capacidad de gestión y de implementar proyectos de desarrollo social y productivo con la participación de sus asociados.⁷

⁷ El texto entero, que se puede encontrar en Facebook Afamiper-LL, dice:

[...] instancia de coordinación en el tema de Migración Internacional, promueve espacios de diálogo, iniciativas concertadas con las provincias, distritos y centros poblados de la Región La Libertad, para:

Lograr el desarrollo integral y sostenible de las familias dependientes de emigrante peruano con pleno respeto a la persona humana como un ser libre para ejercer a

En el camino, tanto sus promotoras como los miembros de AFAMIPER en Lima fueron desarrollando la consciencia de una asociación con carácter propio. La presidenta de la asociación dice:

Para mí, AFAMIPER es un espacio que buscaba inicialmente sensibilizar y visibilizar la problemática migratoria, pero conforme nos íbamos informando y formando, también hemos ido encontrando muchas cosas que hacer, cada día cada una de nuestras integrantes tiene cosas que atender [...]. Pero también contagiar a otros que queremos que se involucren con nuestra temática y nuestra organización [...] porque la gente te pregunta qué hay, qué va a haber, porque en nuestro país tampoco ha fomentado la cuestión del voluntariado [...]. Encontramos a gente también muy sensible que no necesitamos hablar.

Este planteamiento se mantiene en la organización y en la voz de sus dirigentes, la asociación es definida como “un espacio para compartir y aportar, donde no solamente podemos intercambiar nuestras experiencias como familiares de migrantes, sino en el cual además podemos colaborar a

plenitud sus deberes y derechos ciudadanos sin discriminación, por motivo de raza, creencia o condición social.

Fortalecer sus organizaciones de base, fomentando la equidad entre los géneros y preservando el equilibrio y conservación de su medio ambiente, participando en forma concertada con los gobiernos locales y todos los actores comprometidos en el desarrollo comunal, local y regional.

Elevar propuestas, lineamiento de políticas públicas e iniciativas a favor de los migrantes y sus condiciones de vida en el exterior, que se encuentran dispersos en el mundo, favoreciendo su acceso a la equidad y democracia.

Ente motivador, concertador y orientador de la participación organizada y consciente de sus asociados y familiares migrantes, en su permanente y/o retorno, innovando capacidades en la producción, capacitación, transferencia tecnológica, manejo económico y gestión. (Facebook Afamiper-LL Trujillo)

Por otro lado, su visión consiste en:

AFAMIPER para el año 2020 será una institución consolidada de reconocido prestigio, con capacidad de gestión, propositiva y de coordinación nacional e internacional, líder en la formulación y ejecución de propuestas concertadas, integrales y sostenibles con equidad que contribuye a la autogestión de desarrollo económico y bienestar social de los hombres y mujeres integrantes de la misma.

Será una organización:

Con capacidad de gestión estratégica y operativa basada en el uso adecuado de la tecnología con equidad.

Reconocida por implementar en forma éxitos proyectos integrarles y participativos de desarrollo social y productivo con enfoque de género.

Sostenible a través de su patrimonio, el desarrollo de capacidades y la participación de sus asociados. (Facebook Afamiper-LL Trujillo)

proponer y cambiar políticas de Estado".⁸ Se trata, en efecto, de un espacio donde sus miembros se encuentran en un proceso de formación y realizan actividades de fortalecimiento y para ello buscan espacios e instituciones que puedan apoyar para sus fines. Aunque la asociación aún no está reconocida formalmente, busca, a través de sus líderes, hacer alianzas con otras organizaciones para realizarse como grupo y a la vez canalizar a otras personas que han vivido la experiencia de la migración o de retorno.

Desde esta óptica, la asociación es una propuesta de red social especializada, es decir, una suerte de plataforma social de apoyo a las personas con dificultades vinculadas directamente con su experiencia migratoria y al mismo tiempo es un espacio para proponer y articular propuestas encaminadas a cambiar las políticas públicas del Estado en materia migratoria. La formulación de su organización está plasmada en un texto redactado de la siguiente manera:

AFAMIPER es una organización compuesta por migrantes, familiares de migrantes y retornantes cuya misión es impulsar a nivel local, regional y nacional la promoción, protección, formación, difusión en DDHH y formulación de propuestas de políticas públicas con enfoque de género; articulando y poniendo en práctica acciones, procedimientos e instrumentos comunes con la sociedad civil, gobiernos locales y regionales, que validen propuestas democráticas consensuadas con las organizaciones involucradas en el proceso. (Facebook: AFAMIPER)⁹

En síntesis, la perspectiva asociativa de AFAMIPER considera la voluntad de sus participantes, así como un relativo reconocimiento de sus miembros dirigentes, para estar a la cabeza de la organización, pero también un tipo de control que permita a los que promueven la asociación tener determinadas reglas de conducta que debieran manifestarse en la vida de sus dirigentes y de esta manera cumplir un rol simbólico que consiste en unificar a todos los miembros y dar seguridad en el proceso.

8 Entrevista realizada a la presidente en la revista electrónica de *Perú Migrante* bajo el título «Sumando esfuerzos podemos hacer que este tema se difunda». En: http://www.perumigrante.org/index.php?option=com_content&view=article&id=615:sumando-esfuerzos-podemos-hacer-que-este-tema-se-difunda&catid=94:entrevistas&Itemid=158

9 En la web *Foro Social Mundial* ([fsm2013.org/es](http://www.fsm2013.org/es)): http://www.fsm2013.org/ar/organisation_info/1891

La perspectiva de la asociación es la de convertirse en una plataforma informativa para los peruanos en el exterior que quieren venir y “ver las posibilidades que tendrían”. Puesto que existe “gente que quiere venir a hacer su ferretería, salón de belleza, taller de mecánica”. También sería provechoso para “formalizar convenios con gobiernos locales” y lograr tener un apoyo directo en esas jurisdicciones.

Nosotros, como asociación en el Perú, regidos por razones comunes, necesitamos conectarnos entre retornantes y familiares de retornantes. Así, un retornante se asocia con nosotros y los familiares cuando este regrese, pueden ver su espacio.

De este modo, AFAMIPER tiene como horizonte canalizar diversos servicios, entre ellos la asesoría legal y psicológica para quienes lo necesiten. Sin embargo, el deseo de servir a las personas que requerirían algún tipo de atención prioritaria choca con la realidad de su propia organización porque “ahora mismo aún no hay capacidad para brindar atención”. Tienen pretensiones de que la “ley de retorno”,¹⁰ promulgada el 11 de marzo de 2013, sea retroactiva por lo menos en dos años, para que los ya retornados sean considerados en el reglamento que se está elaborando. En cierto sentido, el deseo de nutrirse como asociación a partir de los servicios sigue siendo un proyecto a realizarse.

La asociación se definiría como una agrupación de personas que busca desarrollarse como “organización”, “capacitarse” y hacer “incidencia” en la vida social y política del país, y de este modo “trabajar con las familias, con los retornados, a partir de todas las carencias que puedan tener, laborales, físicas, ver las cuestiones de trabajo, de salud, por ejemplo”. La función, por el momento, es “canalizar” las “demandas” de las personas afectadas por los procesos migratorios. A la vez, articularse con otras instituciones privadas y públicas para dar formación a diversas personas de la población y sensibilizarlas sobre las implicancias de la migración. Por este motivo, una de las dirigentes decía:

Nosotros tenemos que exigir al Estado, al gobierno local y a los regionales, información. Primero, a nivel de gobierno local queremos que haya una oficina de atención al migrante, retornante y familiar...

¹⁰ Se trata de la Ley N°30001, Ley de Reinserción Económica y Social para el Migrante Retornado, promulgada por el Congreso de la República del Perú.

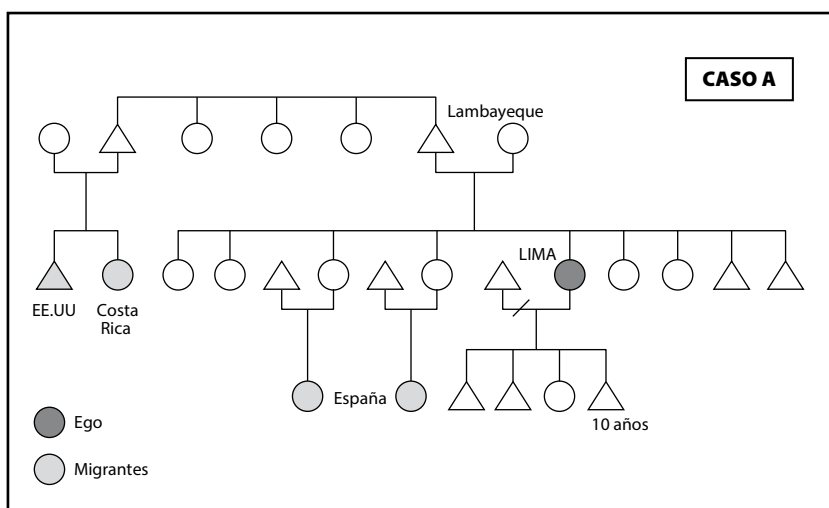
5. Las historias personales como fuente de confianza y organización

Revisaremos ahora la manera en que, dentro de la asociación, se está generando confianza entre las personas. La confianza ha sido la base de la asociación desde las primeras relaciones y se sigue construyendo en el camino a partir de las propias actividades. El carisma de las promotoras es clave para vincular a las personas entre sí en el proceso de apoyo a los migrantes y retornantes, por ejemplo en las iniciativas de promoción de cambios legislativos que les favorezca. Las experiencias propias de las personas que se comprometen con la construcción de la asociación son significativas para entender las motivaciones que están en la base de su carisma y de su autoridad. Esto aparecerá en el examen de la formación de las bases regionales y distritales de la asociación.

Veamos ahora cómo la experiencia familiar de la migración está muy presente en la experiencia de tres mujeres comprometidas con la asociación.

Caso A. Tiene ocho hermanos. Desde muy joven participó en una organización política. Trabaja desde los diecisiete años, lo que no le impidió estudiar educación. Pasó por diferentes lugares de trabajo y viajaba mucho por esta razón. También viajó al extranjero para tratar de resolver momentos críticos de su familia, hecho que marcó su vida, pero decidió regresar al Perú. Este fue uno de los factores que la movió a conformar la asociación. Dos primos suyos, hijos de su tío paterno, han migrado al extranjero, uno se encuentra en Estados Unidos y la otra en Costa Rica. Además, dos sobrinas suyas, hijas de dos hermanas, han migrado a España (una está en Sevilla y la otra en Barcelona). Ver diagrama 1.¹¹

Diagrama 1



¹¹ Para las personas no familiarizadas con los diagramas de parentesco, los círculos se refieren a mujeres y los triángulos a varones. "Ego" es la persona de referencia desde la cual se señalan los términos de parentesco (hermano, tío, etcétera).

La experiencia de estas tres mujeres es diversa, pero en los tres casos la sola vista de los diagramas indica una gran cercanía vivencial con la migración. Todas tienen un conocimiento práctico de la migración, aun en el caso en que no existe una experiencia propiamente dicha, aunque sí de rechazo al intentar ingresar a otro país. Esta experiencia no es solo individual, sino también familiar: pertenecen a familias de migrantes y lo reconocen. Hay familiares viviendo fuera y también hay retornantes, y dos de ellas también lo son. Hay un cierto éxito en el exterior, aunque también hablan de posibles retornos, sean temporales o permanentes. Su situación, en ese sentido, con respecto a la migración y al retorno, no deja de ser algo ambivalente.

En los tres casos la experiencia de migración de los familiares y también la experiencia de retorno se comienza a vivir como una oportunidad de posibilidades a nivel personal; las circunstancias actuales en las que viven las familias son totalmente diferentes a las anteriores. En estos momentos los hijos han crecido y se desenvuelven de manera autónoma y en la práctica son independientes. Esto hace que las tres entrevistadas tengan la posibilidad de manejar mejor sus propios tiempos y de este modo puedan participar en las diversas actividades que se proponen como asociación y las que vienen como demanda de otras relaciones. Finalmente, la experiencia de migración, tanto personal como la de tener familiares migrantes, las provee de información que combinada con la sensibilidad social constituye un recurso político y pedagógico en función de casos semejantes a los de ellas.

6. Las bases de AFAMIPER: experiencia y expectativa

La asociación, como organización, tiene su fundamento en un conjunto de pequeñas agrupaciones que son denominadas “bases” por sus promotoras. En efecto, una base es un pequeño grupo de personas eslabonado por un conjunto de relaciones humanas que se presenta como un espacio social y simbólico válido para sus miembros. Este espacio está engarzado como una red social, y esta, a su vez, forma parte de una organización mayor, la que propone un fin determinado. Una base se constituye como tal en tanto está definida por un conjunto de roles sociales y políticos, los que son canalizados por un conjunto de normas que son implícitas. Tiene funciones sociales en la medida que logra sostener vínculos entre las personas que se conocen —de alguna manera— y a la vez mantiene la posibilidad de que otras personas que quieren integrarse puedan hacerlo; tiene funciones políticas en la medida que

la migración es considerada como un derecho y la propugnan para que sea reconocida como tal por la comunidad en general y por el Estado en particular. Estas funciones hacen que sus miembros formen vínculos o compromisos de diverso grado con la finalidad de orientar la práctica social del grupo humano en relación a sus fines.

6.1. Las bases

Ahora bien, las promotoras de AFAMIPER mencionan que su organización está posicionada fundamentalmente en dos regiones: Trujillo y Lima. Por un lado, la asociación de la región Trujillo (La Libertad), que está en el norte del Perú, ha ido desplegando su organización y actúa de manera autónoma.¹² En este lugar la directiva estaba conformada por la presidenta y los delegados distritales. A su vez, estos formaban la directiva en cada base. Esta manera de organizarse contemplaba que las actividades en general dependían de la "cabeza". La organización está conformada por representantes de cada distrito y en cada distrito hay "otro tipo de gente y otro tipo de comunicación". Hubo actividades orientadas a la participación ciudadana en procesos electorales o en presupuestos participativos. En otras zonas la participación es más difícil porque sus acciones tenían "los criterios de una ONG sobre el trabajo, plata y los ingresos", que no necesariamente compartían. Pues esta manera de ver la organización tendía a burocratizar el proyecto de la asociación. En todo caso, solo buscaban trabajar con la modalidad de convenios con las ONGs orientados a "recibir determinados beneficios".

Durante la etapa de constitución de la asociación se requirió muchas sesiones de formación. Para ello se organizaron sesiones de capacitación en temas diversos. Por ello se coordinaba con personas de las universidades que trabajaban la temática, para fortalecer a las partes intervinientes: "Hicimos mucha difusión, entrevistas en la radio, en la televisión, coordinamos para hacer artículos en el diario, y finalmente eso empujó a que mucha gente se comenzara a concentrar en el trabajo". Para que pudiera ser más visible la problemática lograron convocar a grupos e instituciones:

Agrupamos a agentes de los diversos distritos, pudimos hacer un convenio con la universidad para dar un curso de migración internacional,

¹² Se intentó, en reiteradas ocasiones, entrevistar a la presidenta de AFAMIPER La Libertad-Trujillo, pero nunca se encontró con disponibilidad de tiempo.

coordinamos con Teófilo Altamirano porque consideramos que teníamos que agarrar a personas de la zona que también trabajaran. Había investigadores que tenían muchísima experiencia en eso, y no era pues llevar a la gente de Lima.

La cuestión básica en Trujillo fue la “sensibilización a la gente”, para ello invitaron a autoridades, funcionarios públicos, a la universidad, para que haya una mirada multidisciplinaria y de este modo ver el tema social, la economía (en particular el flujo de las remesas) y la cuestión legal que implicaba la migración. Se quería involucrar a diversos sectores de la sociedad y motivar a que los estudiantes universitarios consideraran el fenómeno migratorio como tema de tesis. Se involucró a personal del área de salud, de educación y a dirigentes de juntas vecinales. Con estas actividades AFAMIPER buscaba llamar la atención sobre el tema migratorio y a la vez afirmarse como asociación, como lo recuerda una de las dirigentes:

Eso nos ayudó muchísimo porque ahora que se ha retomado con la gente que estuvo dispersa, es gente que ya conoce el tema. Ahora que han retomado están que quieren, están pidiendo los cursos y todo lo demás, y como una propuesta de una institución que los puede apoyar en todo lo que es talleres, o no sé bien cuál es la propuesta que están haciendo, están más claros.

En la región La Libertad también comenzaron a interesarse por “el problema de la trata”, en la medida que comenzaron a encontrar a jóvenes explotadas sexualmente y que provenían de las zonas de Ancash, Cajamarca y la selva. Para atender estos problemas trataron de vincularse con la Pastoral de Movilidad Humana de Trujillo, pero al parecer encontraron resistencia y “no quisieron trabajar con nosotros”, aunque un grupo de religiosas del lugar asistían a las “trabajadoras sexuales jóvenes”.

Por otro lado, la asociación de la región Lima es la que tiene un conjunto de bases ubicadas en la provincia de Huaral y en la zona de Lima Metropolitana. En Chancay y Huaral la incipiente AFAMIPER logró hacer talleres en colegios sobre el problema migratorio: “Si bien se sintieron obligados, porque les informaron con un memo, un documento, y tenían que cumplir, llegaban un poco sin expectativa a los talleres”. A Chancay se llegó mediante un pequeño proyecto de una ONG, y de este modo “de Trujillo pasamos a Chancay, y en Lima fuimos a Chancay, Huacho y Huaral”. El apoyo de la ONG duró seis meses y después la experiencia tuvo que sostenerse sola, para entonces se había dicho a los pobladores de

esa localidad: “Nosotros no vamos a poder regresar permanentemente acá; si ustedes no asumen eso va a ser difícil”. Las bases que están en la provincia de Huaral, aproximadamente a una hora de la ciudad de Lima, son Chancay, Huaral y Aucayama. Las dirigentes de estas bases son fundamentalmente amas de casa. Todas ellas tienen algún familiar migrante fuera del país.

La formación de bases en Lima parte de una convocatoria que la promotora recibe para hacer una exposición sobre “mejores experiencias y buenas prácticas en el tema de migración”. Siendo tan solo uno de “dos únicos proyectos a nivel nacional que habían trabajado con familiares de migrantes”. Pero también, y paralelo, en Lima:

[...] comenzamos a ir a cada barrio a hablar con la gente para conformar directivas [...]. Sabíamos un poco lo que queríamos pero también sabíamos todo lo que podríamos ir descubriendo en Lima como Lima, ¿no? Es otro tipo de población.

La presidenta dice, desde su experiencia como maestra: “Yo vivía en San Martín en ese tiempo, con los vecinos, para mí es un poco más fácil llegar a los docentes”. Sin embargo, esta perspectiva de acción se debilitó porque dijo “yo paraba saliendo” —refiriéndose a sus actividades— y de esta manera dejó su profesión para una mejor ocasión.

Una de las promotoras comenzó a trabajar en paralelo en varios lugares: “Villa el Salvador fue antes de Rescate y del Cercado de Lima”. El distrito de Villa el Salvador era considerado como “emblemático” ya que al hacer la evaluación de la zona, esta poseía “experiencia organizativa”. En otras palabras, la zona se vislumbraba con un capital social imaginado que podía ser utilizado para los fines de la futura asociación. De hecho, la oportunidad, vale decir, tomar los vientos favorables que podrían conducir a un puerto, estaba en las capacidades de las personas del lugar: “Nosotros estamos buscando gente que tuviera capacidad de dirección, gente que pudiera empujar”. Una de las promotoras, al respecto, dice:

Nosotros conformamos bases distritales, dando autonomía a los distritos que tienen una directiva, de modo que nosotros [dirigentes] no tenemos injerencia directa sino que canalizamos a través de los dirigentes.

La base de la asociación es una unidad organizada compuesta por un grupo de personas al que se le denomina “junta directiva” y que está conformada por

un presidente, un secretario, un tesorero y dos vocales. Este grupo de personas son, por lo general, asignadas por las promotoras en base a experiencias de trabajo conjunto y de amistades construidas en determinadas actividades. La base debe ser el soporte fundamental y definitivo de la asociación. En este sentido, es una plataforma donde personas con problemas ligados a la migración pueden acudir.

Por lo general, la junta directiva es presentada en una ceremonia pública con la participación de personas invitadas de diversos organismos estatales y de la sociedad civil. Por ejemplo, el 18 de junio del 2012 se realizó la “Ceremonia de Juramentación de la primera Junta Directiva de la Asociación de Familiares de Migrantes Peruanos, Peruanas y Retornantes del Cercado de Lima/AFAMIPER - Cercado de Lima” (integrado por representantes de Rescate, El Planeta, Villa María del Perpetuo Socorro, Mirones y Palermo).

En la invitación se menciona que se trata de una organización que tiene como objetivo principal:

[...] promover acciones de capacitación, promoción, generación de capacidades y denuncia de la problemática de migración, en coordinación con diversas redes afines, autoridades y funcionarios/as; para impulsar propuestas de políticas públicas con un enfoque de género y derechos humanos, que combatan la discriminación, la pobreza, el injusto reparto de poder y de oportunidades, a nivel local, regional, nacional e internacional.

Esta invitación está firmada por distintos representantes: la Presidenta de AFAMIPER - Región Lima (San Martín de Porres), Secretaría de Organización y Relaciones Públicas (Cercado de Lima); Secretaría de Formación, Coordinación Regional y Proyectos (Pueblo Libre); Secretaría de Prensa y Difusión (Villa El Salvador); Secretaría de Economía y Planificación (Villa María del Triunfo); Secretaría de Actas (Chancay); y Secretaría de Juventud (Barranco).

A la ceremonia de juramentación estaban invitadas personas que representaban a la Municipalidad de Lima, a la Organización Internacional del Trabajo - OIT, la Coordinadora de la Plataforma Interamericana de los Derechos Humanos, una congresista y una Parlamentaria Andina (Hilaria Supa). Entre el público estaban presentes integrantes de la Comisión Andina de Juristas, de la Pontificia Universidad Católica del Perú, entre otros invitados y vecinos de la población.

La juramentación de la “junta directiva” es un ritual de incorporación de nuevos miembros a la asociación y se hace con un programa especial. El ritual es una manera de crear simbólicamente un vínculo entre la organización y las personas que están siendo virtualmente representadas, como son los migrantes y retornantes. El vínculo se crea mediante un conjunto de actos y fundamentalmente a través del discurso. Este posee diversos matices y tiene el propósito de resaltar el sentido de la migración en estos tiempos y mostrar el carácter de la asociación en esta coyuntura. Durante el ritual, los testimonios de los familiares de migrantes o directamente de los retornantes mostraron la situación crítica en la que se encuentran en la actualidad. Las canciones folklóricas y criollas terminaron por hacer del ritual un espacio intersubjetivo cargado de muchas emociones.

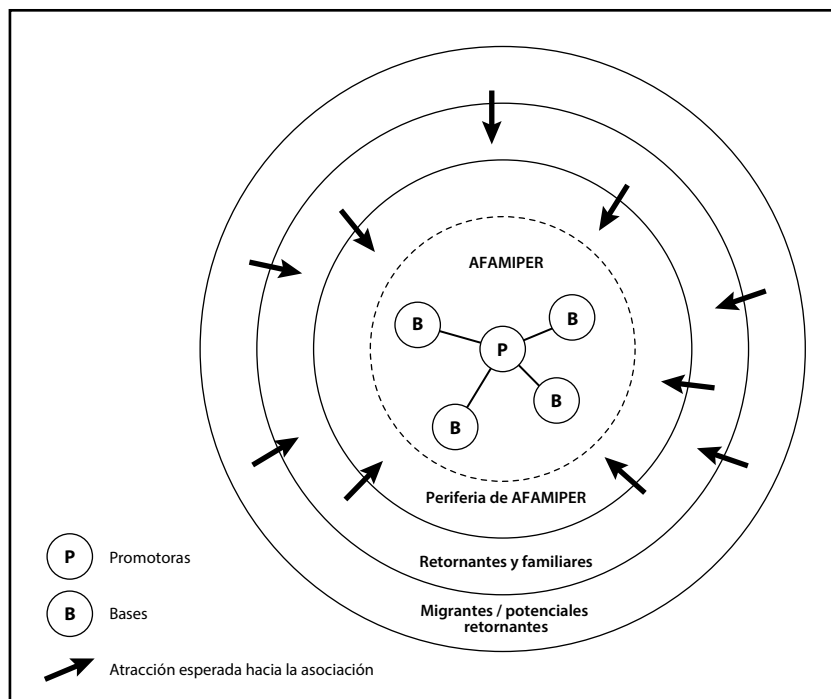
El momento culminante del ritual fue la juramentación de los miembros de la junta directiva, cuyos miembros fueron convocados frente a la mesa de honor, a quienes se les pidió pronunciar su compromiso público con la causa de los derechos de los migrantes y los retornantes. La persona que tomó el juramento a los miembros de la junta directiva, en el caso que acudimos, fue un representante de la Municipalidad de Lima Metropolitana.

La asociación, de esta manera, busca ser reconocida socialmente y también espera hacerlo legalmente, para esto debiera inscribirse en los registros públicos, punto no resuelto hasta el momento de nuestra investigación. Sin embargo, el conjunto de “juntas directivas” existentes en Lima Metropolitana hace que la asociación haya creado una suerte de red de grupos relativamente organizados que sirven como “referencia” y “sostén” para las acciones que sus promotoras logren organizar. La red social está hecha en base a los enlaces imaginarios de personas que tienen experiencia directa o indirecta de migración al extranjero. La experiencia de “migración” sostiene a una red imaginada que tiene como representantes visibles a sus principales promotoras, quienes son las que convocan para cursos de formación, encuentros y actividades en espacios públicos, así como participar en seminarios públicos, entre otros. Las personas que tienen experiencia de la migración directa o indirecta se perciben a sí mismas como parte de una gran comunidad o nación en la diáspora. Esto implica reconocer que existe una serie de problemas que no siempre son reconocidos por la población en general.

Esta red imaginada, desde la perspectiva de las promotoras, está conformada por el universo de migrantes y potenciales retornantes peruanos que se encuentran en el exterior. Esta comunidad busca ser representada por alguna forma de organización, que en nuestro caso es la asociación de migrantes y retornantes que tiene miembros con experiencia directa o indirecta de migración. En efecto, esta asociación hace lo necesario para articular en nombre del universo de migrantes o retornantes una plataforma social con fines específicos y presentarse como una suerte de “representante” del universo social que busca visibilizar. Esta asociación, empero, requiere de ciertas capacidades personales y de suficiente información calificada para sostener las actividades en función de sus fines; este rol recae fundamentalmente en los dirigentes o promotoras. Esta asociación se expresa formalmente en las “bases” compuestas por el grupo de personas designadas bajo la modalidad de “junta directiva”. Finalmente, el actor principal de la asociación es el o la migrante-retornante, quien se ubica socialmente en el vasto mundo de la migración y la posibilidad de retorno.

Las promotoras son, evidentemente, el lubricante de esta estructura imaginada, son quienes alimentan los enlaces de muchas maneras para sostener el sentido de pertenencia de los miembros dentro de la comunidad y tejer los vínculos de confianza necesarios entre los miembros. La comunidad de migrantes o potenciales retornantes es el soporte imaginado de la junta directiva, de la base y de la asociación propiamente dicha. El diagrama 4 es una representación gráfica de esta relación de las promotoras de la asociación, sus bases y su periferia, con la población de sus posibles adherentes, los familiares y retornantes y, más allá, con los migrantes que también son, evidentemente, potenciales retornantes.

Diagrama 4



La asociación, desde esta perspectiva, es un medio para lograr fines que las promotoras o dirigentes logran articular. Las expectativas de los migrantes o retornantes no se resuelven necesariamente en la asociación, aunque los logros de las gestiones de los dirigentes en el campo legislativo pueden tener alcances favorables al universo social.

Por otro lado, las promotoras de la asociación, como parte de su perspectiva, que busca ampliar su campo de acción, incluyen en su estructura imaginada a más lugares pensando en la potencial mediación de personas claves. La posibilidad de formar grupos en diversos lugares ha sido denominada como "núcleo inicial". Un núcleo inicial aparece como una opción real en la medida que las promotoras estarían en contacto con personas que habrían retornado del extranjero por diferentes motivos. El retorno es una realidad

que está muy presente en el discurso de las promotoras y, en concreto, se trata de personas profesionales que han regresado y que además estarían buscando oportunidades laborales y reconstruir o construir redes de amigos y conocidos para establecerse nuevamente en el país. De hecho, en los últimos años un conjunto de migrantes de retorno está en el país, y de este conjunto, un grupo de personas, conocidas de las promotoras, está a la vista para iniciar un vínculo, y esto será posible, como dice una de las promotoras, “cuando tengamos la oportunidad vamos a provechar para estar en ese lugar”. Los lugares proyectados que podrían constituirse en bases de AFAMIPER, aunque por ahora solo son “núcleos iniciales”, son Piura, Arequipa, Iquitos, Madre de Dios y Cusco.

En cada uno de estos lugares habría profesionales disponibles para integrar eventualmente la asociación como voluntarios, puesto que hay individuos que están en etapa de jubilación pero que no han dejado de lado su vida profesional o son personas que se sienten comprometidas con el tema porque tienen aún algún pariente migrante en el exterior.

Entre los grupos iniciales, potencialmente, está Loreto, donde se encuentra una bióloga que luego de retornar de los Estados Unidos se mantiene como itinerante y habría manifestado su interés en apoyar a la AFAMIPER. Del mismo modo, en Arequipa se encuentra una abogada, que tendría la misma intención. En algunos casos, como Arequipa, buscan organizarse como ONG para investigar y capacitar. En otros casos, en cambio, opinan que no deben ser ONG porque esto conlleva ciertos riesgos: “Pareciera que hay algunos grupos que sí quisieran. Pero se enfatiza en hacer proyectos y recibir plata, pero eso desvía”.

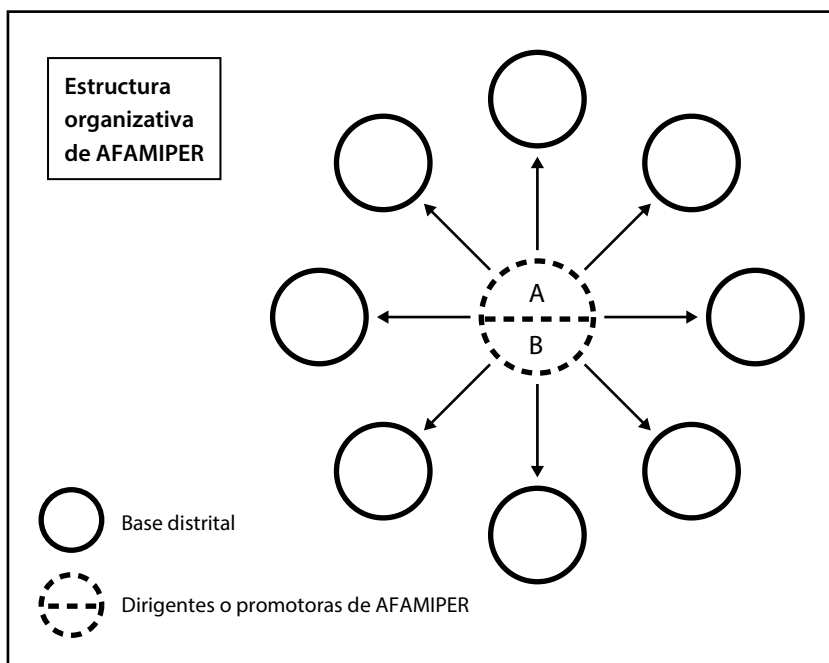
6.2. El movimiento en las bases

La asociación está conformada por la presidente, la secretaria de organización y relaciones públicas, la secretaria de formación, coordinación regional y proyectos, la secretaria de actas y archivo, secretaria de economía y planificación, la secretaria de prensa y difusión, y la secretaria de juventud. Desde la formación de AFAMIPER en la región Lima, son dos las personas que están guiando realmente la ruta de la asociación, la presidenta y la secretaria de formación y coordinación regional. Ambas constituyen el rostro visible y el dinamismo de la organización, en las que muchas veces descansan casi todas las responsabilidades fundamentales. En efecto, una de ellas es la que

representa el rostro público y aparece en las entrevistas radiales o revistas, en la lista de las programaciones de actividades y presentaciones públicas. La otra es quien establece las articulaciones necesarias con diversas instituciones y personas.

Por otro lado, el organigrama de la asociación está en relación a las actividades que realizan con rostro público. Cada uno de sus integrantes se hace presente en determinadas funciones públicas, sobre todo para hacer notar la problemática de la migración, tal como se hizo ver en la primera parte de este trabajo. El diagrama 5 ha sido dibujado por una de las promotoras para graficar esta organización.

Diagrama 5



En el diagrama 5, A representa a la presidenta de la asociación y B representa a la secretaria de formación, coordinación regional y proyectos. La primera, simbólicamente, es la más importante y es la que representa a la organización en su totalidad. Sus presentaciones públicas indican la existencia del grupo y la voz en los espacios donde la asociación es convocada. Es la persona que establece relaciones en el ámbito público a nivel nacional e internacional. La segunda es la que organiza y promueve las diversas relaciones con las organizaciones de la sociedad civil y del Estado. Evidentemente, las dos son las que generalmente se comunican con las bases (indicado por las flechas) a donde acuden para informar, dar formación y promover actividades. Los círculos con líneas gruesas representan a las bases que estarían en la condición de organizaciones dependientes de las decisiones de las promotoras.¹³

Para dirigir una asociación es necesario representarla, y esto se hace tomando la “cabeza”, vale decir, promoviendo acciones con la finalidad de activar a los miembros, y para esto hay que “tener las reuniones, pero también tienes que

13 El proyecto de estatutos de la asociación señala las funciones de los cargos. Aquí solo reproducimos algunas de las funciones de las personas que, consideramos, son más visibles de la asociación.

La presidenta tiene las siguientes facultades:

- Representar a la asociación ante toda clase de autoridades administrativas, políticas, municipales, regionales, nacionales, y/o de policía, fiscales, aduanas (Sunad), contribuciones (Sunat), registros públicos (Sunarp), Cámaras de Comercio local y de la República, Defensoría del Pueblo, comerciales, de trabajo y judiciales, premunido de las facultades generales y especiales del mandato contenidas en los artículos 74º y 75º del Código Procesal Civil, pudiendo demandar, reconvenir, contestar demandas y reconveniones, formular recursos ordinarios y extraordinarios, formular denuncias penales, y para los demás actos que exprese la ley.
- Presentar ante la asamblea general, en el mes de marzo de cada año, la memoria, el balance y rendición de cuentas del ejercicio anterior cerrado al 31 de diciembre en coordinación con la secretaria de economía y planificación, organización y formación, poniendo a disposición de los asociados(as) los libros de contabilidad y balances especiales y generales que demuestren la veracidad sobre la administración de fondos propios y por encargo que reciban de otras entidades públicas y privadas.
- Difundir la labor de la asociación ante las diversas autoridades y organismos de instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales.

Son atribuciones de la secretaria de formación, coordinación regional y proyectos:

- Impulsar las propuestas y temáticas de capacitación en base a los requerimientos detectados en las asociaciones regionales.
- Desarrollar las capacitaciones a nivel regional.
- Asesorar a la presidenta y secretarías en lo concerniente al seguimiento, desarrollo e implementación de proyectos elaborados, desarrollados y/o implementados por la asociación.
- Coordinar con instituciones y organizaciones nacionales e internacionales para facilitar capacitaciones especializadas y/o actividades formativas y/o socio-culturales.

[motivar] con acciones concretas a la gente porque si no se desintegra o se desliga...". Un grupo requiere de personas que activen permanentemente a las personas que forman parte de una base. En la experiencia de una de las promotoras, para que la asociación subsistiera se debía "canalizar" o motivar la vida grupal que estaba propensa a desintegrarse. En esa instancia, las dos promotoras estaban conscientes de que debían llevar sus roles con mesura para no perder lo que estaban construyendo, pues no hay que olvidar que "el cargo te da poder, la información te da poder. Entonces, hay que empoderar al equipo, al grupo, con los diversos niveles de conocimiento que tiene cada uno".

Ahora bien, la importancia de los contactos personales resulta neurálgica para afirmar que existe una red social consistente, encaminada a un objetivo común. En una de las bases, una de las personas comprometidas con la asociación mencionaba que son "cinco conocidos" los que conforman la dirigencia de la base. Para que una base tenga consistencia sus miembros deben estar convencidos y tener la misma experiencia y la misma expectativa. Para ello, el grupo dirigente requeriría:

[...] que de cada distrito que cinco personas estén integradas a conciencia del tema esto, entonces vamos a ir creciendo, ¿no es cierto? Porque cada una de las cinco de cada distrito vamos a ser voceras, ¿no? Si usted lo multiplica por cada distrito a nivel de acá nada más de Lima, y de ahí vamos a hacer nacional, o sea regional, o sea provincial, todo eso, entonces vamos a ir creciendo. Pero el tema básicamente son cinco. ¿Qué tenemos? Villa María con cinco; Lurín con cinco; Planeta con cinco; Villa el Salvador es un poquito más porque es un distrito muy reconocido a nivel internacional y a la gente le gusta trabajar en el trabajo dirigencial. O sea, Villa el Salvador es una cosa muy aparte. Hay más participación y mucho más [...]

La junta directiva constaba de cinco personas. Pero, ¿qué razones existen para que solo haya cinco personas y no más o menos? La respuesta es muy simple:

Porque a menos personas, más trabajo, ¿me entienden? A ver, la respuesta [a las convocatorias] es mucho mejor que cuando convocas a mucha gente y a las finales están hasta por gusto y no. Con cinco podemos llamar la atención, con cinco podemos trabajar, con cinco podemos discutir, con cinco podemos solucionar un poco el tema de adónde vamos, qué vamos a hacer.

En última instancia la asociación está conformada por “las cabezas de nuestra dirigencia”, que son también

[...] dirigentes de sus barrios... Porque cuando nosotros llegamos ahí a empezar a exponer, nos hemos ido involucrando en sus actividades, conforme hemos ido, su aniversario, sus fiestas, invitaciones a sus fiestas costumbristas. Entonces por ahí hemos ido entrando y hablando del tema.

Dicho de otro modo, la constitución de la asociación con bases pasa por la experiencia de las personas que promueven el asociacionismo y el sentido de pertenencia a una red imaginada. Sus miembros son conscientes de que organizar una red “no ha sido fácil” pero a la vez tienen la certeza de que el “presidente de esta base [...] estaba muy motivado” y eso era casi suficiente para sentirse como asociación.

7. El sentido de la formación de la asociación y los obstáculos

La conformación de la asociación como un capital social se basa en la voluntad y la gestión de personas carismáticas, quienes además son las que sostienen a otros miembros de la asociación en la medida que van contagiando la manera de sostener la red imaginada. La visibilidad de la asociación depende de su manera de organizar sus actividades y estas están sujetas a las maneras peculiares de entender el compromiso con el objetivo de la AFAMIPER. Aquí recogemos un conjunto de rasgos que se encuentran en la asociación y son los que permiten su funcionamiento y sostenimiento en el tiempo.

En primer lugar, la asociación se caracteriza por el *sentido del voluntariado*, que está presente entre sus miembros y sobre todo en sus promotoras. En efecto, ser voluntario implica, entre otras cosas, ser consciente de la problemática que se quiere enfrentar o cambiar, mantener un sentido altruista y comprometido con los problemas que hay que resolver y que provienen de las personas que forman su ideario; es una actividad no remunerada, solidaria y crítica en la medida que implica reclamar los derechos básicos para una ciudadanía (Osorio, 2009).¹⁴ Al parecer, esta

¹⁴ Osorio (2009), en su tesis, lo entiende como “un conjunto de personas, que por iniciativa propia y de forma organizada, comparten unos principios y que mediante sus actuaciones intentan alcanzar unos fines para beneficiar a otros” (p. 67).

actitud del voluntariado proviene, en cierta medida, de las experiencias de haber participado en partidos de izquierda. La formación de la asociación como una *tarea voluntaria* supone una serie de exigencias y compromisos personales como contar con la disponibilidad de un tiempo extra para, por ejemplo, desplazarse en Lima, en la medida que “los distritos están un poco alejados, y nosotras terminamos el trabajo a las seis de la tarde, y muchas veces hemos ido a Villa el Salvador y hemos regresado a la una de la mañana”, con los riesgos que implica transitar en Lima a esa hora. El “trabajo voluntario” supone también confianza en un futuro inmediato y la necesidad de realizar encuentros con otros compañeros sabiendo que son actividades que no tienen remuneración. Para esto, en ocasiones se suele pedir permisos en el centro laboral para dedicarse a las actividades de la asociación:

[...] tengo que decirle a mi jefe, que es buena onda, “deme permiso”, pero toda la vida no me va a estar dando permiso. Esas son mis dificultades, porque de verdad de verdad, sinceramente, como yo le digo al grupo, debería haber alguien, dos o tres personas que nosotros nos den ingreso y esto crece de verdad.

El voluntariado significa “aterrizar en lo organizativo”, y esto equivaldría a tener reuniones periódicas dependiendo el ritmo de cada grupo. En una primera etapa, implicaba el acompañamiento de los grupos, lo que demandaba “una carga demasiado fuerte”, y para ello requerían el levantamiento de la información a partir de los contactos directos con personas con problemas relativos a la migración.

Nosotros un poco voluntaristamente al inicio tenemos ya elaborado un formato, una ficha de información de un migrante: nombre, apellido, edad, adónde se ha ido, en qué año, si da remesa, a qué país, hace cuánto, la relación que tiene con la persona que está acá.

Este acopio de información tiene la finalidad de reunir aquella evidencia necesaria para promover la capacitación de los miembros.

En segundo lugar, la asociación se caracteriza por la *metodología de la responsabilidad*, y esta se sustenta en las relaciones personales y en la voluntad de iniciar una experiencia “coordinando y contactando con la gente”. Formar parte de la asociación genera un sentimiento de responsabilidad para con los otros, estar comprometidos con los migrantes o con los familiares de

migrantes como si fueran “las únicas personas”. Desde esta perspectiva, la realidad de la migración, que concierne a un gran número de personas, requiere de los medios e instrumentos que proporciona un grupo o una organización para propiciar la confianza necesaria al enfrentamiento de los problemas.

Para mí es muy importante el tema este del sentimiento [...]. Nos juntamos [...] las tres y decidimos que esto debería crecer. Somos las únicas personas que [...]. Porque cada persona que toca el tema de migración antes, lo hace de diferente manera, pero al final es uno solo el objetivo. El nuestro es incorporar a personas de los distritos, representantes de varios distritos ¿Por qué? Porque la gente ya no quiere estar reuniéndose... cuando nace el tema de las ONGs, ¿no es cierto? Algunas no han dado muchas cosas buenas que decir, la gente como que ya ha perdido credibilidad. Los políticos, o sea, no nos están garantizando nada y todo lo ven que es para que les saquen plata.

En tercer lugar, la responsabilidad implica el *contacto personal* para una adecuada manera de comenzar a formar una red social. Para esto se requiere de las reuniones “cara a cara”, y son estas las maneras de generar mayor empatía y formar mayor confianza entre las personas. “Yo les quiero decir es que una cosa es que yo le diga y otra cosa es cuando ellos lo ven físicamente, cuando ya participan”, sentenció una de las dirigentes. La difusión se hace de “persona a persona”, y la red depende de esta manera de vincularse. La red no puede crecer espontáneamente, requiere del contacto personal que a su vez se apoya en vínculos anteriores. Las promotoras son conscientes de la “gran limitación que tenemos [que] es la de comunicación y difusión, porque es un trabajo de tú a tú”. En efecto, el trabajo cara a cara requiere de más tiempo pero es notablemente eficaz. La red se sostiene en los vínculos que las personas hacen tomando en cuenta las expectativas que se van generando en las dinámicas internas. Uno de los ejemplos de esta manera de fortalecer vínculos está en este testimonio:

Yo me he reunido hace dos semanas, por ejemplo, con una amiga que ha venido de EE.UU., está como retornante, pero ella ha trabajado muchísimos años ahí [...] y me dice que está con toda la disposición de hacerlo y me dice: “Mira, yo tengo muchísimas amigas que viven por acá, por allá, en zonas ya clase media-alta, hay un equipo de como treinta mujeres que se han venido de París”. Pero el criterio es otro,

estamos hablando de otro tipo de retornante, yo misma me incluyo en eso.

De este modo, la red no solo requiere de tiempo para afirmar el sentido mismo de la asociación, y para ello, dice una de las promotoras, “tenemos un contacto permanente” con la finalidad de sostener las relaciones; sino también requiere de un “tiempo extra” para que las cosas salgan bien. La red permanece activa en tanto las promotoras cumplen con la función de enlace permanente y hacen de memoria de la asociación porque van registrando la historia de las personas que conforman la red misma, buscan información relevante para mantener informados a sus miembros, hacen de enlace con otras organizaciones e instituciones.

En cuarto lugar, la asociación se caracteriza también porque su formación como red depende de la capacidad de *recuperar las relaciones amicales y generar vínculos interpersonales*. La constitución como grupo tiene una trayectoria: “En principio han sido las relaciones amicales. Pero tampoco era cualquier amiga o cualquier conocido o conocida”. Para hacer crecer el grupo debían considerar a las personas que tenían familiares directos en el extranjero: “Identificamos que realmente tiene un familiar en el exterior o ha tenido, no necesariamente un problema o una dificultad, simplemente que tenga un familiar directo en el exterior”. A esto hay que añadir que la recuperación de viejas amistades y los lazos de cercanía implicaban aprovechar cualquier oportunidad. En efecto, las promotoras han ido estableciendo mayores vínculos en los viajes por trabajo, donde han fortalecido la amistad y el compromiso.

Lo de Chancay fue a raíz de un proyecto que fue trabajado por M.L. con Perú Equidad. Esto fue en 2009, fue esta época que nosotras nos encontramos. Ese tiempo yo estaba trabajando en una consultora ambiental, recogiendo información en cuestión social para la construcción de una carretera.

Los vínculos son lazos que permiten fortalecer otras relaciones y diferentes en el tiempo. Se establecen sobre todo mediante conversaciones de persona a persona, lo que permite verificar y afirmar las bases anteriores y a la vez tomar decisiones para poder enfrentar lo que se considera como obstáculos o problemas que resolver. En efecto, la asociación ha ido estableciendo vínculos entre personas en la medida que estas, con un conjunto de ventajas comparativas, facilitaban la formación de una

red social. Estos vínculos son fundamentalmente interpersonales, que en cierto modo pertenecen a experiencias anteriores. Por ejemplo, una de las dirigentes recuerda que terminó por vincularse con AFAMIPER después de escuchar a una de las promotoras hablar sobre el “tema de los migrantes y de qué se trataba”. Al inicio fue a modo de “conversación”, y a medida que pasaba el tiempo se descubre que hay “sinceridad de pronto” en las relaciones que se comenzaban a establecer. Aquel inicio sincero surgido en la conversación se presentaba como “algo nuevo”, aunque el proceso, por supuesto, era complejo: “era difícil para las personas que puedan entender qué es eso y los temores, los miedos”.

Finalmente, un rasgo de la asociación es la preocupación por mantener la *comunicación entre sus miembros* y mantener informados a los amigos de AFAMIPER. Para esto la asociación ha creado una cuenta institucional en Facebook. Para la comunicación entre los miembros utilizan las visitas a las bases y las reuniones “circunstanciales” utilizando tiempo dentro de las actividades convocadas para “aprovechar el tiempo”. La cuenta de Facebook AFAMIPER Región Lima, por el momento, cuenta con ciento treinta y dos amigos y es un espacio donde se comparte información relacionada a las actividades donde participa la asociación y también se enlaza con noticias relevantes vinculadas al fenómeno migratorio, aunque también tocan temas como los derechos indígenas, entre otros. Por el número de amigos que registra, parece ser que la comunicación es de una sola vía. Sin embargo, el medio del que se valen trata de fortalecer una red imaginada.

Ahora bien, no existe una organización que no tenga dificultades o problemas en su desarrollo. Las promotoras son conscientes de la tarea y el reto que significa formar una asociación. Desde un inicio han expresado lo siguiente:

Las limitaciones existentes ahora son por ser una primera experiencia, que somos solo dos personas con experiencia política y organizativa distinta. Y hemos tenido que hacer muchas cosas para acceder a una dirigencia regional. Qué implica entonces esta primera etapa: tener una dirigencia regional con varias gentes como cabezas, que tampoco han tenido experiencia. Por eso la propuesta era una directiva que rotara por un periodo, y lo siguiente era una directiva con gente que ya tenía un trabajo, es decir, para formar parte deberías pasar por escala.

A esto se pueden añadir problemas que están en los mismos destinatarios de la asociación. Vale decir:

La gente cree que te está haciendo un favor. Uno no viene y explica la problemática por la cual retornó, entonces creen que te están haciendo un favor, retornaste, y siguen con la mentalidad de que el retorno es del fracasado. No ven el problema real que tú puedes haber tenido para retornar.

De hecho, los obstáculos están en una manera de pensar y las desconfianzas mutuas en razón a que "somos una cultura que hemos mirado siempre lo externo como mejor. Entonces, si no te aguantaron allá lo mejor te regresaste, como que perdiste, te regresas a ser hasta menos que ellos". Por ejemplo, la mujer sale al extranjero diciendo "me voy a sacrificar por mis hijos, mi familia, para darles". Sin embargo, la experiencia muestra que es la mujer quien mantiene su responsabilidad y persistencia en el tiempo, como dijo una de las dirigentes:

[...] aporta y manda sus remesas. Las mismas, si es posible más, en todo el periodo de tiempo, gane más, gane menos. El hombre va disminuyendo hasta que consigue otra pareja y no manda nada. La mujer puede tener otra pareja y todo lo demás y toda la vida va a seguir mandando igual en la mayoría de las veces. Entonces es la visión también de la mujer.

Esto significa que no todos los vecinos donde hay bases tienen interés en el tema migratorio. Aunque digan "voy a asistir, yo tengo mi familia, sí me interesa", no van a las reuniones convocadas. Cuando ocurre esto, los miembros de la "directiva" sienten desánimos y quieren dejar el compromiso. Los obstáculos están también en la propia organización en la medida que el compromiso personal de sus miembros se va agotando, pero persiste en tanto "hay muchas cosas que hacer".

8. La formación de redes para un proyecto

Un vínculo es aquello que une, enlaza o ata a personas formando una comunidad, una organización social o una red social. Aquello que ata o une a las personas es un conjunto de acuerdos y actividades realizadas de manera conjunta, basadas en actitudes de confianza entre los actores. Ahora bien, la confianza es una actitud abierta al futuro en base a experiencias anteriores con la finalidad de asentar dichas relaciones y generar expectativas mayores entre sus miembros. Visto así, los vínculos

son formas de relaciones relativamente estables y profundas que establecen dos o más personas, basadas en experiencias anteriores, con la finalidad de sostener una comunidad de intereses y expectativas. Para nuestro caso, los vínculos constituyen una concatenación de expectativas e intereses de grupo con la finalidad de sostener una red imaginada en forma de una red social.

La asociación tiene el proyecto de establecerse como una institución formal para “impulsar a nivel local, regional y nacional la promoción, protección, formación, difusión en DDHH y formulación de propuestas de políticas públicas”. Para que este proyecto se lleve a cabo en el periodo transicional en el que se encuentra se valen de los medios que están al alcance de sus dirigentes. Los vínculos sociales con amigos y conocidos en las organizaciones de la sociedad civil, como con personas de algunas dependencias del Estado, son los medios más eficaces para hacerse conocer como asociación y al mismo tiempo obrar en el contexto público. Estos dos puntos son los que queremos desarrollar aquí, haciendo hincapié en que todas las interpretaciones sobre estos puntos tienen como base la información proporcionada por los entrevistados y que no comprometen en modo alguno las prácticas de las ONGs; y terminar con algunos de los rasgos éticos que están presentes en el discurso de la asociación.

8.1. La AFAMIPER y las organizaciones no gubernamentales

La AFAMIPER está asociada a la RAM (Red Andina de Migraciones)¹⁵ desde el año 2012 y, según sus promotoras, es la única que se encuentra en la condición de “organización social de base” y que tiene contacto con familiares de migrantes y retornantes. En la actualidad, la asociación se considera como miembro permanente de la RAM y participa de las reuniones, aporta desde su experiencia y solicita apoyo para algunas actividades en determinados momentos. La asociación además tiene contactos con otras instituciones de la sociedad civil, como la CAJ (Comisión Andina de Juristas),¹⁶

15 La RAM se definen como “un espacio plural y diverso donde las organizaciones que la conforman articulan sus acciones de información, formación, promoción, incidencia, y atención a las personas migrantes con la finalidad de contribuir a una Movilidad Humana libre, segura e informada y la protección y garantía de sus derechos humanos”. Ver: <http://redandinademigraciones.org/misionvision.shtml>

16 La CAJ se presenta como “una organización internacional que trabaja en la región andina a favor del respeto y vigencia de los derechos humanos, del Estado de Derecho y de los

a donde acuden para buscar apoyo para su formación en el campo jurídico ligado a la problemática migratoria; ASPEM (Asociación Solidaridad Países Emergentes),¹⁷ a través del programa radial “Dos Orillas”, aunque también acuden a los servicios de asesoría psicológica y orientación legal que ofrece la institución; SENDA (Sensibilización, Diagnóstico y Análisis),¹⁸ a donde acuden personas que están de retorno; CHS-Alternativo (Capital Humano y Social Alternativo),¹⁹ para ver problemas con trata de personas; también tiene contactos con el Consejo de Consulta de Caracas, del cual dicen: “entramos sin saber y esto es la representación de los peruanos en el exterior, tienen relación directa con los consulados”.

De otro lado, AFAMIPER estuvo ligada a la RED PEMIDE (Red Peruana de Migraciones y Desarrollo) y en esta instancia han contado con el apoyo de varias organizaciones no gubernamentales como Perú Migrante,²⁰ Forum Solidaridad Perú,²¹ Perú Equidad (Centro de Políticas Públicas y Derechos Humanos), Flora Tristán; también han tenido contactos con la Pastoral Social de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal Peruana.

principios, valores y buen funcionamiento de la democracia”. Ver: <http://www.cajpe.org.pe/comision.html>

17 ASPEM tiene como misión “trabajar en contacto directo con los más excluidos de la sociedad, especialmente en los países más pobres, interviniendo desde su realidad local, priorizando su protagonismo en el desarrollo de sus comunidades, también involucrando a instituciones públicas y privadas”.

Ver: <http://www.aspemitalia.it/es/?q=content/misi%C3%B3n>

18 La asociación SENDA tiene como misión “ayudar a mejorar las condiciones de vida de las personas que viven en situación de vulnerabilidad, promoviendo acciones de desarrollo participativas y trabajando en el fortalecimiento de sus capacidades”. Ver: <http://www.sendaONG.org/quienes-somos>

19 HS-Alternativo se presenta como una institución que busca la “protección de los derechos humanos, en particular de la niñez y la adolescencia, relacionados a la trata de personas, tráfico ilícito de migrantes y personas desaparecidas”. Ver: <http://chsalternativo.org/contenido.php?men=S&pad=13&hij=60&pla=3&sal=2&id=E>

20 PERÚ MIGRANTE tiene como objetivo “reducir los niveles de vulnerabilidad legal, social y económica de los migrantes actuales y potenciales derivada del tráfico ilegal y de la migración clandestina hacia Europa, Italia y otros países de América Latina”. Ver: http://www.perumigrante.org/index.php?option=com_content&view=article&id=289&Itemid=162

21 FSP busca “incluir sus voces en el diálogo y la búsqueda de consenso en la definición de las políticas de un desarrollo que tome en cuenta el enfoque de derechos humanos, intercultural, generacional y de género y tenga como marco los convenios internacionales sobre DDHH, DDPPII, contra la discriminación hacia la mujer y la lucha contra la corrupción”. Ver: <http://www.psf.org.pe/xto/sobrefsp/que-es-forum-solidaridad-peru-fsp.html>

Ahora bien, ¿cómo se ubica la AFAMIPER en relación a las ONGs y qué clase de vínculos establece con estas organizaciones para sus fines? No se puede olvidar que la asociación nació, en cierto sentido, a la sombra de una ONG, pero también por la decisión de una de sus trabajadoras con experiencia de retorno y con formación sobre el tema migratorio. Visto de este modo, las ONGs pueden ser consideradas como organizaciones sombrilla en algunos casos, y en otros como medios tanto para lograr algunos fines mayores y como instrumentos en tanto pueden facilitar la solución de un caso particular que la asociación recibe. Pero también, las ONGs tienen fines expresados en las “misiones” que aparecen en sus páginas web, las que hemos reproducido en notas de pie de página; esto significa que estas organizaciones también requieren de medios para cumplir con sus obligaciones contraídas con las financieras internacionales. Desde este punto de vista, las relaciones de la asociación devienen necesarias y oportunas para la consecución de sus objetivos. Considerando estos elementos podemos esbozar las formas de relación y los criterios que unen a la asociación con algunas ONGs, y sobre todo con las que hemos mencionado hasta ahora. Aunque no hemos establecido contactos con las ONGs mencionadas más abajo, una de las participantes, en una de las ceremonias de juramentación de la asociación, presentándose como miembro de una ONG, dijo:

Es una ONG que se dedica a la investigación en general y a la capacitación. Ahora estamos trabajando un proyecto que se llama “el servicio andino de migraciones” que uno de sus objetivos es fortalecer la red unida de migraciones a nivel andino. Para esto he conocido a ML, que me habló de AFAMIPER, para coordinar acciones juntos, para capacitarlos también. Trabajamos el tema de migración desde el enfoque de derechos humanos, trabajamos con todo el tema de extranjería acá como personas afuera, en la región andina.

Desde la perspectiva de AFAMIPER las alianzas o relaciones que realiza con las ONGs tienen el objetivo de lograr tres metas en niveles diferentes: la formación, la asistencia a casos urgentes y cooperación para la incidencia política. Estas alianzas se hacen siguiendo, en la práctica, dos criterios: la de reciprocidad en la obtención de objetivos unilaterales y la de cooperación mutua para la obtención de fines comunes.

En primer lugar, el horizonte que guía las acciones entre las promotoras de AFAMIPER es tener como “primera plataforma a la gente, la segunda

plataforma es comenzar a hacer las canalizaciones con las instituciones que realmente necesitamos...". Por ello las relaciones con las ONGs son buscadas por las promotoras, porque sus miembros tienen "necesidad, necesitan empoderarse, cursos de autoestima, pero también necesitan un ingreso. Pero que sepan que la capacitación es un insumo". De hecho, la formación no puede quedar lejos del alcance de las personas y para ello piden a los "amigos" de las ONGs organizar cursos de capacitación. Estas peticiones se hacían en la medida que cada una de las instituciones involucradas debía lograr sus objetivos.

Pero también pretenden que las personas tengan la oportunidad de organizarse y valerse por sí mismas, y en esta perspectiva deben ser capacitadas y "cono[cer] la problemática de la gente que viene". Además se busca atender "a las mujeres que están con los niños en custodia, cuidado, darles no solo la asesoría legal sino la capacitación". Esta atención se quiere brindar porque en el recorrido institucional han ido constatando que los niños también están expuestos a diversos riesgos.

La asociación que ha surgido de la experiencia de una ONG busca también trabajar en la perspectiva de las "buenas prácticas", como lo habían hecho al inicio de la fundación en Trujillo; para esto era necesario responder a demandas diferentes y desarrollar actividades formativas de "capacitación" en "microcréditos" con los familiares de migrantes que voluntariamente lo deseaban; en efecto, esos programas estaban organizados "para quienes tuvieran familiar en Italia, entonces por ahí había los que tenían en España, en los Estados Unidos, en Venezuela, se han ido agrupando y han empezado a trabajar esto". Estas iniciativas se proponían porque en el proceso se ha visto que la realidad se va transformando y esto requiere también cambios en la persona:

No es que la gente no quiera trabajar en otro rubro, sino que en realidad nosotros no estamos formados como para hacer empresa, para sentirnos empresarios. Nosotros somos una cultura que buscamos ser dependientes de, entonces cuando alguien nos habla [dice] "no puedo, va a ser difícil": empezamos a ponerle los mil peros...

La perspectiva de las promotoras de la asociación quería orientar a que los familiares de migrantes logren "hacer empresa". Dicho de otro modo, que el uso de las remesas sea planificado y adecuado. Para ello se trataba de "juntar a personas" que ya tienen algún oficio, como las arpilleras o quienes hacen

tejidos, y de esta manera “abrir puertas para que nosotros como asociación tengamos el mercado libre. Claro, para poder exportar, porque somos ya familiares donde, en nuestras familias han trabajado acá, han dejado su plata también acá...”.

Sin embargo, las promotoras de AFAMIPER, al solicitar las capacitaciones, lo hacen conscientemente buscando “demandar vínculos y apoyos específicos” e impedir que las ONGs actúen con “criterios asistencialistas” y así evitar de alguna manera la subalternización. No por esto dejan de reconocer la importancia de las ONGs:

Agradecemos también a las organizaciones que se preocupan por darnos capacitación, que es lo que nosotros mayormente demandamos, es lo que requerimos para poder asumir las demandas de nuestros connacionales, hacerlas cada vez más nuestras y poder defenderlas con más conocimiento de causa.

En segundo lugar, el trabajo con ONGs se hace porque hay voluntad de las partes en la medida que “son gente que está muy dispuesta a escuchar sugerencias y realmente aplicar, a implementar lo que tú les dices, si lo consideran y lo evalúan como correcto, el que no se le dé un matiz tan asistencialista a esto”. La visión de la asociación es ser un espacio que motive y canalice la información adecuada para que los familiares de migrantes puedan encontrar vías seguras y poder enfrentar los problemas derivados de la migración.

Hay organizaciones que trabajan temas puntualmente. Por ejemplo, la cuestión psicológica, los italianos están trabajando, atienden una vez a la semana. Ahora nos informaron que iban a empezar a trabajar con la gente de la asociación en Villa el Salvador. Justo en estos días entre ayer y anteayer, hoy, estamos en esos contactos, porque ellos tienen esa disposición. Eso es en lo psicológico.

Para los casos de atención a problemas de migrantes se establece enlaces a través de acciones muy concretas realizando una suerte de división social del apoyo entre AFAMIPER y las ONGs:

Si ellos les dan el apoyo económico nosotros consideramos que también hay que ver una asesoría legal, una asesoría psicológica, porque... el impacto de retorno es difícil en gente sobre todo en los

barrios, en los barrios la cosa es mucho más difícil, no solo que te pueden ver como fracasado

De hecho, la subjetividad de los familiares de migrantes requiere de una atención adecuada. Para esto, la asociación “enfatisa en lo que es la asesoría legal para la regularización, para una salida segura, informada con la cuestión de trabajos, ver la cuestión de empleos, canalizar con redes”. Pero también implica “ver las redes de gente que está afuera con gente que está acá”, que requiere aprender el manejo de internet, lo cual se traduce también en bajos costos de comunicación, y cuando lo aprenden:

Tú no te imaginas lo que era ver al hijo por Skype... tenemos el problema de gente iletrada, ahí tenemos que ver otras opciones. Ahora, conforme estamos avanzando, se nos amplían los problemas, y estamos viendo que no podemos ser más que seis o siete, porque necesitamos gente que esté especializada en cosas, gente que atienda a la juventud, gente que vea asesorías legales, gente que vea la atención psicológica, que nos descarga porque simplemente lo que estamos haciendo en este momento es derivar.

Otra tarea que hacen las promotoras y líderes es la de canalizar casos a instituciones especializadas para la atención adecuada: “En dos oportunidades hemos derivado a casos, pero en realidad ya los dejamos con los profesionales también. Si vuelven y nos retoman, bien, pero si no, dejamos que avancen tranquilos con su proceso”.

En tercer lugar, la asociación buscaba tener impacto en la sociedad y para ello requiere vínculos con otras instituciones privadas. Para esto, además, necesita recursos y alianzas. Recuerda una de las dirigentes: “Venimos trabajando con otras instituciones de apoyo, porque realmente [...], hay muchas cosas por decir...”. Pues una de las tareas de AFAMIPER es la de “sensibilizar a la población y que esta se sienta involucrada, que sepa que cualquiera puede tener familia afuera y que es una necesidad sacar el estigma de que el migrante retornado es un fracasado”.

Ahora bien, AFAMIPER, para mantenerse activa, se ha propuesto participar en la elaboración del Reglamento de la Ley del Retornante. Este trabajo se realiza bajo la dirección de la RAM y se hace “artículo por artículo, para tener en claro lo que significaba”. Para eso tuvieron que reunirse con los Parlamentarios Andinos y la Defensoría del Pueblo.

Nos llamaron para ver la elaboración del reglamento, necesitan eso para sacar el borrador del reglamento (porque el reglamento formal aún no ha salido), en donde están incorporadas todas nuestras observaciones, para que con eso se hagan otras nuevas observaciones y se ponga en discusión.

Esta tarea se desprende de la constatación de que muchos de los retornados tienen la sensación de ser fracasados. Pues “la misma ley lo dice: el que regresa sin plata debería presentar solicitud de indigencia”. Sin embargo, regresar sin dinero no siempre significa haber fracasado, como es el caso de profesionales que regresan sobrecalificados y no tienen trabajo en el Perú, y a eso se suma la edad de los retornantes.

Por otro lado, la asociación es consciente de que muchas de las actividades que realizan son de colaboración con el propósito de mantener relaciones en el tiempo: “Nosotros estamos colaborando ahora con XX [ONG]... Pero, bueno, parte de lo que queremos hacer es eso, incidencia”. En efecto, la incidencia consiste en la participación puntual en sesiones en las que las promotoras han ido aportando con observaciones al proyecto de ley, como en la elaboración que reglamentaría la “ley de retornante”.

Finalmente, el trabajo de cooperación con las ONGs supone algunas reglas de convivencia en función de sus fines o de los fines conjuntos. Esas reglas no siempre están claras y las relaciones se mantienen en tanto los resultados de las actividades son satisfactorios para las partes. Las promotoras tienen consciencia de que las ONGs están presentes en su imaginario, y en su práctica como organizaciones “nos necesitan para sus proyectos”. En este sentido, uno de los problemas que aún no se logra superar es la dependencia de AFAMIPER de otras ONGs. Estas, por lo general, como parte de sus programaciones, se valen de la asociación para cumplir con sus metas, pero la asociación también puede beneficiarse: “El problema es que a las instituciones, desde Lima, les fue más fácil coger las cabezas, invitar a R. a ir a Lima, a talleres”.

A algunas ONGs les interesaba que existan asociaciones como AFAMIPER vinculadas a sus programas. Estas relaciones son las que no siempre quedan claras entre sus miembros, aunque también entre las instituciones se crea sinergia en el trabajo sin necesariamente atropellarse en el proceso. Por ello, en Lima, AFAMIPER recibe apoyo a través de actividades formativas de algunas ONGs.

Nosotros hemos acudido a ellos en algunos casos, pero ellos también acuden a nosotros, como en el caso de XY [ONG], para su programa de radio. También la XZ [ONG] nos consulta y sabemos que es parte de sus proyectos. Es como una alimentación recíproca [...]. Es lo que pasa con las ONGs, nosotros no queremos depender de ellas [...] sabiendo cómo funcionan...

Sin embargo, la participación en la alianza de redes debía pasar también por los problemas que hay entre las agendas de las ONGs que buscan hacer incidencia política. En todo caso, la asociación quería ubicarse y “estar” en la RAM para “sumar y reforzar a nivel andino, a nivel regional, toda la temática migratoria y no duplicar esfuerzos”, porque otra red de ONGs, al no querer integrarse a la RAM, solo contribuía a debilitar la incidencia política, pues:

[...] el trabajo que queremos hacer realmente de la red, para hacer incidencia consideramos que todas las organizaciones de migración tenemos que ser una cosa sólida, y no hacer como las otras instituciones que mientras más paralelismo, la incidencia es menor y el trabajo se diluye.

8.2. Los vínculos y acciones con instancias del Estado

La relación que AFAMIPER establece con las instituciones estatales tiene el objetivo de incidir, vale decir, contribuir para que el Estado reconozca que el problema migratorio debe dejar de ser un fenómeno social para convertirse en un derecho humano. En esta perspectiva, la asociación ha ido vinculándose con personas y ONGs para hacer oír la voz de los migrantes, la de sus familiares y, recientemente, la de los retornantes. En todo caso, el objetivo de la asociación es mantener vinculadas a las bases con el Estado a través del manejo de la información relacionada a los derechos migratorios. Las promotoras tienen la convicción de que hay temas que no deben quedar en el nivel social, sino ser parte de la agenda política. Esto significa que:

[...] falta transmitir eso a los familiares de los migrantes. Hacer que pierdan la desconfianza en nosotros. Nosotros les llevamos la información, los integramos al movimiento de familiar de migrantes, y con el fin que ellos como familiares sientan que el dinero que envían no es fácil, es producto de todo un sufrimiento, de una privación de libertad, de muchas cosas. Eso es lo que falta transmitir, comunicar,

llegar a la familia y que pierdan desconfianza, que confíen en que nosotros no buscamos otro objetivo sino que organizarnos para poder [...]

Entre los objetivos de la asociación se encuentra el hacer incidencia política. Este objetivo es posible si se apela a un capital social existente, que puede ser en parte el sustento de las redes reales que se formen, cada una de ellas con diferentes funciones sociales. Desde esta óptica, la asociación considera que el contacto con las instancias del Estado es muy importante para conseguir no solo sus metas sino también su realización como asociación: “La cuestión de las políticas públicas para nosotros es importante porque necesitamos hacer incidencia local, regional y nacional”. Para esto, por ejemplo, se elaboró un petitorio con la RED PEMIDE que fue presentado al Congreso de la República. Con el petitorio se buscaba “beneficios para la gente familiar de migrantes, ¿en qué sentido? Hay necesidad no solo de empoderarlos y que vean realmente y comprendan en toda su magnitud lo que significa una persona migrante en el exterior”. A la vez, buscan que el retornante

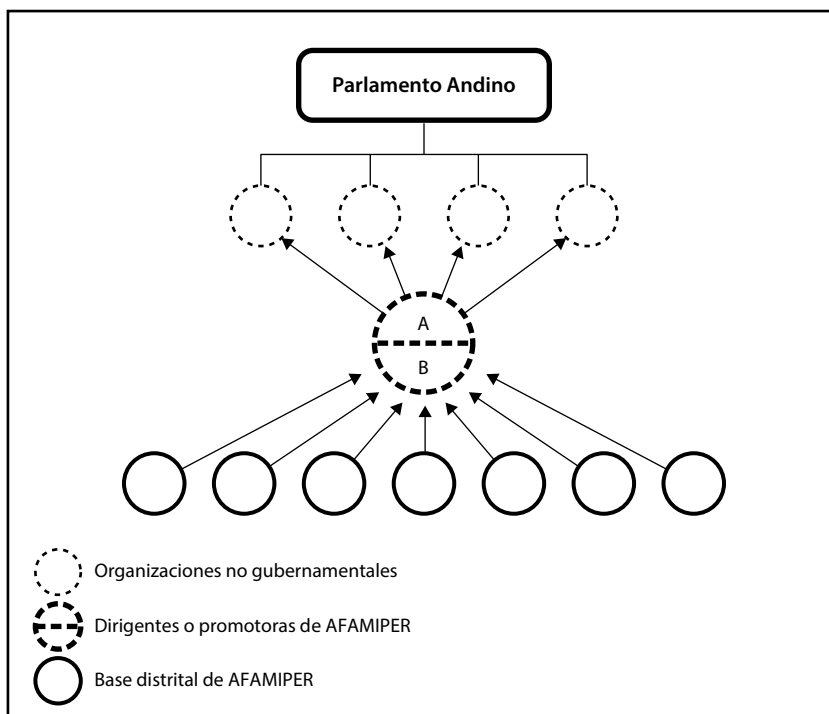
pueda tener la posibilidad de inserción laboral [...] al menos [tenga] atención en salud, estamos viendo la cuestión de los convenios bilaterales para ver que los beneficios sociales sean validados acá, porque los que trabajaron muchos años no pierdan su “seguro social”.

El Parlamento Andino y la Defensoría del Pueblo son los que han convocado a diversas organizaciones para contribuir en la elaboración del Reglamento sobre la Ley de Retorno. La invitación se extendió a organizaciones de la sociedad civil como Perú Migrante, Consejo de Consulta, Perú Migra, AFAMIPER, que son asociaciones que forman la RAM: “Nosotros llevamos propuestas como miembros de la RAM, porque queríamos que supieran que éramos parte de un grupo que revisó artículo por artículo”.

La incidencia en el Estado tiene un sentido específico “de cooperación con el Parlamento Andino”. Primero fue en la formulación de la “ley del retorno” y luego en la reglamentación de esta misma ley. A la “ley de retorno mandamos una propuesta. Primero nos mandaron la propuesta de ley en la que hicimos observaciones, de las cuales muy pocas han sido incorporadas. Por eso estamos tratando de que en el reglamento esa ambigüedad se concrete”, esta actividad fue canalizada por la RAM. Y los aportes al reglamento de la ley de retorno también están canalizándose a través de las mismas instancias.

El estado de la cuestión en torno a las relaciones con el Estado se puede observar en el diagrama 6. En este se indica la ubicación de las organizaciones no gubernamentales en el eje de relaciones. Las promotoras (círculo central partido en dos) fungen de eje articulador entre las bases y las ONGs. Como dirigentes y como representantes realizan diversas actividades en relación con los intereses del grupo. Las bases (círculos inferiores del recuadro), muchas veces no son consultadas porque los temas legales no siempre son materia interesante y requieren de mayor experticia. Entre tanto, las ONGs (círculos superiores en el recuadro) se ubican con diversas funciones de manera horizontal, con una coordinación coyuntural. Es el producto de esta instancia la que suele ser materia de la incidencia política.

Diagrama 6



Las relaciones cordiales entre instituciones suponen que existen previas relaciones entre personas. Estas relaciones apelan a la confianza entre algún grado de conocimiento mutuo. Estas relaciones no serían posibles si no estuvieran mediadas por la cercanía entre las personas por “viejas amistades” y experiencias compartidas en organizaciones anteriores. En efecto, en estos “conocimientos” es que descansa una alta probabilidad de encontrar lo que se busca; poder decir, por ejemplo, “voy a llamar a esta persona que conozco de migraciones exteriores”, y lograr una alta probabilidad de encontrar acogida para dar solución a determinados casos. De persistir esa posibilidad puede aumentar la expectativa de encontrar respuesta a otras demandas, incluso “cuando la cosa sea una demanda masiva” y, por supuesto, eso supone “un costo” mayor.

Las relaciones con el Estado se han realizado, sobre todo, en función de lograr una ley que favorezca el retorno de los peruanos que se encuentran en riesgo en los países donde la crisis ha aumentado. En el trayecto, alguien decía:

Se han presentado varias propuestas para la Ley de Retorno, nos convocaron los de la Cancillería y el Parlamento Andino para darnos a conocer su propuesta [...] convocaron a diversas organizaciones y a través de la RAM le hicimos llegar algunos alcances [...] porque debemos apoyarnos en otros de manera conjunta [...] pero no fue tomado en cuenta. Hay una ley de incentivos migratorios [...] pero queremos cambiar porque solo se fijan en el aspecto económico. Adrianzén nos invitaba pero ahora ya no. En esa oportunidad han sido invitados Chancay y Huaral y a nosotros no [...] y nos aparecimos. Es a la directiva de Trujillo que pedimos apoyo para convocar a la otra AFAMIPER.

Ahora bien, ¿por qué participar en la elaboración del reglamento? ¿Qué se ganaba con ello? Parecer ser que las promotoras de la asociación, antes que buscar el beneficio personal, trataban de “centrarse en las propuestas de acción” y procurar que otras personas (basadas en sus experiencias personales) no pasaran por las mismas experiencias ni consecuencias. Pero también buscaban hacerse visibles ante la opinión pública, y de este modo incorporar la idea de los derechos de los migrantes en los gobiernos locales y regionales. Esta forma de obrar tenía como meta “exigir oficinas de asesoría legal, asesoría psicológica. La posibilidad de que nos den un espacio en el

que podamos tener acceso a un registro de migrantes". Al mismo tiempo, tenían la convicción de que "si esta Ley de Retorno quiere beneficiar a los peruanos a nivel nacional, lo correcto es que todos los ministerios tengan algún tipo de atención al migrante". En efecto, la ley plantea que los retornantes tendrán acceso a un crédito, siempre y cuando puedan demostrar que tienen solvencia para acceder a ese crédito. Sin embargo, como toda ley, presenta ambigüedades y es necesario que el reglamento llegue a precisiones; esto es, en cierto modo, lo que más importaba a una de las promotoras: participar en la elaboración del reglamento a nombre de la asociación para que este "haga aterrizar algunas cosas" de la ley.

La acción para el Estado se hace como parte de un imaginario social en la medida en que la red se presenta como un campo de posibilidades bajo el supuesto de que el retornante tenga en algún momento la facilidad de ser protegido por la ley y no esté sujeto a su propio avatar. El trabajo de las promotoras, en este sentido, consiste en tener reglas claras para actuar concertadamente con otros grupos para el beneficio de potenciales peruanos retornantes.

9. Las dimensiones éticas en la formación de redes

Una vez revisado el tema de las relaciones con las instituciones nos queda por ver las implicancias de las relaciones dentro de la asociación. A estas relaciones las vamos a denominar aspectos éticos en tanto pueden ser considerados como reglas que orientan la vida de sus miembros. En primer lugar, en el proceso de conformación definitiva de la asociación, se considera que la *formación* en problemas migratorios deviene necesaria. Pues la formación apresta a la personas a estar más disponibles al *trabajo* que se va a presentar en adelante para fortalecer la vida de la asociación.

Nos interesa el curso de capacitación para hacer una preselección de la gente que tiene no solo capacidad sino interés y disposición para el trabajo, porque queremos ver que no es el curso por el curso, porque ya tenemos experiencia, por el trabajo en otras áreas que tenemos, de que gente se va al curso por los cartones, o se va al curso por los beneficios que te puede dar el curso.

La importancia de la formación reside en la finalidad de capacitar para ser "compañeros" y que "aprendamos a trabajar en austeridad para que

cuando tengamos y sepamos hacer un manejo y una gestión de recursos eficiente”, además, que la formación trate de abarcar a una buena parte de las bases y:

que tenga mínimamente, aunque no todos, pero por lo menos de los cinco, dos (del grupo), que tengan esta experiencia, porque esto da criterios claros sobre todo organizativos de responsabilidad, de hacer seguimiento, de enfrentar una serie de obstáculos que se dan sobre todo al inicio...

A lo largo de las entrevistas ha sido posible respirar el espíritu de compromiso personal que las entrevistadas tenían con lo que estaban haciendo. Cada una de las involucradas translucía entusiasmo y se encontraban prestas a responder a alguna urgencia. Entre las dirigentes, evidentemente, no podían dejar de alabar a los otros miembros por la dedicación y esfuerzo en el trabajo que van realizando. ¿En qué se sustenta la formación de la base y cómo se forma la base?

En realidad me baso [dice una de ellas] en el empeño y la iniciativa que toma cada una. A mí me sorprende día a día, por ejemplo, G., es una mujer que estudió derecho y ahora apoya haciendo trámites. Ha encontrado casos como a una chica sudafricana y le está dando soporte, estuvo detenida por *burrier*, es una chica que tiene dos niños en Sudáfrica, quedó libre pero sin el respaldo de su embajada. G. se metió con la Defensoría y otras organizaciones y no sabe cómo quitarse de encima porque la chica le sigue por todos lados.

Las otras bases, al estar relativamente comunicadas, están con cierta disponibilidad para responder a personas con problemas migratorios, como “el caso de una mujer cuyo esposo estaba en el Brasil y sus hijos en los Estados Unidos”, o el de una familia separada que requería asistencia en varios niveles; así como también el caso de un “sobrino” que regresó de Italia, de padre italiano, que no tiene manutención. Para esto, las integrantes del grupo son reconocidas por su carisma.

Nosotros le tenemos confianza porque L. es muy empeñosa, porque contagia vitalidad. E. tiene una forma de ser que es más calmado pero por donde va, va hablando del tema, va encontrando incluso de los periódicos datos importantes y los archiva y los va comentando con la gente que está cercana.

En segundo lugar, la formación genera también consciencia y actitudes sobre diversos tópicos de las relaciones, pero sobre todo sobre las remesas. Durante el acompañamiento de los miembros de la asociación, el tema de las remesas ocupa un lugar importante y en ocasiones constituye un tema central en la conversación, incluso se pone en cuestión si se debe gastar el dinero que se envía por un cumpleaños:

[...] puedes celebrar tus cincuenta, pero dejar un poco, crear empresa con ese dinero, hacerle entender a la gente que la esposa o el esposo están trabajando allá y que cada euro es una humillación, es no disfrutar, no conocer, no viajar, estar encerrado, es sufrimiento, y que ese euro que te mandan...

Este otro ejemplo retrata el caso de un retornante que al regresar a Lima después de seis años se llevó una terrible sorpresa:

El hombre bien creído de que la mujer tenía la plata. El hombre ha venido con todos sus sueños porque ha estado en Irak, así que imagínese usted, y no ha encontrado un solo sol, ni la casa, ni nada. ¡Qué terrible! Yo le digo “¿qué hiciste con esa plata?”. Se iba a Saga, a Tottus, las salidas, las diversiones... Y digo ahora “y tu esposo no tiene trabajo, y tú no tienes tampoco, entonces dime tú, cuál es el resultado positivo que has podido encontrar tú de tantos años de no estar con tu marido. Tú habrás disfrutado, pero tu esposo, y ahora el dolor y la pena, ¿qué vejez te espera?”

Se trata de dar un uso racional a las remesas que los familiares reciben en el país, “porque es fácil recibir las remesas, fácil hacer uso y abuso de eso”, y por ello plantean el uso productivo de estas y que no solo se utilicen para el sustento: educación, salud, vivienda. Los efectos de la escasez del envío de remesas es también una ocasión para reflexionar sobre la nueva condición y las responsabilidades en el país, puesto que “de repente les caía muy fácil, no supieron administrarlo”. Los migrantes han enviado:

[...] a ojos cerrados, tanto hombres como mujeres, han mandado dinero para que lo guarden, y qué hay el caso de que cuando han venido, no han encontrado nada, pero ni siquiera la casa, y puras mentiras. Es más, hasta toman fotos de otra casa y los envían...

La función de la remesa como satisfactor social debería pasar por una transformación mediante la formación y capacitación de las personas

que la reciben. En decir, la remesa debería ser útil, sobre todo para fines empresariales, lo que implica que tanto los que envían como los que reciben deberían recibir una adecuada formación para lograr dichos objetivos.

Pero la otra parte que se tiene que ver es comenzar a hablar con estas familias que van satisfaciendo sus necesidades básicas, comenzar a hacer un ahorro o una inversión para alguien de los miembros de la familia. Y también asesorar al que está afuera. Por eso es que nosotros estamos viendo la cuestión de coordinar con los consejos de consulta y las redes familiares del exterior, porque hay necesidad de que esta gente tenga un bien propio, el comprarse una casa, el tener un ahorro a su nombre. Porque no lo hacemos, no ahorramos. Entonces, las mujeres sobre todo, nos despojamos de todo; nadie tiene ni un poquito de ahorro, pero eso es parte de lo que te decía...

En tercer lugar, la asociación, en su proceso de constitución, ha ido formando una imagen del retornante. Por un lado, los que retornan explican la situación "crítica" que viven en el país de destino y que las condiciones en las que viven no permiten su desarrollo. Se puede ver "muchos casos [en que] la gente se va del país porque hay crisis y se regresa cuando el país que lo acogió está en crisis". De otro lado, cuando el retornante regresa, las condiciones ya han cambiado y este puede "ver la situación de la familia aquí. Qué tipo de ocupación tienen los familiares, la ubicación donde están, en que están metidos, esto es la base social que va a acoger al retornante". Pero muchos retornantes no recurren a la familia y tampoco tienen una organización que los apoye. Entonces, ¿adónde llegan los retornantes a su regreso? Esta es la idea que siguen trabajando en la asociación y forma parte de su perspectiva hacia el futuro.

En cuarto lugar, la imagen del retornante en algunos casos es equivalente al retorno de un fracasado. Desde este punto de vista, el retornante es visto como un desvalido social porque no tendría los elementos suficientes para desarrollarse social y emocionalmente. Esto implica que el retornante debería "ser capacitado" de alguna forma para afrontar su nueva situación y así reinsertarse en la sociedad que ha cambiado; debe aprender cuestiones técnicas, tipos de organización, percepción del tiempo, los cambios en la política, porque el retornante tiene que tomar decisiones en las nuevas condiciones que tiene que vivir.

Porque no hay posibilidad de decir si un retornante viene fracasado, y el fracaso tiene múltiples facetas. El fracasado puede ser alguien que quiso ganar diez mil pero regresó solo con cinco mil. Y acá eso es mucho, pero si se compara con otros que ganaron más, es un fracasado. Hay una percepción psicológica del retornante sobre su manera de obrar y de ubicarse.

El retornante no es necesariamente un desvalido social, antes bien, regresa dotado con un instrumental adicional que no tenía cuando se fue del país. El retornante es una persona que tiene las condiciones necesarias para desarrollarse y contribuir con el proceso de transformación del país a partir de las condiciones de sus propias capacidades.

Incluso si los retornantes, al regresar a su país, lo hacen como si fuera a "otro", por el nuevo contexto, "a nivel de infraestructura y a nivel de personas", también encuentran, en algunos casos, más comodidad que antes, y en otros, si regresan a los barrios donde vivieron, se topan con una realidad que ha cambiado poco o nada. Estas contradicciones generan desconciertos, pues "[uno] regresa *open-mind*, pero al regresar te chocas y percibes más cosas que antes no habías visto, como el racismo".

Todo el que retorna es alguien que, quiera o no, tiene una visión de dos mundos. Entonces eso, para el que venga fracasado o con proyecto, es un estímulo, un plus. Por ejemplo, una finalista en un concurso de video contó que había hecho su ferretería y decía: "Para mí es una gran ventaja saber qué piensa otra gente de la pareja, cómo se casan, visten, comen. Entonces, lo que hice en un país extranjero, como Italia, fue conocer muchos países". Ella conoció gente de otros países, como África. Entonces, ese conocimiento que adquiere el retornante, el solo contarte esas cosas, los pone en otro nivel. Y este conocimiento, en su primera etapa al retornar, cuando no podía hacer nada, la estimuló. Pero esto implica que la familia le apoyó. Y por eso es importante la sensibilización a la sociedad civil y a las autoridades. Y en la sociedad civil a los familiares: cómo recibir a nuestros familiares retornantes.

En quinto lugar, la asociación quiere cultivar la idea de construir la confianza, y esto debe pasar por "juntar" ideas sobre una compleja situación que muchas veces no se conoce bien. Este juntar las ideas implica reunirse con cierta frecuencia para procesar los datos de la complicada realidad del migrante.

El tema de los migrantes es uno solo. Las ideas se tienen que juntar para poder lograr [...] nos preocupamos por la gente. Pero si no nos unimos y decimos "no, esta es mi idea, este es mi proyecto" y estamos cada uno por grupos separados [se logrará poco]. Lo que queremos es hacer bien nuestro trabajo, demostrar lo que hemos logrado e ir poco a poco, hacer lo que es la unidad de que todo tiene que ser con nosotros. Sino no vamos a [...] por partes no se logra.

El juntar la ideas tiene un propósito, el de comprometerse con las personas que podrían pasar por problemas derivados de la crisis y de la necesidad de volver a su país. Agruparse, formar parte de una red, requiere confianza, y esta se afirma entre los miembros cuando se tiene mayor información a disposición. El tipo de información genera mayores vínculos entre las personas y les permite constituirse como un grupo particular en relación a otros. La información transmitida cumple la función de afirmar la unidad del grupo como también la hegemonía del dirigente, en la medida que este tiene más datos que otros, lo que genera un nivel de expectativa mayor. El dirigente, de este modo, puede simbólicamente aglutinar una red social importante con un nivel de confianza suficiente. Por ejemplo, una de las promotoras mencionó que existe una tarjeta con la que "puedes estar dos años y no estar renovando, y esa tarjeta te permite trabajar, te permite comercializar... Es similar a la visa europea".

En realidad, uno de nuestros grandes problemas es el de la información, de la salida informal. Es cierto que tú ingresas a cualquier país de la región andina y te dan automáticamente noventa días. Pero no están informando a las autoridades migratorias, no están informando de este otro documento que ya está en vigencia, ese que permite trabajar en otro lugar y que ingreses sin esa pensión, que ingreses sin la necesidad de tener un contrato de trabajo. Simplemente es tu decisión. Decido quedarme en otro país, decido permanecer en otro país, y tienes la posibilidad de estar dos meses sin estar renovando, saliendo, qué sé yo. Y otra de las cosas: nosotros, lamentablemente, todavía la gran mayoría de peruanos, sobre todo los que vienen del interior, de los sectores menos informados, son más sujetos de estafas. También nos hemos encontrado con gente que dice "no, estoy gestionando para que me den la visa argentina". La visa argentina era hace años; ahora ya no, ahora puedes ingresar a Argentina con tu DNI. Pero hay gente todavía estafada que está gestionando visas y está pagando simplemente por desconocimiento.

Hasta aquí, algunas de las maneras de entender sus propias participaciones en la asociación y en la búsqueda de respuestas —no sin dificultades— a las “demandas que se avecinan” por la presencia de los retornantes.

Conclusiones

Luego de este estudio exploratorio con familiares de migrantes ¿se puede decir que los que se quedaron han ganado en capital social luego de la migración? ¿La salida de un familiar les ha abierto a nuevas relaciones personales favorables para su propio desarrollo? ¿Están ahora en mejores condiciones para incorporarse a redes que les puedan ayudar en ese proceso?

Tras una revisión del concepto de capital social, hemos tenido dos entradas al tema. La primera fue la realización de encuestas y entrevistas a familiares de emigrados tomando como base a los alumnos de tres colegios del distrito de San Juan de Lurigancho en Lima. Sobre esta base, partíamos de los individuos para acercarnos a la manera cómo construyen sus relaciones y sus redes, especialmente desde que se fue el familiar migrante.

Una segunda entrada consistió en trabajar desde una asociación dedicada a apoyar a familiares de migrantes y retornantes. En el primer caso, partíamos de los individuos para examinar sus redes. En este caso, fuimos más bien de la organización y sus redes hacia los individuos, considerando que la asociación se construía sobre la base del reconocimiento del capital social potencial de los familiares de migrantes.

Recogeremos ahora lo trabajado en torno a algunos temas.

Un tema central sobresale nítidamente desde ambas entradas, el tema de la **confianza** (o su opuesto, la desconfianza). Tal como lo vimos en el capítulo 1, este es un tema clave en la definición del capital social, pues tener capital social es, a fin de cuentas, tener la posibilidad de confiar en

personas. Este tema surgió de entrada en el trabajo de campo al aparecer una reticencia fuerte a las entrevistas que, en no pocos casos, terminó en un claro rechazo a estas. La desconfianza es una característica propia de los países latinoamericanos y en particular del Perú. Pero esto debe ser visto con cuidado, pues las opiniones de los encuestados sobre el tema de la confianza y desconfianza son matizadas. Si bien la actitud de desconfianza prevalece, hemos encontrado circunstancias en las que la gente se abre y demuestra, más bien, una gran apertura. Ha sido el caso en ciertas entrevistas cuando, luego de que la entrevistadora creara una relación positiva tras un tiempo relativamente largo de establecer el contacto, la conversación se convirtió en un intercambio de confidencias a veces muy íntimas. Esto muestra también la “necesidad de hablar” que habíamos observado ya fuertemente en el estudio anterior.

Con la asociación de familiares de migrantes, se estableció rápidamente un clima de confianza. El hecho de que las promotoras estén vinculadas al mundo de las ONGs y se muevan en un ambiente profesional cercano al de los investigadores fue sin duda de gran ayuda. La relación con nosotros forma parte de una estrategia bastante clara de ampliación de los vínculos sociales. En términos de R. Burt, se podría decir que están ampliando su capital social estableciendo vínculos no redundantes aprovechando a su vez los vínculos fuertes (y redundantes) que mantienen con círculos profesionales.

La desconfianza, por otro lado, parece vinculada a la opinión de que vivimos en una sociedad que respeta poco a las personas. El temor a la delincuencia que se vive actualmente en Lima es un sentimiento conexo. Pero esta desconfianza y estos temores se ven, por otro lado, contrabalanceados por sentimientos más positivos, como el sentirse valorado. Esto parece vinculado, en las mujeres entrevistadas, a una sensación de libertad por la ausencia del control o “por un control menos fuerte” del marido que se encuentra fuera. Y el fortalecimiento de la autovaloración puede permitir una mayor apertura a nuevas relaciones o, más bien, a profundizar relaciones, especialmente en el marco de la familia.

No fue un objetivo nuestro centrarnos en el tema de **género**, pero este termina siendo central en el trabajo. Nos planteamos estudiar casos en los que el padre o la madre de los estudiantes de los colegios escogidos hubieran emigrado. En la realidad encontramos, como era de esperarse,

que la cantidad de padres migrantes en esos colegios (4.4 %) era mayor que el de las mujeres (1.5 %), aunque es interesante saber que entre los casos de padres emigrados el 26% son mujeres. Ahora bien, solo en tres familias de las veintidós que accedieron a la entrevista (el 14%) encontramos al padre contestando como responsable del cuidado del niño o la niña.⁵ Es decir, entre los padres emigrados un poco más de la cuarta parte son mujeres, pero en casi la mitad de estos casos una mujer (abuela, tía, hermana) está al cuidado de los niños. Al constatar esta situación, nuestra opción fue elegir a mujeres para las entrevistas a profundidad, con el criterio adicional de que en este caso buscamos a las personas que habían mostrado más apertura e interés por conversar sobre el tema.

Y cuando nos interesamos en la asociación de familiares de migrantes, también encontramos a tres mujeres como sus grandes promotoras. Así, sin habérselo propuesto inicialmente, el estudio terminó siendo básicamente un estudio sobre mujeres y con mujeres. Lo que encontramos, entonces, son básicamente estrategias maternas de desarrollo de la familia, como cuando la mamá de Lucía expresa su visión de un camino exitoso para su hija: que estudie primero una carrera corta en un instituto para luego irse a Japón aprovechando la red familiar que tiene allá gracias al padre.

En la vida cotidiana, estas mujeres son madres, amas de casa, siempre con alguna actividad que les permita obtener ingresos. Esta condición de mujeres que tienen que enfrentar solas su vida y la de sus hijos es clave para comprender la **manera cómo desarrollan sus vínculos y construyen su capital social**.

Las **remesas** son importantes para la vida de las familias entrevistadas. Lo son, desde luego, porque alivian el presupuesto familiar y, en algunos casos, son un componente importante de él. Pero lo son también por ser un medio importante de vinculación entre el migrante y su familia en el Perú. Mirándolo bien, la manera cómo se hace llegar la remesa parece ser un buen indicador del tipo de relación. Así, en siete casos de los veintidós, encontramos que el envío se realizó por la intermediación de un familiar, lo que nos hace pensar en un nivel de desconfianza bastante alto en la pareja. En ese caso una madre o un hermano parecen ser vínculos más seguros para el emigrado.

5 Hay una entrevista adicional a un padrastro, pero en ese caso también contesta su esposa.

Las remesas tienen también un peso simbólico fuerte, pues, además de ser un elemento de prestigio social, indican a la familia que el emigrado sigue pensando en ella, especialmente en sus hijos. Para la mujer que se queda, el **vínculo con el marido (o exmarido)** se mantiene especialmente a través de los hijos. Cuando se mantiene aunque sea vagamente un proyecto de reunificación familiar, también están de por medio cuestiones económicas como hipotecas, ampliación de la vivienda, créditos obtenidos para financiar el viaje. La salida del emigrante es a veces una forma de separarse manteniendo la apariencia de la unión de la pareja. Pero también se puede iniciar con cierto optimismo con la esperanza de acumular un pequeño capital para volver a establecer un negocio o también para buscar una reunificación familiar en el exterior. Pero la realidad suele ser muy distinta de los deseos iniciales. En cualquiera de los casos, haya sido positiva o no la relación de pareja, la separación drástica de esta es un camino de “no retorno” en la relación, así se produzca finalmente un retorno físico: cuando se intenta volver a la “normalidad” anterior luego de varios años, ello no es posible. Ambos miembros de la pareja han cambiado y han adquirido nuevos hábitos que hace que se sientan extraños uno para el otro. Ciertamente, la separación de la pareja puede producir efectos positivos. Por ejemplo, hemos visto el caso de un hombre que se vuelve más cariñoso al volver, o que es más limpio y aprendió a cocinar cosas nuevas. Pero la distancia también pone al hombre más celoso. Como sucede en la vida de cualquier pareja, sus relaciones son muy variadas, buenas o malas, o ambas cosas según el momento. Y la situación de separación agudiza ambos aspectos, lo “bueno” y lo “malo”. Así, en algunos casos, la distancia termina de resquebrajar una relación que ya estaba débil. En otros, en cambio, parece ayudar a establecer una relación más amable aunque esto no signifique volver a una relación de pareja enamorada. Las situaciones son, pues, complejas y diversas y frecuentemente ambiguas.

Así, la separación de la pareja por la migración tiene sus pros y sus contras, conlleva sus penas y sus alegrías. Y se vive como parte de las dificultades de la vida, casi de manera natural. En ello puede ser de mucha ayuda la experiencia personal o familiar de la migración. Migración interna, primero, que es el origen de la población del distrito, en su gran mayoría originaria de la sierra durante la segunda mitad del siglo XX. Migración externa luego, como lo constatamos, por ejemplo, en los vínculos familiares de las promotoras de la AFAMIPER o en la gran cantidad de parientes emigrados que tienen los chicos de los colegios (más de la mitad

tienen algún familiar fuera del país). Claro está, la migración internacional tiene características diferentes de la migración interna, sobre todo por las dificultades de legalización de la residencia o por las dificultades del idioma según sea el país. Pero la migración interna había acostumbrado a la población a ausencias muy prolongadas de familiares cercanos. Y la población andina, en verdad, viene de una antigua práctica de separaciones estacionales “ciertamente menos largas que las actuales salidas al exterior” por el trabajo del hombre en las minas, en plantaciones en la selva u otros trabajos y lugares.

Cuando el padre es el emigrado, como sucede en la mayor parte de los casos estudiados, se mantiene una relación de **dependencia** aunque simultáneamente la mujer adquiere **más libertad**. La dependencia más clara se debe a la recepción de la remesa y se parece a la que genera potencialmente cualquier padre proveedor. Más allá de lo económico, el padre tiende a mantener el control sobre la vida de su mujer y de sus hijos. Se suele producir entonces un tira y afloja, una negociación práctica en torno al uso del dinero enviado (intermediación de un miembro de la familia del padre; estrategias de control del destino del dinero) y a la supervisión y control de los hijos (en qué colegio deben estar o cómo vigilar a las chicas adolescentes). Aun así, la relación patriarcal se debilita y la mujer adquiere cierta autonomía en la toma de decisiones. Se establece así un *statu quo* conveniente para ambas partes y que vuelve más difícil un retorno, no solo porque se perderían las remesas, sino también porque la relación del padre con su mujer y sus hijos ya cambió. Esta situación es parecida en las familias de los tres colegios.

Buscamos entonces saber si los nuevos márgenes de autonomía de las mujeres habían significado una ampliación de sus amistades y relaciones. ¿Cuánto, en definitiva, puede haber aumentado su capital social? La respuesta es que hay cambio, pero no es un cambio muy grande, aunque cualitativamente pueda ser importante para la mujer que se quedó. El círculo principal de las mujeres es el de su familia. Se encuentra poco con amigos fuera de casa y se relaciona poco por internet. Sus lugares de encuentro son su propio hogar, el centro comercial, el mercado, con ocasión de comer juntos, comprar, pasear. Y las pocas organizaciones en las que se encuentra son principalmente las organizaciones vecinales (en busca de apoyo para la titulación de su vivienda) o las que otorgan servicios sociales del Estado, como el caso del Vaso de Leche. En el colegio privado hay un poco más de participación en otro tipo de organización, como las organizaciones

deportivas, pero esto existía antes de la migración y está más ligado al estilo de vida, aunque la participación en asociaciones también es baja.

Los hijos también viven en un mundo de relaciones bastante reducido. Se ven poco con los vecinos aunque, a diferencia de los adultos, entran más al chat y a las redes sociales por internet. Esto ha aumentado desde la migración del padre (aunque esto podría tener que ver simplemente con el hecho de que el acceso a internet es muy reciente). Aunque perciben los esfuerzos del padre por controlarlos, se sienten más libres y se muestran menos concesivos que la madre ante las exigencias del padre.

Así, encontramos a las familias de migrantes muy encerradas en sí mismas, desarrollando estrategias que toman en cuenta de diversas maneras la relación con el migrante pero no están empeñadas en construir amplias redes que les podrían ayudar a un mejor desarrollo. Parecen más bien centradas en profundizar la calidad de las relaciones familiares cercanas, tal vez como reacción autoprotectora ante la pérdida sufrida por la separación. Nos encontramos así ante redes solidarias pequeñas centradas básicamente en las relaciones familiares cercanas. No se observa el despliegue de estrategias de ampliación de vínculos no redundantes que abrirían mayores oportunidades y ampliarían libertades propias del desarrollo humano. En un ambiente en el que prevalece la desconfianza ante lo ajeno, se consolidan más bien vínculos fuertes y redundantes que corresponden a estrategias de supervivencia más que de desarrollo. En medio de las dificultades emocionales y la escasez económica, la experiencia familiar de migración interna constituye una referencia cultural que permite aceptar la situación pero no parece ser un estímulo suficiente para superar la desconfianza y ampliar los horizontes de posibilidades.

Frente a estas familias, la **asociación de familiares de migrantes** muestra un entusiasmo militante por construir redes desde el enorme potencial de adherentes que se atreven a imaginar por la gran cantidad de emigrantes (todos posibles retornantes) y de sus familiares. La poca articulación en redes de las propias familias es una gran dificultad que se compensa con la enorme carga emocional y la entrega de las promotoras, quienes están dedicadas consciente y consecuentemente a **construir capital social**. Son mujeres de origen popular que han abierto amplios **agujeros estructurales**. Experiencias anteriores de vínculos con dirigentes políticos y vecinales parecen haberles abierto posibilidades. Más recientemente, su

relación inteligente con medios profesionales, “especialmente mediante ONGs”, y con medios políticos e intelectuales, y sus interesantes estrategias de presencia en espacios públicos, les ha abierto espacios expectantes. Parecen ahora haber encontrado en los retornantes una base más sólida de apoyo que las solas familias de migrantes, dado que los retornantes tienen objetivos concretos comunes por los que luchar en instancias del Estado, con una opinión pública atenta a lo que les sucede en el contexto de la crisis económica en países del norte. Es significativa, en ese sentido, la modificación del nombre de la asociación para incorporar a los “retornantes”, entendiéndose ahora letra “R” de AFAMIPER como “retornantes”.

Así, si la migración externa tiene algún impacto en el desarrollo humano y en la ampliación del capital social de las familias y del país, es posible que lo tenga mediante la acción de los retornantes antes que por la influencia directa de los de fuera en su familia. El plantearlo así nos abre otro reto de investigación, el de investigar lo que sucede con estos retornantes. Pero esta ya es otra historia...

Bibliografía

Ansion, Juan y Javier Iguñiz (coordinadores)

2004 *Desarrollo humano entre el mundo rural y urbano*. Lima: PUCP - Fondo Editorial.

Ansion, Juan, Luis Mujica y Ana María Villacorta

2008 *Los que se quedan. Familias de emigrados de un distrito de Lima*. Lima: PUCP – CISEPA.

Ansion, Juan, Rosa Aparicio Gómez y Pedro Nel Medina (editores)

2009 *Más allá de las remesas. Familias de migrantes en América Latina*. Lima: PUCP-CISEPA – FIUC.

Adler Lomnitz, Larissa

2008 *Lo formal y lo informal en las sociedades contemporáneas*. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Alberti, Giorgio y Enrique Mayer

1974 *Reciprocidad e intercambio en los andes peruanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Aparicio, Rosa y Andrés Tornos

2005 *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Arroyo Jiménez, Marcelo (Coordinador)

2009 *La migración internacional: una opción frente a la pobreza. Impacto socioeconómico de las remesas en el área metropolitana de La Paz*. La Paz: Dirección Especial de Planificación para el Desarrollo Gobierno Municipal de La Paz — PIEB-La Paz Líder.

Barnes, J.A.

1954 "Class and Committees in a Norwegian Island Parish". En *Human Relations*, vol. 7, nº 1, págs. 39-58.

Bott, Elizabeth

1990 *Familia y red social*. Madrid: Taurus.

- Bourdieu, Pierre
1980 "Le capital social". *En Actes de la recherche en sciences sociales*, n° 31, enero 1980, pp. 2-4.
2000 *Poder, derechos y clases sociales*. Madrid: Desclée de Brouwer.
2006 *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
2008 *El sentido práctico*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Bryceson, DF. y U. Vuorela
2002 *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Oxford/New York: Berg.
- Burt, Ronald S.
1992 *Structural holes: the social structure of competition*. Cambridge: Harvard University Press.
2005 *Brokerage and closure: an introduction to social capital*. Oxford, New York, N.Y.: Oxford University Press.
- Christakis, Nicholas y James Fowler
2010 *Conectados. El sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan*. México: Taurus.
- Comité de Peruanos en el Exterior - CPE
2012 *I Congreso Mundial de familiares, retornados y de las comunidades de peruanos en el exterior. Declaración de Lima: Peruanos 2012*. PDF: <http://xa.yimg.com/kq/groups/19792630/7689482/name/DECLARACION%20DE%20LIMA.pdf>
- Cortes, Geneviève
2004 *Partir para quedarse. Supervivencia y cambio en las sociedades campesinas andinas de Bolivia*. La Paz: IRD-PLURAL-IFEA.
- Dabas, Elina Nora
1993 *Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Duvignaud, Jean
1990 *La solidaridad. Vínculo de sangre y vínculos de afinidad*. México: FCE.

Edwards, Lindy M.

2009 "Ideational Social Capital and the Civic Culture: Extricating Putnam's Legacy from the Social Capital Debates". En *Social epistemology*, Vol. 23, April-June 2009, pp. 125-144.

Evans-Pritchard, E.E.

1977 *Los Nuer*. Barcelona: Anagrama.

Forni, Pablo, Marcelo Siles y Lucrecia Barreiro

2004 "¿Qué es el Capital Social y cómo analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?" En *JSRI Research Report*, nro. 35. East Lansing, Michigan: The Julian Samora Research Institute, Michigan State University.

Fukuyama, Francis

1996 *Confianza. La situación del hombre en el fin de la historia*. Buenos Aires: Editorial Atlántida.

Gil Mendieta, Jorge y Samuel Schmidt (Editores)

2002 *Análisis de redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*. México: UNAM.

Godelier, Maurice

1998 *El enigma del don*. Barcelona: Madrid.

Golte, Jürgen

1980 *La racionalidad de la organización andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

González, Yolanda y Gioia Piras

2013 "Emigración, cuidado y afectos: un análisis de las transformaciones desde la perspectiva de las abuelas cuidadoras en Colombia". En *Revista Internacional de Sociología*, Vol.71, N.4 (en prensa).

Guaygua, Germán; Castillo, Beatriz; Prieto, Patrisia; Ergueta, Pamela

2010 *La familia transnacional. Cambio en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España*. La Paz: Defensor del Pueblo-Pastoral de Movilidad Humana-PIEB.

Kliesberg, Bernardo y Luciano Tomassini

2000 *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires: Bld-Fundación Felipe Herrera-Universidad de Maryland-FCE.

Lévi-Strauss, Claude

1969 *Las estructuras elementales del parentesco*. Buenos Aires: Paidós.

1973 *Antropología estructural*. Buenos Aires: Eudeba.

Luhmann, Niklas

2005 *Confianza*. Barcelona: Universidad Iberoamericana-Anthropos.

Massey, Douglas; Jorge Duran y Fernando Riosmen

2006 "Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México". En: *Revista Reis*, n° 116 /06, pp. 97-121.

Mauss, Marcel

1971 "Ensayo sobre el Don. Forma y razón del intercambio en las sociedades arcaicas". En *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos.

Mayer, Enrique y Ralph Bolton (Editores)

1980 *Parentesco y matrimonio en los Andes*. Lima: PUCP Fondo Editorial.

Murra, John

2002 *El mundo andino: población, medio ambiente y economía*. Lima: PUCP Fondo Editorial-IEP.

2007 *La organización económica del Estado Inca*. México: Siglo XXI.

Osorio, Ana

2009 *Perfil y motivaciones del voluntariado juvenil de mayores*. Tesis. España: Universidad de Granada. Ver en: <http://hera.ugr.es/tesisugr/18187389.pdf>

Parella, Sonia

2007 "Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España". En *Migraciones Internacionales*, Vol. 4, N°. 2, pp. 151-188, México: El Colegio de la Frontera Norte.

Ramos Tovar, Elena

2012 "Dolor y gozo: la estructura psíquica de las familias transnacionales". En *Migración y Desarrollo*, vol. 10, núm. 18, pp. 165-185. Zacatecas, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo.

Sanicola, Lía

1996 *Redes sociales y menores en riesgo. Solidaridad y servicios en el acogimiento familiar*. Buenos Aires: Editorial Lumen-Humanitas.

Sen, Amartya

2000 *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Planeta.

2010 *La idea de la justicia*. México: Taurus.

Tavazza, Luciano

1995 *El nuevo rol del voluntariado social*. Lumen: Buenos Aires.

Valcárcel, Marcel

2008 *Aspectos teóricos del Capital Social y elementos para su uso en el análisis de la realidad*. Lima: PUCP - Departamento de Ciencias Sociales.

Velez-Ibanez, Carlos G.

1993 *Lazos de confianza. Los sistemas culturales y económicos de crédito en las poblaciones de los Estados Unidos y México*. México: FCE.

Westacot, George

s/f *La confianza interpersonal en el Perú. Estudio psicosocial de campesinos y obreros*. Lima: ESAN - Departamento de Investigación.

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
Pasaje María Auxiliadora 156-164 - Breña
Correo e.: tareagrafica@tareagrafica.com
Página web: www.tareagrafica.com
Teléf. 332-3229 – Fax: 424-1582
Agosto 2013 – Lima - Perú

Los vínculos entre las personas pueden entenderse como capital, considerando que representan recursos de las personas que, en muchas oportunidades, también abren las puertas para obtener ingresos monetarios.

Tratándose de las migraciones internacionales, la salida de un pariente cercano —especialmente si es la pareja o el padre o la madre— encierra muchas dificultades que, como cualquier reto humano, pueden ser parte de un aprendizaje positivo, pero que también implican muchos riesgos. Las posibilidades abiertas por la migración de un ser querido, a la vez que son un camino para la expansión de capacidades y oportunidades —y por ende de desarrollo humano— también representan grandes riesgos y dificultades para el desarrollo de las libertades humanas. Como en toda aventura humana, las consecuencias de la emigración de un ser querido son a la vez buenas y malas, y el balance depende de muchas circunstancias.

Este libro centra la atención en el tema del capital social de la familia de los emigrados, buscando examinar un aspecto específico del desarrollo humano: la capacidad de establecer y ampliar vínculos con otras personas.

